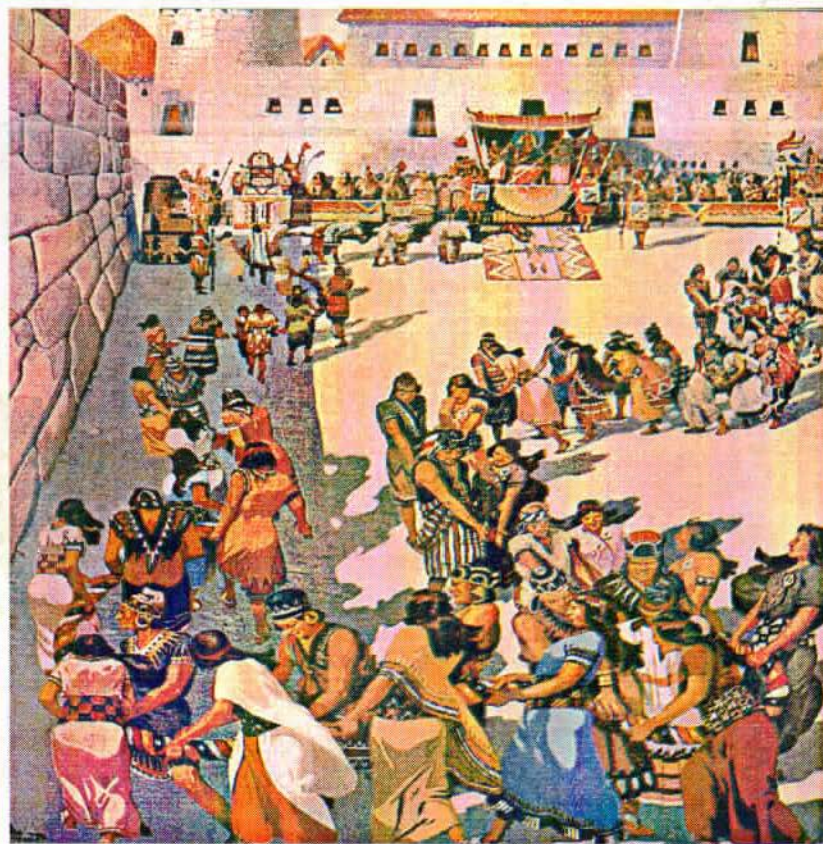


alborada

creación y análisis

Chimbote - Perú Abril 2001 - N° 24



EDICION DEDICADA A LA HISTORIA

CACERES PENSAMIENTO Y CONDUCTA : Leonidas Delgado

LA LITERATURA Y LA HISTORIA : Gonzalo Pantigoso

LA NOVELA HISTORICA PERUANA : Francisco Carrillo

POESIA : O. Colchado - F. Ruiz - B. Medina

V.H. Romero - J.M. Arguedas

CUENTO Y CRONICA : Marco Cueva - Augusto Rubio

EL WAKCHA ARGUEDAS Y LOS DOCTORES : Alfredo Quintanilla P.

PARA APRENDER A ESCRIBIR : Vivian Watson

UNMSM-CEDOC



alborada

3a. EPOCA - AÑO 3 - ABRIL 2001 N° 24

PUBLICACION DEL GRUPO DE LITERATURA Y ARTE
"ISLA BLANCA"
CHIMBOTE - PERU

FUNDADOR

Oscar Colchado Lucio

DIRECTOR

Marco Cueva Benavides

RESP. DE EDICIÓN

Leonidas Delgado L.

Augusto Rubio Acosta

Víctor Plasencia C.

COORDINADOR

Félix Ruiz Suárez

CHALANEROS:

Brander Alayo Alcántara

Jaime Guzmán A.

Sixtilio Rojas G.

Francisco Vásquez C

Pedro Rodríguez Ortiz

Enrique Tamay (Bolivia)

Hugo Romero Manrique

Antonio Salinas (+)

COLABORADORES

Lima: Carlos Zúñiga

Francia: Julián Palacios,

.....Miguel Rodríguez

Argentina: Antonio Mayucayán

CANJE

Telef. 311392 - 321399

CARÁTULA: Angel Sánchez:

Danza ritual del Amaru

CONTRACARATULA:

Pintura de Francisco

González Gamarra

CORREO ELECTRONICO

islablanca@latinmail.com

ÍNDICE

LA HISTORIA EN LA LITERATURA

POESÍA

4. Canto al héroe del Morro: Oscar Colchado Lucio
6. El Caballero de los mares: Félix Ruiz Suárez
7. A nuestro padre creador Túpac Amaru: J.M. Arguedas
8. Expediente para un nuevo juicio: Bethoven Medina
9. Cantar del loco Moncada: Hugo Romero Manrique.

CUENTO

10. El nieto y el coronel: Marco Cueva Benavides

CRÓNICA

13. La espada de Trafalgar: Augusto Rubio

ENSAYO

16. Cáceres: Pensamiento y Conducta: Leonidas Delgado
20. La interrelacionalidad de la literatura y la historia: Gonzalo Pantigoso Layza
21. Nacimiento y proyección de la novela histórica peruana: Francisco Carrillo Espejo

A GALOPE

ANÁLISIS

30. El wakcha Arguedas y los doctores: Alfredo Quintanilla P.
41. El cólera en la ficción de García Márquez: Angel Gavidía

TALLER DE LITERATURA

49. Para aprender a escribir: Vivian Watson
52. Talleres de Creatividad Infantil: Brander Alayo

ENTREVISTA Y TESTIMONIO

54. Hugo Romero, entre el aymara, la selva y Chimbote
56. Nicolasa Ma'quera para servirle: Hugo Romero Manrique

HOMENAJES

61. Miguel Rodríguez, más que una leyenda del padre: M. Cueva

PUBLICACIONES

62. Comentarios de libros y revistas

EVENTOS

70. Encuentros de Huarney, Cajamarca, Trujillo, Chimbote.

CONCURSOS DE LITERATURA

74. Premios: de España, Copé, Casa de las Américas XYZ.
77. Índice de autores

EDITORIAL

La continuidad de las publicaciones como ALBORADA, depende de muchas variables, pero una de las más importantes y que merece ser destacada es la del trabajo de un equipo de personas imbuidas de una gran pasión por la literatura para dar ideas, investigar, aportar creativamente, suministrar materiales, realizar gestiones, tocar muchas puertas y superar todos los obstáculos hasta ver lograda la edición de la publicación.

Debemos reconocer también, en nuestro caso, el apoyo de nuestros auspiciadores, y de quienes son la razón de ser de que existamos : los lectores. A ellos, les agradecemos su apoyo desinteresado y su crítica constructiva.

Que las personas o hechos importantes del pasado puedan ser tomados como fuentes para tejer historias y ser contadas a través de la poesía o la narrativa, es la experiencia de un buen número de escritores. La HISTORIA en la literatura es el tema al que dedicamos este número de ALBORADA; para ello hemos recogido apenas una muestra de trabajos de poesía, cuento, crónica y ensayos relacionados a esta temática, como los dedicados a Bolognesi, Grau, Atahualpa, Túpac Amaru, Pizarro, Cáceres, Rázuri, Lynch, Guise y hasta al desaparecido personaje de Chimbote "el loco Moncada", todos ellos son parte de la historia de nuestro país y de nuestra ciudad. Tres ensayos sobre historia , literatura y la novela histórica peruana completan la primera parte.

En otras secciones de la revista les ofrecemos un ensayo sobre nuestro inolvidable José María Arguedas, así como un análisis de la narrativa de García Márquez.. Publicamos también el Testimonio ganador de un reciente concurso internacional sobre la mujer andina, así como mantenemos nuestros aportes para los talleres de literatura y creatividad infantil, las secciones de comentarios de publicaciones, entrevistas , homenajes, eventos e información sobre concursos literarios.

En una época en que los peores hechos de nuestra sociedad, donde personas e instituciones, han sido grabadas en videos y guardados para la historia de la infamia, ALBORADA, en oposición a ello, pretende que lo mejor que pueden dar sus creadores, poetas, narradores y ensayistas, quede grabado en nuestras páginas para la historia de la literatura de nuestra región y del país.

El Director

CANTO AL HEROE DEL MORRO

*Le pidieron las armas
y no les dio las armas
Le pidieron la plaza
y no les dio la plaza*

*De cólera lo tumbaron
lo atropellaron con su caballos
lo balearon
le vaciaron los sesos y los sueños*

*¡Y no les dio las armas
y no les dio la plaza!*

*Ninguna batalla fue mas cruenta
ningún corazón más sublime
ninguna rama arrojó tanto viento
ningún mar tanta ola*

*En lo más alto del Morro
su voz tronaba entre los cañones
detenía los vientos
apagaba los gritos*

*Arica ardía en sus pupilas
era un pañuelo de lágrimas
empapado en su sonrisa*

*¡Y no les dio las armas
y no les dio la plaza!*

*Le pidieron la rendición
los labios
los latidos
la tierra dulcemente salitrosa de la patria
Pero de su pecho sólo escaparon bandadas de banderas
rojas y blancas
como el amor
tiernas y altivas
como los himnos*

*Le pidieron las armas
y no les dio las armas
Le pidieron la plaza
y no les dio la plaza*

*Cabalgando sobre mil caballos
un día ha de volver
bajo el cielo purísimo de junio
junto al mar; las gaviotas, los horizontes
no ya a luchar contra los mismos
contra los otros:
los verdaderos culpables
los que jamás pisaron los campos de batalla
los que sembraron el odio en el corazón de América
y entonces sí
ahíto de primaveras
sobre el otoño
ha de volver el coronel
a quemar
el último
cartucho*

EL CABALLERO DE LOS MARES

A la R. y B. Logia S.: Huascarán

Miguel Grau

*monarca de sirenas y gaviotas
piloto de huracanes y tormentas
almirante sagrado
bendito Dios del mar
al miedo y al silencio les cortas la cabeza
con violencia golpeas el odio hasta fondearlo
y abres hondas heridas en el agua
que cae moribunda.*

Oh espíritu blindado

Oh cólera cortante

Oh osadía de acero

Un pedestal gigante es el mar para tu nombre.

El Perú es un navío dormido entre tus brazos.

Si tu coraje vuela

igual que una granada

corre aterrorizado el enemigo.

y se esconde detrás de mi alegría

Cada ocho de octubre

cuando la luz arrastra a la nave del recuerdo

te acercas a la orilla de mi pecho

trayéndome jolgorios en tus manos de bronce.

A bordo de la historia

en la torre de mando de la patria

heroico te deslizas encima de los siglos

mientras gritan tu nombre marítimas gargantas

y un heraldo recorre las naciones diciendo:

Angamos en los labios del poeta

el "Huáscar" en la espuma de la gloria

nosotros en la proa de tu gesta.

A NUESTRO PADRE CREADOR TUPAC AMARU

(Fragmentos)

Túpac Amaru, hijo del Dios serpiente; hecho con la nieve del Salcantay; tu sombra llega al profundo corazón como la sombra del Dios montaña, sin cesar y sin límites.

Tus ojos de serpiente dios que brillaban como el cristalino de todas la águilas, pudieron ver el porvenir, pudieron ver lejos. Aquí estoy fortalecido por tu sangre, no muerto, gritando todavía.

*Escucha, padre mío, mi Dios Serpiente. escucha:
 las balas están matando,
 las ametralladoras están reventando las venas,
 los sables de hierro están cortando carne humana;
 los caballos, con sus herrajes, con sus locos y pesados cascos, mi
 cabeza
 mi estómago están reventando,
 aquí y en todas partes;
 sobre el lomo helado de las colinas de Cerro de Pasco,
 en las llanuras frías, en los caldeados valles de la costa,
 sobre la gran yerba viva, entre los desiertos.*

*Tranquilo espera.
 Llegaremos más lejos que cuanto tú quisiste y soñaste.
 Odiaremos más que cuanto tú odiaste;
 amaremos más de lo que tú amaste, con amor de paloma encantada de
 calandria.
 Tranquilo espera, con ese odio y con ese amor sin sosiego y sin límites, lo
 que tú no pudiste lo haremos nosotros.
 Al helado lago que duerme, al negro precipicio,
 a la mosca azul que ve y anuncia la muerte
 a la luna, las estrellas y la tierra,
 el suave y poderoso corazón del hombre;
 a todo ser viviente y no viviente,
 que está en el mundo,
 en el que alienta o no alienta la sangre, hombre o paloma, piedra o arena,
 haremos que se regocijen, que tengan luz infinita, Amaru, padre mío.
 La santa muerte vendrá sola, ya no lanzada con hondas trezadas
 ni estallada por el rayo de pólvora
 el mundo será hombre, el hombre del mundo, todo a su medida.*

EXPEDIENTE PARA UN NUEVO JUICIO

IV

Atahualpa (Cajamarca, Siglo XV)

Su corazón dejó de ser recinto de música.

Cuando no llovía ordenaba sacrificio

de algún ocioso que robaba mazorcas y telares

Acostumbraba bañarse en aguas termales

y marchando, orgulloso pavo real

solía secarse a voluntad de rayos solares

Piel de llama, marrón y pelosa

estirada entre dos parantes

era el imperio. Sólo quedan algunas páginas amarillas

y la Historia descansa cual lobo marino

en la orilla. Y niños absortos contemplan sus negros

bigotes

Huáscar (Cosco, siglo XV)

le incomodaba el movimiento de las vizcachas

La situación por ésa, era claro reflejo del Titicaca

las nubes seguían gordas.

Machu Picchu, cuarzo sobre pasto verde.

Escrito está en el quipu. Abel y Caín en estas tierras

que sólo se confunden cuando el arado penetra sus uñas.

Hijos del buen Huayna Cápac, quien amó a diestra y además

a la luna consideraba Dios

Ahora

¿a quién no se le ocurre un queso?

CANTAR DEL LOCO MONCADA

Tejedor de redes y sueños de La Caleta

*Dueño fui de una chalana que cortaba la mar brava
Tuve veinte azules años y una china querendona
Era entonces mi bahía, de arenita blanca y fina
llena de sol y gaviotas ¡Clara como un vaso de agua!*

*Una oscura madrugada entraron a la bahía
enormes barcos cargueros trayendo pesadas máquinas
Montaron cuatro, diez fábricas. Y ahí nomás llegaron jefes,
choros, tombos, curas, comerciantes mayoristas....*

*El puerto hasta ayer tranquilo, se llenó de forasteros
brotaron chongos, cantinas, calles de arenal y viento..
Gente de sierra y de selva llegó, buscando una chamba
Cómo corría la plata convertida en ron, cerveza ...*

*Todo fue un sueño fugaz. Hoy son mas pelaos que yo
dueños son de un vil salario. ¡Yo, de mi entero albedrío!
Ya sin mi vieja chalana, redes y sueños remiendo,
para capturar celajes y horizontes infinitos*

*A la orilla de la tarde tejedor soy, de ilusiones
con verdes algas fabrico, redes de tejido fino
Con ellas saldré una aurora, seguido de mis hermanos,
a recoger redes llenas de jurel, chita y caballa*

*Colmaremos de abundancia, el arenal, la barriada
llamando de puerto en puerto, iré yo, el Loco Moncada
de brazo con la justicia, repartiremos la dicha
asaltaremos la vida carajo ¡compartiendo a redes llenas!*

EL NIETO Y EL CORONEL

Después de la batalla de Junín y de haber peleado en Ayacucho, Alto Perú y Zepita, José Andrés, fue ascendido a Capitán, finalmente luchó en Portete de Tarquí en 1829 y en junio de ese mismo año se retiró del ejército para ir a residir a Piura. Reconocido posteriormente por su aporte en Junín fue ascendido a Coronel. Cuando tenía cerca de 80 años regresó a vivir a su pueblo natal San Pedro de Lloc, donde vivió algunas peripecias como las que nos narrara Don Virgilio Purizaga.

Había llegado desde Lima a San Pedro de Lloc, la capital de la Provincia de Pacasmayo, el maestro Don Santiago Dávila. Aquí fundó una escuela primaria ubicada en la segunda cuadra de la calle El Sol. El plantel tenía dos salones y una ramada, y había adquirido un notable prestigio por la excelente competencia de su director, por lo que asistían a él los niños de conocidas y notables familias sampedranas.

En la primera sala de la escuela se observaba colgado sobre una percha del más rancio sello colonial, un clásico "San Martín", látigo de cuero trenzado que terminaba en siete cuerdas sueltas. Había además un retrato del libertador Bolívar, la efigie de Santa Rosa de Lima, y varias pinturas patrióticas y religiosas. Los niños se sentaban alrededor de una mesa grande de nogal, donde trabajaban sus tareas repasando algunos en alta voz la cartilla del abecedario, mientras otros deletreaban el silabario, y los más adelantados perfeccionaban su buena letra o descifraban tardía y penosamente los intrincados signos literales del hoy antediluviano librote de "Mosaico"

Uno de los alumnos de la escuela era Carlos Rázuri, nieto del Prócer sampedrano de Junín, Coronel Don José Andrés Rázuri. Pero Carlitos como lo llamaba cariñosamente el maestro, era el más turbulento e indisciplinado de la clase, dando que hacer a Dios y al diablo que llevaba adentro; porque no había lío, ni mataperrada donde no estuvieran el chico.

De vez en cuando venía de Guadalupe un hijo del Coronel llamado Nicolás. Y sea por ausencia de éste, cuando Carlitos hacía "una de las suyas" en la escuela, el maestro Santiago Dávila, llamaba a su abuelo, el Coronel. Apenas recibía la llamada éste acudía de inmediato a la escuela y castigaba a vista general a su nieto con terribles amonestaciones y fuertes palmetazos. Pero cierta vez la diablura que cometió asumía los perfiles de una falta grave y delictiva, pues se trataba de que al componer la ramada de la escuela, Carlitos había amputado con un machete y por casualidad, un dedo de la mano de uno de sus condiscípulos, quien aún curado y reconfortado, lloraba amargamente. El abuelo Coronel, amonestó duramente a su

nieto y le interrogó sobre lo sucedido.

-Dime Carlitos... ¿Qué ha pasado?

-Nada ... yo no hecho nada- respondió el chico

-Quiere decir que además de cometer una atrocidad como ésta, encima te atreves a mentir tan descaradamente... ¡Ven acá, te iba a dar tres latigazos pero ahora te daré seis!.

El niño sumisamente se acercó a recibir el castigo, pero así como era de travieso con sus actos también lo era en su lenguaje, osado, siempre respondón y salía con cada ocurrencia. Así que le dijo al abuelo:

-Abuelo, ¿Pero no mintió usted también en la Batalla de Junín, y además por eso lo han felicitado siempre?

Las palabras del nieto entre afirmación y pregunta dejaron estático al abuelo. Pero como era cierto lo que expresaba el niño, antes de decir algo, evocó todo lo que había pasado ese 6 de agosto de 1824 en Junín.

En esa fecha se jugaba en las pampas de Junín la más histórica de las batallas por la independencia y la decisiva para conquistar el trofeo de la libertad. Es ahí donde él quería participar, cómo lo había hecho siempre, con actos patrióticos y una intuición por la victoria. Las tropas realistas al mando de Canterac, unos 7000 hombres, venían de la sierra Sur hacia Cerro de Pasco por el lado oriental del Lago de Junín y ellos con el ejército libertador venían de Rancas, al suroeste del lago. Canterac pretendía retirarse al Cuzco, pero Bolívar forzó a las tropas realistas a enfrentarse, por lo que ordenó a la caballería patriota al mando de Necochea que se adelantara y atacara. El coronel Suárez con dos divisiones (y Rázuri entre sus combatientes) quedaba en la retaguardia. Los jinetes enemigos se lanzaron al ataque de la caballería, Necochea cayó prisionero y herido, Miller iniciaba la retirada perseguido por los realistas. La batalla estaba perdida para las tropas de la libertad; Bolívar se retiraba seguido de su infantería.

El Comandante Manuel Isidoro Suárez con 160 "Húsares del Perú", que por haber llegado tarde no tomó parte en la contienda, mandó a Rázuri donde el General La Mar solicitándole órdenes. Este contestó fríamente: "Diga Ud. a Suárez que salve su tropa como pueda". El capitán Rázuri impelido acaso por una secreta invocación, olvidando los reglamentos militares, la obediencia al superior, y evaluando la situación de la batalla, que podía ser revertida si ellos que recién llegaban tomaban la iniciativa de atacar, presuroso llegó donde Suárez diciéndole: "De parte del General ordena que

ataque". El temerario ayudante había oído el ulular del clarín de Canterac, clarín que animaba el triunfo español, que parecía anunciar la derrota de los patriotas y este clarín que mantenía indeciso el éxito, animó el corazón de Rázurí para salir del estrecho margen de la subordinación militar y dar a Suárez una orden distinta a la que había recibido, tenía que mentir en ese instante. El Regimiento "Húsares del Perú" acometió la retaguardia española, destrozó uno de sus flancos. El clarín había callado, ya no se oía el magnífico instrumento, los españoles, en 45 minutos en que no hubo un solo pistoletazo habían sido derrotados; el Coronel recuerda que aquí murió un titán, el Teniente Miguel Gómez y del Castillo, joven piurano. Al iniciarse la batalla del Regimiento "Húsares", al que pertenecía lanzó un reto de desafío diciendo: **"A ver si hay un godó que quiera medir su lanza con un patriota"**. Un valiente joven español recoge el reto, los dos muchachos se enfrentan chocan las lanzas y la muerte une a estos valientes. ¡Oh milagro de la Divina Providencia! el sol de la libertad alumbraba débilmente la epopeya y consumado el triunfo arde con rayos de claridad como queriendo dar valor a los "Húsares del Perú" que consiguieron una rotunda victoria sobre el adversario.

El poderío español había caído, el cetro se había roto y Bolívar rehaciendo sus escuadrones aplastó al orgulloso virrey que en desesperada fuga huía hacia Pasco. El bicolor nacional flameó en La Pampa, y enterado La Mar de cómo se había pronunciado el triunfo, dijo a Rázurí: **"Ud. debía ser fusilado pero nos ha dado la victoria"**. El teniente Rázurí bajó la cabeza confundido bajo el peso de la grave responsabilidad militar; había infringido el reglamento, había faltado a su deber y a la verdad pensaba de que había sido desleal con su jefe. Empero acariciando el triunfo y alzando la mirada al cielo vio despejado el horizonte en su Patria y acercándose cada día más la independencia de la nación.

Volviendo al presente, el abuelo ruborizado por las palabras del nieto, se apoyó en su bastón y con firmeza dijo:

-¡Ah! Esas eran otras circunstancias en la que **"más valió mentir un minuto que vivir esclavos un eternidad"**, y además eso ya te lo he contado y no es motivo para que escapes del castigo que te mereces- y sin decir más aplicó los latigazos prometidos.

El maestro Dávila imperturbable observó el castigo del abuelo al nieto, y aunque tenía la idea de invitar al Coronel a que en un aula relatara a los alumnos, como lo hacía siempre, los acontecimientos de la batalla de Junín, ésta vez guardó silencio y sólo atinó a escuchar las últimas palabras del Coronel al retirarse de la escuela.

-¡Ah estos niños, estos nietos, si salen con cada cosa....!

LA ESPADA DE TRAFALGAR

Cuando cayeron en manos de Lynch, ya la espada había sido puesta a buen recaudo. Los registraron y tendieron en el suelo; sus caballos: Fusilado y el Tacneño, bajaron también los hocicos y dejaron de moverse. A esa hora cualquier intento era ya inútil. Seguro Courret ya había puesto el arma blanca más las cartas y los mapas en poder de Cáceres. A esa hora debían estar volando los vagones con pertrechos en Desamparados.

Arcadio y Melitón se conocieron niños en casa de los Valle Riestra, sus madres formaron parte de la servidumbre en esa elegante casona de Miraflores, villa rodeada de hermosas quintas y a solo tres millas de Lima, De pequeños crecieron junto a Felipe, el hijo único de los dueños y años más tarde, en el verano del 81, lo rescatarían malherido del fragor de la batalla y el infierno en las líneas de San Juan.

El joven Felipe había llegado de Francia, donde culminó sus estudios, en la primavera de 1880. Por entonces, en Arica, los denigrantes tratados de paz fracasaban luego de que comisionados de Chile, Perú y Estados Unidos se hubiesen reunido para hablar de absurdas ocupaciones, cesión de provincias enteras, exorbitantes pagos en pesos y hasta anulación de Tratados en buena ley firmados. Para cuando pisó suelo peruano, la Lima grande y bulliciosa se preparaba para defender en San Juan y Miraflores la dignidad nacional sacrificando la sangre de sus mejores hijos.

Se enroló tan pronto como pudo. Arcadio y Melitón fueron también con él. Escribieron cartas a la familia y una mañana se perdieron entre la multitud de jóvenes resueltos a morir por la patria sin ser soldados, entre aquellos valientes dispuestos a dejar el último esfuerzo para impedir la invasión de la ciudad.

A Valle Riestra lo sacaron herido de muerte del fragor de la batalla. Días después, en la madrugada del 16 de enero -cumpleaños de su madre- moriría pensando que la juventud de su patria había vencido el día anterior en Miraflores, que la segunda y última línea con sus cinco reductos detuvieron al invasor y lo empujaron a refugiarse en los acantilados del Morro Solar; que la ocupación de la ciudad por aquella soldadesca criminal ya no era posible al menos por algún tiempo. En la diestra del Felipe malherido en San Juan se encontraba

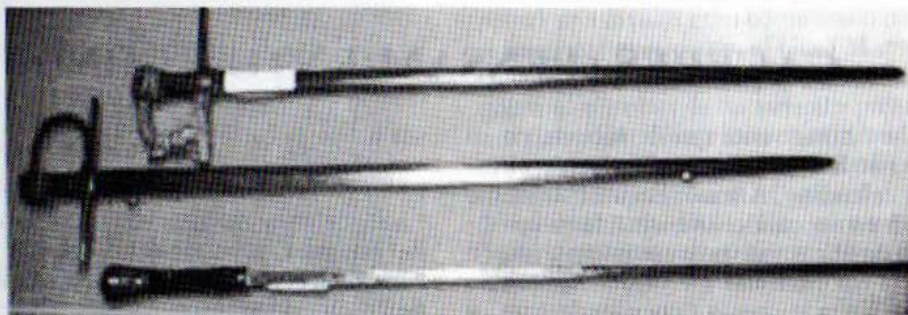
fuertemente empuñada la espada que heredara de su abuelo el Almirante Guise y que éste había usado como guardiamarina en la batalla de Trafalgar; la “ espada de Trafalgar” como se le llamaba en la familia se volvió a bañar de gloria en la defensa de Lima, y después, cuando por voluntad de Felipe pasó a manos de Arcadio y Melitón, se convirtió en el símbolo de lo que ellos llamaron El Frente.

Los herederos organizaron en la ocupada Lima una suerte de guerrilla urbana y popular. En la Plazuela de la Exposición encontraron, la mañana del 16 de enero, soldados dispersos y hambrientos de venganza, veteranos cuyos batallones fueron diezmados, disueltos y gente empujada por una ira incontrolable al invasor. Se reunían, primero, en el cuartucho de una vieja quinta de la Calle Palacio y muy cerca de la Casa de Gobierno. Ahí conocieron a un francés de apellido Courret , vecino contiguo dedicado a la fotografía de la brutal e inenarrable destrucción de villas como Chorrillos, Miraflores y la ciudad de Lima. Fue éste fotógrafo francés, quien meses más tarde velaría por la seguridad de la espada en su recorrido rumbo al centro del país, en busca de un valiente que la empuñe rebelde.

Se convirtieron en subversivos, en saboteadores. Aparecían furiosos por las noches en las oscuras calles y eliminaban, con el filo justiciero del arma blanca heredada, oficiales y soldados ebrios del ejército del sur. Caminaban en cuadrillas y al acecho de aquellos grupos de malhechores que iban por la ciudad ocupada saqueando, dando muerte e incendiando lo poco que quedaba intacto en ella. Contra esas bandas luchaba El Frente, contra aquellos comerciantes italianos y traidores peruanos proclives a otorgar cupos al invasor, contra todo aquel que se pusiera también en el camino.

Arcadio y Melitón improvisaron maestranzas clandestinas que tenían como fin fabricar armas de fuego y mantenían correspondencia con el puñado de valientes que venían alistando la resistencia en la Breña. En la Calle del Tren, vengaron una noche, a sus madres y a los Valle Riestra muertos en el asalto a la ciudad; atravesaron, de lado a lado, a los nuevos inquilinos de esa casa que los vio nacer y crecer; y a la mañana siguiente, en la Calle del Quemado, volaban una docena de carruajes que conducían el fruto de los hurtos en la Casa de La Moneda y el Jardín Botánico.

Pronto Rufino Torrico, el repudiado alcalde que firmó la rendición de la ciudad, los llamó por intermedio de la prensa y amenazas públicas a la disciplina y Lynch no tardó en ponerle precio a sus cabezas. Se ocultaron un buen tiempo de la búsqueda infructuosa y se retiraron a un nuevo refugio en los escombros de la Calle Manta en Chorrillos. Para ellos era como volver a la trincheras, a las líneas de defensa en los



días que el pueblo de Lima transformó la pampa junto al cementerio en reducito y que se atiborró de cadáveres –hechos muralla- sobre los cuales pasó el soldado del sur antes de penetrar en la desgraciada capital.

Los de El Frente cayeron una madrugada de diciembre del 81 en una reunión de la calle Judíos. Las cartas a Cáceres y los nuevos mapas de la chilenezada ciudad, con sus puntos estratégicos de armas y abastecimientos, llegaron de manos del fotógrafo Courret a los patriotas que flameaban la bandera a lo largo de los Andes. Arcadio y Melitón fueron fusilados una mañana a espaldas de la Catedral por un pelotón al mando del propio Lynch y en ceremonia pública. Sus cuerpos exánimes fueron colgados de las campanas de la iglesia como escarmiento por varios días y al puñado de guerrilleros restantes, se les arrancó la lengua y los ojos.

La espada de Trafalgar, desde entonces en el puño de un nuevo heredero en los Andes, continuó cumpliendo la inefable misión que el destino le había trazado. En Pucará y Marcavalle le hizo frente al chileno en pie o malherido, atravesó de parte a parte quizá algunos moribundos y les quitó el habla, como una sombra se deslizó su filuda hoja por los pueblos del Perú central y rebelde. En Concepción se llenó de gloria, en Huamachuco se negó a rendirse y después desconocería el vergonzoso armisticio de un traidor en Ancón. Como en los años en que la Europa oprimida luchaba contra el expansionismo francés y su socio hispano, la fuerza de la unión derrumbaba murallas inexpugnables. En Trafalgar, Villanueva y su Gran Armée sintieron el peso de la Inglaterra indómita, en el Perú de los años cruentos hubo siempre un puño para levantar la herencia del Almirante Guise.

CACERES : PENSAMIENTO Y CONDUCTA

En una última visita que le hiciera, en su tierra natal, a mi amigo ya fallecido el escritor celendino: Alfonso Pelaez Bazán, me acogió en su cálido ambiente familiar rodeado de libros y de proyectos literarios; en aquella oportunidad me dijo: "Apreciado amigo, hasta las cosas tienen su destino" y colocó en mis manos, retribuyendo mi amistad, el original de su cuento "La querencia", con el que participara en un polémico concurso en el año 1945; documento que aún conservo por su valioso y tierno contenido, como también por el referencial histórico que posee, puesto que tuvo comentarios elogiosos de nuestro inmortal José María Arguedas, impregnando en éste documento sus imborrables huellas.

En parecidas circunstancias en los años 80, llegan a mis manos dos voluminosos libros, grandes también en su contenido. Surgen entonces, otras "partículas" en el destino e historia de esos libros; que hoy motivan un particular comentario sobre la vida legendaria de Andrés Avelino Cáceres que resplandece en trascendentales acontecimientos de nuestra historia. A setenta y siete años de su desaparición física, me permito escurrir algunos aspectos del pensamiento y conducta de éste insigne personaje, que por no haber sido enmarcados en el ámbito político o militar, no fueron expuestos en las crónicas.

Andrés Avelino Cáceres tenía un conocimiento y sentido profundo de las cosas, vistas como materia y espíritu, como también del espacio en que éstas se ubican y desarrollan. Es por eso que fue tenaz defensor de la integridad territorial; con ese pensamiento y conducta que lo hace acreedor a la gratitud nacional. Tuvo una fuerte convicción en ésta línea que lo evidencia en todos

sus actos.

El 27 de noviembre de 1916 en la ciudad de Lima, celebrando el aniversario de la batalla de Tarapacá, pronunció un notable discurso con el que confirmara sus indoblegables ideas de la integridad territorial. Resaltamos algunas expresiones: **"Esta tierra es nuestra y siempre debe serlo...La patria íntegra, la patria grande, la patria intangible: he ahí el ideal que debe enardecer a nuestras almas, robustecer nuestro esfuerzo y orientar nuestra acción"**.

Grandes ideales y firmeza en sus actos, con rápida intuición en las cosas y el momento; con esa espontaneidad para improvisar sus planes militares y tanta sencillez para ejecutarlos.

Hablando en quechua, despertó el sentimiento patriótico de los aborígenes, que con sus armas primitivas secundaron sus proezas. No olvidemos que Andrés Avelino Cáceres nació en Ayacucho el 10 de noviembre de 1833, donde realizó sus primeros estudios, para luego ingresar en 1846 a la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

En el año 1854 ingresa al ejército con el grado de Subteniente, dando inicio a una de sus más caras aspiraciones, como también marcando el distanciamiento nostálgico y temporal con la familia y su terruño. Estas circunstancias nos llevan a afirmar que Cáceres pensaba constantemente en quechua, su lengua andina. ¿Qué importancia tenía para él pensar en quechua?. Era reafirmar la comunión sentimental con sus ancestros. Significaba así mismo nutrir su espíritu con las páginas gloriosas de nuestros mártires. Pensamiento fugaz que vence el tiempo y la distancia, que



se enciende y no fenece. Por eso Cáceres solo necesita evocar su niñez y adolescencia en Oeros, pueblo de Ayacucho. Recordar al profesor de aula cuando citaba testimonios familiares que sucedieron el 18 de mayo de 1781 en la Plaza de Armas del Cuzco, donde Túpac Amaru había sido ejecutado cruelmente. Sus miembros mutilados fueron enviados a distintos puntos del Virreynato para que sirviera de escarmiento a los indios. Esto, sin embargo, no se consiguió, el espíritu del rebelde se mantuvo en el alma de cada uno de sus partidarios. El enemigo logró destruir el cuerpo pero no el indomable pensamiento de Túpac Amaru que, como múltiples partículas, se expandía para enardecer los puños de miles de indios que anhelaban su liberación. Y cuanto coraje e indignación, al escuchar éste relato del profesor, que fueron delineando la conducta del niño Cáceres. Testimonios vivenciales y determinantes para abrazar la carrera militar como medio reivindicatorio.

Pero volvamos al ingreso de Cáceres al ejército en el año 1854, cuando aún no cumplía los 18 años con esa firme determinación y esa madurez intelectual que siempre lo caracte-

terizara; ya a los 15 años, éste joven mimado de su familia, tenía opiniones acertadas sobre la realidad política del país. Por eso tuvo gran admiración por el entonces presidente, el Gran Mariscal Don Ramón Castilla y Marquesado, quien al término de su periodo presidencial convocó a elecciones, siendo elegido el General José Rufino Echenique, que asume el gobierno el 20 de Abril de 1851. Echenique no pudo continuar la eficiente labor de Castilla.

El Perú atravesaba en esos momentos por una aguda crisis política, con motivo de los conatos de rebelión y movimientos subversivos que perturbaban la estabilidad del gobierno.

En 1853, el político y acaudalado comerciante Don Domingo Elías, lanzó un manifiesto a la Nación desde el Congreso, donde exponía las arbitrariedades y el despilfarro de los fondos estatales. Luego, reuniendo a los empleados de las haciendas de Ica y Pisco, proclamó la revolución pero fue derrotado en la batalla de Saraja, el 7 de enero de 1854.

Al movimiento de Elías siguió el desconocimiento de la autoridad de Echenique en Arequipa, con la aparición de Castilla frente a la rebelión. Elías se pliega a Castilla y marcha al Cuzco.

En el Cuzco, Castilla publicó un manifiesto aceptando el mando de la nación, luego se internó en la sierra central rumbo a Junín, para detener a las tropas de Echenique y las derrotó el 2 de agosto de 1854 en Izcuchaca. Después avanzó sobre Huancayo, ciudad en la que el 5 de diciembre promulga el famoso decreto declarando la libertad de los esclavos.

Para el joven Cáceres aquí están otras visiones que posibilitan el acceso al mando político.

Como podemos apreciar, los hechos militares y políticos que acontecen, fueron forjando el pensamiento y la conducta de Cáceres, quien en todo momento deseaba una patria libre y soberana.

Avizoramos la alegría y satisfacción desbordantes en Cáceres, cuando Castilla declara la libertad de los esclavos. Y nuevamente la figura de Castilla, asociada a un hecho que es partícula del pretérito, cuando el adolescente Cáceres escucha por vez primera el son de las marchas marciales del ejército de Castilla a su paso por la ciudad de Ayacucho, no puede contener su ímpetu y seducido por su temprana vocación, sin vacilación, lo dejó todo y se enroló en el ejército tomando como ejemplo la señera prestancia del Gran Mariscal Don Ramón Castilla, que habría despertado en él su admiración como arquetipo personal.

El 5 de enero de 1855 Castilla derrotó a Echenique en la sangrienta batalla de La Palma. Cáceres peleó en ésta batalla integrando el batallón "Ayacucho". Desde entonces sería llamado a participar en muchas acciones militares que lo cubrieron de gloria.

Pero es al mando del batallón "Zepita", desde el año 1872, que interviene en espectaculares gestas heroicas. En la guerra de hace 121 años, el "Zepita" fue el primer batallón en tomar las armas contra Chile, comandado por Cáceres, convirtiéndose en modelo de abnegación, perseverancia, sacrificio, disciplina y heroísmo.

Asimismo, Cáceres dio ejemplo de desprendimiento para defender a la patria. Se sabe ahora que vendió sus bienes para costear las necesidades logísticas del ejército y consiguió, con éste ejemplo, que los pue-

blos contribuyan con dinero, alimentos y ganado para atender la defensa de la patria. Todos conocemos las grandes hazañas de éste insigne militar en la histórica guerra. Frente a sus hombres realizó proezas extraordinarias en marchas interminables y enfrentándose a la fuerza telúrica de la naturaleza.

Con ese conocimiento ahora afirmamos, si el viejo mundo admiró a un Napoleón cruzando los Alpes a 2400 metros de altitud, éstas acciones acaso se empuqueñecen frente a la de un Cáceres transitando sobre las nieves de los Andes a más de 6000 metros en Aguaycancha, Llanganuco y otros tantos picachos andinos que supieron de la tenacidad y extraordinaria fortaleza física y moral para arrastrar a sus hombres por los más escarpados caminos, con aquellos soldados semi desnudos y descalzos que llevaban en sus mochilas el retrato del "Taita Cáceres", cual amuleto vivificante.

En forma contundente afirmamos, que ésta tenacidad y fortaleza física de Cáceres, se ha ido forjando desde su infancia y su adolescencia. Se familiarizó con la abrupta topografía de los Andes, aprendió en su agreste escenario a enfrentar las inclemencias. Este territorio de contrastes enseñó a Cáceres a desarrollar su voluntad de poder y su profundo sentimiento de solidaridad humana. Es por eso que sintió suya la reivindicación de los esclavos y el abnegado sacrificio de Túpac Amaru. Comprendió desde el primer momento que el hombre es un eslabón en la continuación del linaje familiar y en la vida de un pueblo. Su madre, doña Justa Dorregaray por ejemplo, quien fuera una de las matronas más respetables, era descendiente del Inca Huayna Cápac; razón por la cual, Cáceres sintió acaso por afinidad, como ya hemos dicho, aquel lacerante dolor del aguerrido Inca Túpac Amaru quien diera inicio a nuestra lucha emancipadora.

Para comprender el pensamiento y conducta de Cáceres, bastaría centrar nuestra atención en alguna de sus intimidades, narradas por el General José Del Carmen Marín quien sirvió bajo sus órdenes.

“En 1917 vivía el General (aún no era Mariscal) Cáceres en Ancón. Por ese entonces tenía poca servidumbre. Recuerdo que un negro le servía casi como un segundo o como ordenanza principal. Este sirviente llevaba las maletas del General hasta la estación del tren las veces que éste marchaba a Lima; limpiaba los uniformes y tenía a su cargo el cuidado de las cosas grandes y pequeñas. Su servicio era pues de bastante responsabilidad. Por la confianza y el cariño con que hablaba el negrito del General se veía que era algo más que un simple sirviente”.

Conociendo la calidad humana de Cáceres hay que pensar que ese negrito era para él un amigo. Las comidas para el personal eran las mismas que a él le servían. Platos variados, siempre sencillos porque Cáceres siguió siendo ante todo un soldado. Como bien lo define Luis Guzmán Palomino en sus recapitulaciones: “Sus soldados, principalmente los reclutas indios con los cuales ha bajado del Cuzco, lo respetan y quieren porque en las duras jornadas el coronel es un soldado más, pero con mando. Un puñado de maíz tostado o cancha, un pedazo de carne seca por el sol o la helada (charqui), simplemente puesta al calor de las brasas; y aún a veces no más que unas cuantas papas endurecidas por el frío (chuno) e imperfectamente cocidas; un poco de agua hecha hervir con algunas hojas de coca; bastan para conservar, en todo su vigor, esa organización de hierro...”

La aristocracia limeña buscaba su amistad. Cáceres muy cortés en sus conversaciones; pero prefería el cariño sincero del pueblo común, los pescadores de la caleta de Ancón. La gente humilde gustaba pararse frente a las rejas de la puerta de Cáceres para mirarlo cuando salía y saludarlo con reverencia y él contestaba esas muestras de cariño a todos, sonriendo.

Cáceres hablaba el quechua con los soldados, con los sirvientes y lo curioso con el

negrito que hemos citado se entendía en nuestra lengua vernácula. Seguramente lo trajo de la sierra. Y cuando hablaba el español se le notaba el acento serrano.

Cáceres poseía una prestancia impresionante, era alto y fuerte. Su figura infundía admiración y un sentimiento de gratitud profundos. Comenzó su carrera en el ejército que llevaba el nombre de “Libertador”, acaso como un buen presagio a sus futuras acciones.

Cuando pasaba por los pueblos de la costa salían los negros con alegría gritándole ¡Viva mi amo el libertador!

Finalmente podría hacerse un símil con Garibaldi (militar italiano de su época) si se contempla la actividad organizadora de Cáceres. Hoy la historia lo consagra como uno de los grandes militares que fue capaz de sistematizar una doctrina de guerra, en base a un legado milenario del ejército andino.

En esta época de crisis de valores, nos hemos propuesto con éstas breves notas históricas, motivar el estudio más profundo de éste insigne peruano Andrés Avelino Cáceres, para quien la moral y la disciplina fueron las fuentes inagotables de su espíritu y energía que inspiraron sus pensamiento y sus acciones. Es así, imbuido de éstos valores éticos, que cumplió sus deberes individuales y sociales y su conducta fue intachable en todos los actos de su vida.

LA INTERRELACIONALIDAD DE LA LITERATURA Y LA HISTORIA

Desde nuestra perspectiva, el estilo literario está determinado por el manejo de la capacidad creativa, la capacidad técnica y la capacidad lingüística. En lo que se refiere a la capacidad creativa, ésta está basada en el grado y calidad de la sensibilidad e imaginación, que dan lugar a 'la genialidad' o 'locura', generadas a partir de las experiencias directas y/o indirectas del autor. Esta capacidad permite, como lo diría Vargas Llosa, no tanto en inventar sino en transformar, en trasvasar ciertos contenidos de la subjetividad más estricta a un plano objetivo de realidad.

Una de las fuentes que aperturan la sensibilidad e imaginación lo constituyen los hechos históricos, los cuales a lo largo de la historia literaria han dado lugar a muchas obras importantes. No muy lejos o muy cerca, está ahí *La eneida* para dar fe de esa postura del escritor. No sólo la experiencia personal o los conocimientos alcanzados o la capacidad imaginativa sirven para dar lugar a una obra literaria. La fuente histórica exige del autor, si es que no ha sido un testigo presencial del hecho, una documentación y sistematización de los acontecimientos, de tal manera que le permitan, a través de su visión e imaginación, elaborar una historia novelada o una síntesis poética o una representación teatral. Esto determina que la literatura no sólo sea implícitamente un fenómeno histórico que requiere una interpretación basada en la historia, sino que además hay un tipo de literatura que refleja la historia como tema central.

Nuestra literatura latinoamericana, tanto en narrativa como en poesía, posee autores que se han servido de la historia para crear algunas obras literarias que reflejan, desde un punto de vista histórico, más que social, un momento determinado. Uslar Pietri es uno de esos escritores que podemos señalar, quien a través de sus obras: *El camino de El Dorado*, *Las lanzas coloradas*, *Oficio de difunto*, *La isla de Robinson* y *El laberinto de fortuna*; realiza un notable esfuerzo en la direccionalidad de estructurar un pensamiento nacional latinoamericano partiendo de la realidad histórica venezolana, incorporando en su desplazamiento temático los mitos colectivos latinoamericanos, queriendo inaugurar las bases de una historiografía, o de una actitud historiográfica alejada de los rezagos de un colonialismo cultural y un patriotismo excesivo.

En ese mismo sentido, pero en poesía, a Ernesto Cardenal le impresionó el concepto que Ezra Pound trazó sobre la poesía como una ciencia y del poeta como un científico de la palabra que da a conocer objetivamente la realidad histórica que vive. Por ello, Cardenal hizo suya la historia de su país para darle una visión poética, creando otra fuente de acercamiento a la realidad. El ofrece, ante su postura ligada a lo histórico, versiones resumidas de libros históricos sin faltar a la verdad histórica y en los cuales los hechos son más legibles y accesibles para el lector. Lo importante es que los poemas de Cardenal tienen validez en sí mis-



mos y logran ofrecer una condensación del acontecer desarrollado en siglos. Pero Cardenal no es el único poeta que trazó su sendero por la historia, a decir de Rafael Bosch, a Neruda hay que considerarlo en el conjunto de poetas que hicieron del examen de la historia coetánea una de sus tareas principales, logrando señalar una distancia de aquel "historicismo" fácil alcanzado por algunos poetas románticos y semirrománticos que escribían en toda Europa escenas "históricas" y leyendas sobre personajes históricos. Neruda, ha podido y sabido aplicar las herramientas histórico-críticas a toda la historia de América Latina, con perspectivas abiertas hacia Norteamérica y Europa, alcanzando a ser el primer cultivador de un nuevo tipo de poesía histórica en que se combinan el examen de las sociedades, sus clases y luchas sociales, la psicología de los individuos, las escenas principales de algunas acciones, la dinámica de todas las fuerzas y la reflexión interpretativa. Y ha hecho esto no de una manera adyacente y superflua, sino con el genio peculiar que todos admiramos.

Pero la historia está relacionada a la literatura no sólo porque sirve de tema sino porque ella también es fijada por el trabajo crítico, al respecto Carlos Rincón nos dice que la literatura sigue su camino en la historia, pero no lo hace a manera de puro derivado ni como simple relación intertextual, sino como un instrumento constructor a su vez de historia. El análisis de una obra es la base de una síntesis interpretativa, cuya interpretación lo hace ingresar a un vasto sistema referencial que remite a la existencia histórica de las sociedades y los hombres.

Hace unas décadas atrás se discutía el campo y el valor de la historia literaria con respecto a la crítica. La historia literaria implica siempre una perspectiva en el espacio y en el tiempo, y, por lo tanto, un juicio de las conexiones que todo fenómeno literario lleva implícito. La diferencia entre historia literaria y crítica literaria es que la primera es nostálgica y retrospectiva, en tanto que la crítica es prospectiva y aperturadora de nuevos horizontes. Pero también es cierto que no puede existir crítica auténtica sin historia literaria, pues para llegar a la recreación, exégesis e interpretación es necesario primero manejar una teoría y luego un ordenamiento jerárquico de los fenómenos literarios sin perder nunca la objetividad.

En esta relación de la historia con la literatura debemos señalar además, la conceptualización de la historia social de la literatura, quien considera a una obra artística como documento de una praxis social; la literatura se basa, según esta concepción, en un proceso

acumulativo de obras significativas, en el análisis de los sistemas literarios como praxis de diversos grupos sociales, ella investiga sobre las obras artísticas a partir del modo de pertenencia a la sociedad, por lo general inconsciente, del grupo que las produce, y de los límites y marcos que esa sociedad le impone a su proceso de producción. En una palabra: la literatura es analizada, por así decirlo, como respuesta artística a una situación social dada.

Asimismo, es necesario considerar en esta extrarrelación a la historiografía literaria, aunque estrechamente vinculada a las cuestiones teóricas y metodológicas de la historia de la literatura, constituye un tipo de discurso abocado al estudio crítico del conocimiento histórico-literario y de la calidad de ese conocimiento. Historia e historiografía literarias son términos con facilidad intercambiables; por ello no está demás subrayar que ella no opera directamente sobre la producción literaria y su evolución, sino sobre el modo cómo las historias de las literaturas la han organizado de modo histórico. La historia de la literatura tiene su historia: la historiografía; si bien tiene un campo de trabajo y hace uso de un rigor metodológico, no constituye de por sí una ciencia. Forma parte de los estudios literarios y puede recibir valiosos aportes de la ciencia de la historia. De este modo, la historiografía literaria podrá entregar un conocimiento sistemático del proceso de formación de nuestra historia de la literatura, que será también parte de la historia cultural latinoamericana.

En la magnitud de lo esbozado no cabe sino determinar de manera concluyente que la literatura y la historia se enlazan

en diversas líneas y permiten un acercamiento a la realidad de manera diferente, cada una, leal a su perspectiva; pero que en definitiva sirve para que el hombre atravesase su espacio y su tiempo con conocimiento y posibilidad de perfeccionar lo alcanzado.

BIBLIOGRAFÍA

1. DE TORRE, Guillermo. *Nuevas direcciones de la crítica literaria*. Alianza Editorial, Madrid, 1970.
2. GONZALEZ STEPHAN, Beatriz. *La historiografía literaria del liberalismo hispano-americano del siglo XIX*. Ediciones Casa de las Américas. La Habana 1987.
3. BOSCH, Rafael. *El Canto General y el poeta como historiador*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana N°. 01. Inti Editores, Lima 1975.
4. RINCÓN, Carlos. *Historia de la historiografía y de la crítica literaria latinoamericanas. Historia de la conciencia histórica*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana N°. 24, Latinoamericana Editores, Lima 1986.
5. BREMER, Thomas. *Historia social de la literatura e intertextualidad*, en Revista de Crítica Literaria Latinoamericana N°. 24., Latinoamericana Editores, Lima 1986.
6. VARGAS LLOSA, Mario. *García Márquez: Historia de un deicidio*. Barral Editores, Barcelona 1971.
7. URDANIVIA BERTARELLI, Eduardo. *La poesía de Ernesto Cardenal: Cristianismo y revolución*. Latinoamericana Editores, Lima 1984.

NACIMIENTO Y PROYECCIÓN DE LA NOVELA HISTORICA PERUANA

Texto leído por su autor, en la ceremonia de entrega del Premio de Novela 1998 al Dr. Luis Enrique Tord, por su obra *Sol de los soles*.

La novela histórica es la que revive personas, personajes o hechos históricos del pasado, generalmente significativos, con los cuales se entretajan personas hechos ficticios, todos ellos dentro de un marco que refleje el espíritu de la época. Esto en un sentido. Pero Seymour Menton, un estudioso de la novela hispanoamericana, ha dicho que "en el sentido más amplio, toda novela es histórica, puesto que, en mayor o menor grado, capta el ambiente social de sus personajes"

Pero ¿qué es el pasado para el narrador, para el lector o para el crítico? Este es un punto que aún se discute. Algunos críticos piensan que una novela es histórica cuando trata de hechos del pasado remoto, o por lo menos, de personajes o hechos anteriores a la vida del narrador. Pero éste bien puede escribir sobre su niñez o juventud e involucrarse en acontecimientos que por su trascendencia social o política son dignos de textura histórica. Podríamos también considerar al narrador del presente si suponemos que estos acontecimientos tienen suficiente trascendencia para

marcar la historia. Algunos lectores en estos años se preguntan, por ejemplo, por qué la narrativa peruana no se ha extendido sobre la última etapa de terrorismo que ha sufrido el Perú. En todo caso, si aceptamos esta interrogante, vemos que estos lectores en potencia consideran cuán importante es la narrativa para entender nuestra historia.

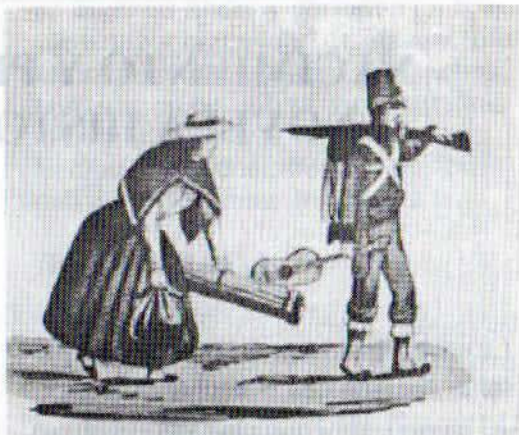
Consideremos también que el campo de la narrativa es rico en un país de rica historia. La historia del Perú es antigua, llena de conflictos, de cambios, de vaivenes profundamente traumáticos. Nuestra historia es riquísima. Su presente continúa conflictivo y los narradores peruanos han estado siempre atentos a la realidad histórica y social que los ha rodeado.

Nuestra narrativa histórica comienza siglos atrás. Comenzó con los pueblos anteriores a los Incas. Se han recogido los ciclos míticos de los señores de Chíncha, de los Cañaris, de Naimlap de la costa norte; tenemos los famosísimos mitos de Huarochirí, y las leyendas de los huancas y yungas y mucho más. Todas esas histo-

rias, leyendas y mitos son anteriores a las “fábulas historiales”, nuestro primer teórico de la narrativa histórica, pues él nos explica qué es fábula, qué es historia y que una fábula historial es una fábula que se desprende de un hecho histórico. En una parte los Comentarios dice. “A semejanza de las fábulas que hemos dicho de los Incas, inventan las demás naciones del Perú, infinidad de ellas, del origen y principio de sus primeros padres, diferenciándose unos de otros, como las veremos en el discurso de la historia”. Para el Inca la fábula y la historia van juntas, dependiendo una de la otra y explican el nacimiento de los antiguos pueblos peruanos.

Las crónicas que conforman el más amplio y completo capítulo de la literatura peruana, que nacen con los españoles e inmediatamente se amestizan captando y ampliando las leyendas e historias de los quipus, durante tres siglos sientan las bases de la historia y la ficción, estrechamente unidas. A su manera, las crónicas recogen el pasado incaico y algo del preincaico. Con bastante parcialidad retratan su presente y lo continúan hasta fines de la colonia. Justamente en la colonia -y como una proyección de la crónica- nace la novela peruana y es Garcilaso quien la inicia.

La Florida del Inca es una novela histórica que Garcilaso publica en 1605. Trata de la expedición que Hernando de Soto



realizó entre 1538 y 1543. La conquista fracasó y algunos de los sobrevivientes pasaron al Perú. Gonzalo Silvestre, uno de ellos, hizo amistad con la familia del Inca en el Cuzco. Años después, el Inca y Gonzalo Silvestre se encuentran en Madrid, en Sevilla, en Las Posadas. Silvestre le narró a Garcilaso sus aventuras de conquistador que por cierto desbordaban los marcos de la historia. El Inca demoró 20 años en la redacción de *La Florida del Inca* y, tanto o más que el conquistador fracasado, engrandeció los hechos. La crítica considera el resultado una novela auténtica. Aurelio Miró Quesada dice que por su galanura de forma es literatura. Porras acentúa la emoción y la gracia de los detalles que relata. En verdad *La Florida del Inca* es una novela de caballería bizantina en sus enredos, con desafíos que remedaron a *El Cid*, con discursos de los indios que eran griegos o francamente renacentistas.

En cuanto a los *Comentarios Reales de*

los Incas, es una moda ahora devaluar las pretensiones históricas de Garcilaso. Ha pesado lo que Menéndez Pelayo dijera: los Comentarios Reales no es una obra de historia sino una novela como la Utopía de *Toma Moro*. En verdad, Garcilaso construye un Imperio Incaico utópico, con gobernantes que eran como retratos de los utópicos príncipes europeos que, como decía Porras en sus clases sanmarquinas, conquistaban los andes sin romper un plato. Pero la verdad es que con esta novela se ha fabricado un gran espacio de la historia del Perú, que hasta ahora queda intacto en la mente de los peruanos. Así pasó con los poemas homéricos, con *El Cid*, con los cuentos de Chaucer. Estos poemas fueron la fuente de la historia o la historia misma.

Las crónicas peruanas han creado, además, personajes novelescos. Lope de Aguirre, quizás el más notable, fue el rebelde que -se dice-buscaba liberarse del yugo español a mediados del siglo XVI. Lope de Aguirre, conquistador y fundador de ciudades, estuvo entre los Marañones que surcaron el Amazonas buscando *El Dorado*, y se “desnaturalizaron” matando al capitán Pedro de Ursúa y a su bella amante, la mestiza Inés de Matienza. Lope de Aguirre asume entonces la dirección de la aventura libertaria, mata 100 expedicionarios según unos, a 200 según otros, y después del país por la intromisión del capitalismo inglés. Según el novelista, varios de

fracasada la rebelión mata a su hija “porque no quedase de colchón de ruin gente”. Un expedicionario mata a Aguirre y a partir de entonces nace la leyenda novelesca y romántica. A Aguirre lo describen amoral; blasfemaba todo el día, odiaba a los curas; era bizco, cojo y sumamente feo; en cambio, Ursúa era bello, fiel a Felipe I y especializado en matar a traición a rebeldes negros. El retrato de Aguirre corresponde al Tersites de la Iliada, y el de Ursúa al de Odisseo Agamenón. Es el contraste clásico de los clásicos. Muerto Aguirre él cargará con la culpa de todos los hechos de la rebelión, y así resulta que los cronistas testigos se consideraron inocentes. Años después, siglos después, Bolívar declaró a Lope de Aguirre un precursor de la Independencia.

En base a las crónicas se escriben novelas sobre Lope de Aguirre: *Valle Inclán*, *Urainuno*, *Miguel Otero Silva* y *Félix Álvarez Sáenz*, *Azofra*, un español ya peruano, escribieron sendas novelas sobre Aguirre. La de Álvarez se titula *Crónica de Blasfemas* y es de 1986.

Rosa Arciniega también ha escrito - y con prosa finísima- sobre Aguirre, sobre Francisco Pizarro, sobre el rebelde Gonzalo Pizarro y sobre Pedro Sarmiento de Gamboa, el Ulises de

América. Gamboa fue un gran cronista, terriblemente toledano, y a la vez astrólogo, fabricante de anillos agoreros, descubridor de islas ignotas. La Inquisición lo persiguió en México y el Perú. Todo un personaje de novela a quien Arciniega le hace honor.

Y de las crónicas se desprenden otros personajes de novelas: Carbajal, virreyes de vida romántica; amantes españoles de amadas indias, santos de infinitos milagros. Ricardo Palma en sus tradiciones otra variante de la narrativa histórica, da muy buena cuenta del arsenal novelesco de las crónicas.

En el siglo XIX en Europa se multiplica la novela realista y la novela histórica, dentro de los moldes románticos del siglo. Las novelas de Walter Scott (1771-1832) se traslucen rápidamente y rápidamente llegan a nuestra América. Y también llegan Stendhal (1783-1842), Dickens (1812-1870), Flaubert (1821-1890), Alejandro Manzoni (1785-1873). Estos autores irradian entusiasmo. Un disparate lector de estos novelistas importados es Narciso Aréstegui (1820-1869). El padre Horán (1848), expone vida y escenas del Cuzco de la década anterior al año de su publicación. El plan de folletín Aréstegui retrata la inestabilidad que suscita la Confederación Perú-Boliviana; trata también de la confusa idea de patria que tienen los ciudadanos; de la destrucción económica

sus personajes se habían sentido mejor durante la colonia. El Cuzco había sido ciudad opulenta y el porvenir se presentaba triste. *El padre Horán* es una manera de ver el inicio de la República. La primera etapa de promesas no cumplidas.

Pedro Dávalos y Lissón (1863-1942) puede ser nuestro mejor novelista de esta etapa, *Bolívar y San Martín*, 1924, son dos bellas novelas que enmarcan muy bien los años difíciles en que estos dos libertadores lucharon por la independencia peruana. Los amores románticos que se enlazan con las batallas y los personajes principales de la gran gesta serían ahora magníficos textos de lectura para nuestros estudiantes. Y muy buena novela es *La Ciudad de los Reyes* (1906, segunda edición) que cubre los años 1884-1885, época en que se ve claramente el desmoronamiento material y moral del Perú después de la guerra del Pacífico. Dávalos y Lissón no describe episodios de la guerra pero sí la miseria y pobreza de los diferentes estratos sociales que languidecen asesorados por la religión que no hace sino continuar los parámetros religiosos de la colonia. *Leguía*, 1915, y Manuel Pardo, *1915*, son novelas quizás muy pegadas a la historia y no las vemos tan ágiles como las anteriores.

Antes y después de Dávalos la novela histórica se diversifica por los cauces del modernismo y del realismo, cubre ansiosamente temas políticos, indigenistas, temas que se cruzan con miradas al Im-

perio Incaico, a la colonia y al inmediato pasado como Fernando Casós, algo panfletario, que escribe romances históricos que le son contemporáneos, *La Mariscala*, tan libre y colorida, se hace dueño de la pluma de poetas, novelistas y músicos. Francisco Vegas es uno de estos novelistas, que también escribe sobre los mariscales de los primeros años de la independencia. El Imperio Incaico es novelado por Augusto Aguirre Morales, Valdelomar y Fernando Cabieses; los primeros con colores modernistas. Cabieses aprovecha los estudios más recientes de nuestros historiadores pero agrega parlamentos e instituciones de nuestro actual presente. La colonia es vista por el historiador y diplomático José Lavalle (1833-1893). Su novela corta *La hija del Contador* se solaza en la utilería colonial. Los hermanos Angélica y Clemente Palma también escriben novelas sobre la colonia aunque no muy exitosas. José Bravo Amézaga que escribió primero un ciclo de novelas de corte moderno ambientadas en Lima y España, en 1989 entró de lleno en la novela histórica, *Cuando la Gloria Agoniza* nos lleva, con buena prosa, por minuciosos acontecimientos que nos permiten recrear con gusto la vida colonial peruana.

Varios de nuestros novelistas en boga tocan la historia cercana. Un ejemplo es Carlos Zavaleta, quien ambienta *Los Aprendices* (1975) dentro del contexto histórico de los años 50. Son los años en que la narrativa se asienta en la ciu-

dad y sus protagonistas son jóvenes desesperanzados, testigos de un levantamiento estudiantil del Colegio Nacional Guadalupe. Julio Ramón Ribeyro escribe cuentos y novelas sobre el inmediato pasado. *Hombres de camino* (1988) y *La Violencia del tiempo* (1991) de Miguel Gutiérrez incursionan en la vida de Piura a través de la familia Villar; problemas de mestizaje, personajes míticos, maldiciones ancestrales y oligarcas enardecidos se juntan en su afiebrada prosa.

Y ahora, permítanme definir la palabra ideología como el punto de vista que uno tiene ante el poder que nos circunda. En este sentido cada uno de nosotros tiene una ideología, y los escritores tienen ideología muy aguda, y por la ideología del escritor lo narrado se hace más convincente. Veamos algunas palabras o frases involucradas en nuestra historia: Pongo, misti, yanacona, leva, mita, mitayo, gamonal, mamacha, montoneras, abigeos, barriadas, huelga, cárcel, rebeliones, torturas, gobernantes, ejército, policía, negro, indio, prejuicios raciales, exploración, etc., etc. Estas palabras tienen más sentido, más claridad, más amplitud, en una novela o cuento, por ejemplo, que en un texto de historia o sociología. *Matalaché* de López Albújar nos conmueve con una novela sobre la esclavitud, y nos emociona lo que escriben A. Gálvez Ronceros y Gregorio Martínez sobre

los negros del Perú; y *El Lázaro* de Ciro Alegría que nos lleva por las luchas sindicales, por la rebelión social y política; y con Arguedas nos entristecen con las vicisitudes de los pongos mestizos o indios de nuestras regiones olvidadas y nos conmueven incluso cuando se expresan en quechua o en castellano amestizado, y *El Tungsteno* de César Vallejo, y qué decir de Clorinda Matto de Turner que abrió todo un abanico dedicado al indigenismo peruano. Gustavo Valcárcel, Juan Seoane y Arguedas escriben sobre la prisión que tortura la dignidad, el alma y el cuerpo; y qué decir de Ernesto Reyna sobre la *Rebelión de Atusparia* que nos recuerda la rebelión de Túpac Amaru, por el mismo camino van Marcos Yauri, Francisco Izquierdo y Guillermo Thorn-dike que escriben sobre los olvidados maestros. Thorndike nos sume en cólera y perplejidad con su novela *El año de la Barbarie*, año en que miles de apristas fueron fusilados en Chan Chan. Los que preguntaron por los sucesos de la década pasada tienen varios cuentistas que leer y que han contado el tema con angustiante intensidad, como Hildebrando Pérez Huaranca, y hace dos años esta misma universidad Villarreal ha premiado Rosa *Cuchillo* de Óscar Colchado Lucio, novela en la que se unen perfectamente los mitos de nuestros antiguos peruanos, con la cosmovisión andina algo amestizada y la subversión, que es la consecuencia de todos los gobiernos que prefieren a los de arriba y no

a los de abajo.

La gran ventaja de la novela peruana, y de nuestra literatural, es que se atreve a decir lo que la historia soslaya u oculta. Eduardo Mallea: ha dicho que con frecuencia la novela es "*más verídica que mucha historia*". y más profunda, pues la novela se ocupa de aquellos que la historia deja en el anonimato. En ella -y en los cuentos por cierto- está "la historia de los deshistoriadores" como dijo un crítico. A mí me pareció muy bien que la Universidad Federico Villarreal convocara un concurso sobre la novela histórica. La novela premiada *Sol de los Soles*, de Luis Enrique Tord, toca un punto culminante de la Historia del Perú., el momento en que el virrey Toledo viene a realizar con más eficiencia el saqueo del Perú; a reorganizar la administración colonial, a desestructurar la cultura india; a hundir su religión. Toledo se rodea de gente culta y servil y emprende su tarea lleno de entusiasmo, y tiene éxito. Pero hay también una resistencia india que se defiende apoyándose en sus dioses, en sus lealtades ancestrales. Sobre estos temas los estudios se han incrementado en los últimos años. Luis Enrique Tord, a quien yo conocí como poeta y no como novelista, es dueño de una asombrosa erudición que sabe matizar con la imaginación. El ambiente colonial del que hace gala es pertinente y, creo que su ideología está a la altura de las esperanzas que ponemos en nuestros escritores.



EL WAKCHA ARGUEDAS Y LOS DOCTORES (*)

¿Cuál fue la relación de José María Arguedas con los intelectuales? Siendo él mismo un miembro de ese grupo social, literato, maestro universitario y doctor en Antropología, en numerosas ocasiones trató de distanciarse del mundo académico reivindicando para sí una identidad indígena, marginada y empobrecida por la cultura y el poder criollos; en suma, un wakcha, es decir, un huérfano, un solitario, abandonado e ignorante, que son las connotaciones de ese vocablo quechua. Como se verá, su relación con los intelectuales reflejaba sus encuentros y desencuentros con la cultura occidental en la que le tocó desenvolverse, esforzándose por construir un puente dialogante y comprensivo con la cultura quechua de su origen.

Ya ha sido objeto de varios estudios el debate que en torno a su novela *Todas las sangres*, se realizó en junio de 1965; Mario Vargas Llosa ha recordado la polémica que sostuviera el escritor andahuaylino con el novelista argentino Julio Cortázar. Menos conocidas son la que enfrentó a Arguedas con un antropólogo norteamericano en el Congreso de Americanistas de La Plata en 1966, o aquella con los sociólogos en la Universidad de San Marcos. El propósito de este artículo es explorar las discrepancias y discusiones que Arguedas sostuvo en el último lustro de su vida con varios intelectuales, tomando como hilo conductor el referido al proceso de transculturación o fusión intercultural entre la cultura criolla y la quechua que venían observando.

El conocimiento de la vida de Arguedas se ha visto enriquecido en los últimos años con la publicación de tres epistolarios y testimonios de familiares y amigos. Ellos dan nuevas luces sobre el desarrollo del pensamiento arguediano en el tema que nos interesa, que seguirá nutriéndose con la aparición de nuevos documentos y renovados estudios. Como es sabido, la vida interior de una persona es un mundo, una galaxia, que mal puede ser reconstruida con testimonios de sus amigos y compañeros, con artículos y cartas y aún con textos autobiográficos que sólo

reflejan instantes o fragmentos de subjetividad, que contradicen otros momentos. Cada opinión debe ser compulsada con cuidado, colocada en su contexto y frecuencia, de manera que pueda decirse que en determinado tópico el personaje tenía una opinión formada en tal o cual sentido.

Hay que recordar que —sobre todo ahora que con sus cartas se conoce muchos de sus pensamientos y sentimientos más íntimos— como todo hombre de carne y hueso tuvo empatías y distancias que le provocaban a él —o suscitaba en ellos— las opiniones o actos de sus compañeros de trabajo, personajes del mundo cultural o personas que conoció fugazmente y que pueden explicarse a partir de diferencias de temperamento o de personalidad. Un ejemplo de la reacción que provocó Arguedas en un joven francés, lo tenemos en el testimonio de Favre: "Cuando le fui presentado, me miró de arriba abajo y dijo con irónica condescendencia: 'Así que ¿usted es el que va a estudiar a los indios de Huancavelica?' Y se alejó luego, sin escuchar la embarazada respuesta que debí de balbucear... Era evidente que Arguedas no me tomaba en serio"¹

Otras distancias y discrepancias son las de carácter ideológico, conceptual, que tienen que ver con los enfoques de determinados intelectuales acerca de la realidad y perspectivas del mundo indígena, de la historia, de los métodos de investigación y de ense-

manza, de la relación entre la realidad social y las ficciones literarias, por mencionar algunos de los temas que jalonan una vida intelectual rica y curiosa, siempre atenta a las novedades, como la de Arguedas. Éstas son las discrepancias de opinión, que han dejado algunos rastros en cartas, artículos, intervenciones orales, incluso en un poema, que son las que interesan para el desarrollo de este artículo.

Arguedas, el wakcha

Desde que Arguedas perdió a su madre a la edad de tres años, se inicia su larga marcha por mundos ajenos. Sus textos autobiográficos nos hablan de una infancia transcurrida entre el odio de su madrastra y la ternura de los indios que lo acogieron. Hijo de *mistis*, rechazado por el hogar sustituto, terminará identificándose con los desvalidos y abandonados como él, pero sin llegar a ser un indio como ellos. Su adolescencia transcurrirá en internados en Abancay, Ica y Huancayo como el muchacho forastero, el *afuerino*, que procuraba avivar la relación con el padre trashumante y lejano a través de las cartas que seguramente intercambiaron. Quién sabe si allí, en ese ejercicio epistolar que nunca llegaremos a conocer, surgió la semilla de ese lenguaje tan expresivo que se convertiría en una literatura destinada a dar a conocer al mundo, la vida y sentimiento de los quechuas. Más tarde, su arribo a Lima, la ciudad que fuera de los viñeres y centro de los principales, de todos los *mistis* del Perú, debe haber significado un choque, al que se sumó la muerte de su padre: *"En 1930 vine a ingresar a la Universidad. Mi padre se trasladó a Cañete y luego por última vez a Puquio. Allí murió, casi repentinamente en 1931, en enero. Me quedé sin recursos en Lima y viviendo con la protección de algunos amigos durante un año"*

Cuando la Universidad de San Marcos fue reabierto, Arguedas tuvo ocasión de conocer a jóvenes intelectuales y artistas provenientes de hogares acomodados como Luis Felipe Alarco, Emilio Adolfo Westphalen, Carlos Cueto, Fernando de Szyszlo, Enrique Peña Barrenechea y Alberto Tauro, entre otros. Sería decisivo su encuentro con las hermanas Celia (con la que se casaría después) y Alicia Bustamante, promotoras de la peña cultural "Pancho Fierro": *"Ella y su hermana Alicia y los amigos comunes me abrieron las puertas de la ciudad o hicieron más fácil mi no tan profundo ingreso a ella... Y también con Celia y Alicia empezamos a quebrantar la muralla que cercaba Lima y la costa —la mente de los criollos todopoderosos, colonos de una mezcla bastante indefinible de España, Francia y los Estados Unidos y de los colonos de esos colonos— a la música en milenios creada y perfeccionada por quechuas, aymaras y mestizos"* ³

Al lado de ellos intimará también con jóvenes provenientes de hogares de economía modesta como José Ortiz, Emilio Choy o Manuel Moreno Jimeno. Este último cuenta que *"siempre que estábamos en casa, nos poníamos a escuchar a los grandes creadores de la música barroca, a Vivaldi, a Pergolesi, a Marcello, pero principalmente a Bach"* ⁴ Hacia 1937, cuando es confinado en El Sexto se puede afirmar, sin ninguna duda, que Arguedas no era un marginal, un solitario sin una red de parentesco y amistad que le sirviera de referencia, protección y estímulo; ni menos, un ignorante de las altas cimas del arte occidental.

Sin embargo, tal vez por sus conflictos emocionales —que estallaron en 1944 y que configuraron una depresión de la que nunca pudo librarse—, el hecho es que en su vida adulta JMA siguió sintiéndose un *wakcha* frente al mundo: *"Siempre hacía gala de lo poco que*

³ Tomado de Cibera/ta. Internet

leía, de su ignorancia; pero la verdad es que me da la impresión de que sí leía y bien. Emilio Adolfo [Westphalen] me dijo en una ocasión que Arguedas leía como las personas más cultas de su época”, recuerda su discípulo Alejandro Ortiz.⁵

Al etnólogo John Murra le escribe en 1960, después que su tesis *“Cambio cultural en las comunidades de Puquio”* fuera premiada como la mejor de 1957; cuando *Los ríos profundos* había ganado el Premio de Fomento a la Cultura “Ricardo Palma” y cuando tenía a su cargo una cátedra universitaria: *“Mi poco prestigio como escritor y mi absoluta independencia respecto de los grupos de San Marcos servían para preservar al Instituto a pesar de mi poca eficiencia como etnólogo... Voy a dedicarme ahora a mi interrumpido trabajo sobre las comunidades de Castilla que estaba haciendo cuando me llamaron para el Instituto. No sé cómo ha de concluir este trabajo, pues me aterroriza mi falta de erudición o siquiera mediano conocimiento de la parte histórica y mi poquísima salud.”*⁶

Poca salud, pocas lecturas, incomprendiones de los demás por su trabajo y vocación, tales parecen ser las tensiones del Arguedas en su fase más productiva. *“Yo soy novelista o narrador; es mi vocación. Pero me he contratado con la Universidad Agraria para dictar cuatro horas de quechua y no sé si me quedará tiempo para escribir. Tengo muy poca capacidad de trabajo”*, le escribe al mismo Murra en agosto de 1962. Pero también lo tensa su definición política que parece ubicarlo en tierra de nadie, solitario y controvertido, como señala en la misma carta: *“Soy un hombre libre; tengo discrepancias irremediables con los comunistas y, por otra parte estoy en la lista negra de la Embajada de los Estados Unidos”*⁷

Esta persistente subestimación de su formación y capacidad intelectual contrasta con su praxis



objetiva de maestro, folklorista, etnólogo, literato, promotor cultural, que tuvo oportunidad de hacer viajes de investigación a España (1958) y Guatemala (1961), dando conferencias en Estados Unidos (1965); o para asistir a congresos científicos y certámenes literarios en México (1940, 64, 67), Bolivia (1952), Chile (1953, 61, 67), Argentina (1960, 64, 66), Alemania (1962), Italia (1965), Francia (1965, 67), Uruguay (1966), Austria (1967) y Cuba (1968).

La pelea por el reconocimiento

El provinciano Arguedas no tenía ninguna duda ni sentimiento de inferioridad en lo referente a su vocación literaria y la calidad de sus textos. Después de publicar *Agua*, cuando se hallaba enseñando en el pueblo de Sicuani, le escribe a su amigo Ortiz: *“Nuestro plan es oponer la producción nuestra a las del otro bando. ¿Cuál es la literatura verdaderamente representativa del Perú? ¿Cuál es la que vale? Demostraremos que la nuestra; frente a esa producción endeble, mediocrísima y artificiosa de ellos; mostraremos la nuestra; plena de vida, llena de juventud y de un valor artístico y humano indiscutible. Ese es nuestro plan. Manuel [Moreno] tiene poemas íntimos maravillosos, te envío dos; pondremos su libro frente a los de Torre Vidaurre, Champion, Xammar, Hernández – “Canto Kechwa”*

frente a A.M.Q.S. [Aurelio Miró Quesada Sosa], a A. Arnao, S. Núñez, Ferrero."⁸

Esa carta de 1938 revela su fe en las proyecciones de su trabajo intelectual, contraria a "...esa falta de convicción, ese pesimismo prematuro y esencial que es la enfermedad, por excelencia en el Perú, de los mejores, una curiosa manera, se diría, que tienen los que más valen de defenderse de la mediocridad, las imposturas y las frustraciones que ofrece la vida intelectual y artística en un medio tan pobre"⁹ Son los meses en que inicia el envío de sus artículos etnográficos al diario *La Nación* de Buenos Aires y trabaja en su primera novela.

En 1940, Arguedas fue invitado a participar por primera vez en un certamen académico internacional. Se trató del I Congreso Interamericano Indigenista realizado en Pátzcuaro, México. La experiencia no le satisfizo plenamente o, en todo caso, fue distinta de la que imaginó, pues "fue principalmente un Congreso de diplomáticos», en tanto que "los estudiosos, los escritores, o las gentes que sentimos el problema indio con todo amor y como una cuestión íntima y emotiva, tuvimos el papel de menor trascendencia". Eso le desanimó hasta el punto de forzarlo a no presentar la ponencia que había preparado para leer allí. Sin embargo, admite que para él "el mejor aspecto del Congreso fue el haber conocido a una serie de personas de las cuales siempre hemos hablado". En cambio su esposa, que se reunió con él después de haber estado en La Habana, "conoció y estuvo con Marinello, Altolaguirre, Nicolás Guillén, Concha Méndez, que la atendieron como una camarada, mientras aquí nos daban el trato que se da a los perros"¹⁰

A fines de ese año, Arguedas presentó su novela *Yawar Fiesta* al concurso internacional organizado por la editorial Farrar & Rinehart de Nueva York. De acuerdo con sus bases, había una fase nacional en la que distintos jurados seleccionaban a una novela por país. El jurado

chileno seleccionó a *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría, quien vivía en Santiago, que luego obtendría el premio. La novela de Arguedas no fue escogida por el jurado peruano compuesto por Estuardo Núñez, José Jiménez Borja y Augusto Tamayo Vargas, sino más bien *Panorama hacia el alba* de un autor apellidado Ferrando. La frustración que le produjo la decisión del jurado provocará un resentimiento en Arguedas que 14 años después lo tenía presente y que salta en una carta —casi una catarsis a raíz de un grave conflicto conyugal— a Manuel Moreno en la que llega a decir que los jurados hicieron un "enjuagado típico de estos doctores del San Marcos de hoy, para cometer un robo vil [del premio]"¹¹

Arguedas sintió que también le habían escamoteado un premio en 1954. Así le confía a su hermano Arístides: "Entre los literatos y nuestros "conocidos» críticos y profesores de literatura, todo se arregla por el compadrazgo. Hace unos años yo me presenté, ingenuamente, para el premio de novela con mi relato *Diamantes y pedernales*. Declararon desierto el premio. Porque un prof. (sic) de San Marcos, que nunca ha escrito novelas ni tiene aptitudes para eso, también se había presentado."¹²

Estas contrariedades pueden parecer pequeñas, pero no lo fueron para un hombre como Arguedas que tuvo enormes dificultades para construir su lenguaje literario como expresión de ese pueblo quechua en tránsito de castellanización y abrirse campo en un medio en que los lectores tenían otros gustos. Pese a esas vallas que hubo de superar, llegado a la mitad del camino de la vida, bien podía jactarse de haber obtenido el reconocimiento a sus méritos: había obtenido dos veces el premio de Fomento a la Cultura "Ricardo Palma» por sus novelas *Los ríos profundos* y *El Sexto*; sus novelas habían sido traducidas al inglés, alemán, italiano y francés; sus artículos etnológicos eran

bien recibidos en revistas extranjeras y sobre todo, había recibido una suerte de consagración internacional en la correspondencia con Claude Lévi-Strauss, a la sazón la máxima autoridad mundial en etnología; y con el célebre editor e intelectual italiano Giulio Einaudi; había también sido invitado como jurado del entonces muy prestigiado Premio Casa de las Américas de La Habana.

Que el reconocimiento público resulta una necesidad en todo ser humano frente a las amarguras de la vida y obra como bálsamo y energizante en las personalidades sensibles, puede verse con claridad en este pasaje de otra carta a Murra: *"Regresé de Chile donde estuve siete días. Fui a la presentación de los libros de la colección "Cormorán" de la Editorial Universitaria. Figura Los ríos profundos. Durante una entrevista que me hicieron por televisión tuve la evidencia de que podré recuperar mi ánimo de antes de las píldoras"*¹²

En un arco de 30 años, entre el plan trazado desde Sicuani y el reconocimiento nacional que significó el premio "Inca Garcilaso de la Vega" en octubre de 1968, el *wakcha* María Arguedas se convirtió no sólo en una voz autorizada en el panorama literario peruano (que opacó completamente a los autores que citó en su carta a Ortiz) sino en la más alta expresión de la literatura quechua, primicia —a la vez— de un nuevo lenguaje que expresa esa fusión carnavalesca y subversiva de ambas culturas: *"La ilusión de juventud del autor parece haber sido realizada. No tuvo más ambición que la de volcar en la corriente de la sabiduría y el arte del Perú criollo el caudal del arte y la sabiduría de un pueblo al que se consideraba degenerado, debilitado o "extraño" e "impenetrable" pero que, en realidad, no era sino lo que llega ser un gran pueblo, oprimido por el desprecio social, la dominación política y la explotación económica en el propio suelo donde realizó hazañas por las que la historia lo consideró como gran pueblo..."*¹⁴



Ciriacó Moncada, personaje en la novela de Arguedas

¿Quiénes son los doctores?

En sociedades de escasez y débil desarrollo del capitalismo como la peruana, la condición del intelectual es muy precaria por extraña; porque pareciera no encajar con las necesidades de su funcionamiento. Porque lo fundamental en ella resulta la lucha contra la naturaleza, la producción de los bienes y servicios que sus gentes necesitan. Un letrado sólo se concibe como funcionario al servicio del poder, o de la enseñanza de las técnicas que los trabajadores necesitan para ser más productivos. Un artista es una extravagancia inútil, un lujo que no tiene mayor justificación, porque lo urgente —y prestigioso socialmente— es la transformación del mundo, la producción para el consumo, el enriquecimiento o la adquisición de fama y poder. Un intelectual, es decir un buscador de la verdad o de la belleza, sigue siendo visto como una *rara avis*. Aún hoy, en el umbral de la era postindustrial, de la era de la información, son más respetados los programadores del *software* que hagan más veloces la transmisión y acumulación de datos, que los buscadores de las verdades detrás de esos océanos de datos. Siendo, además, la peruana una cultura de la dominación, como decía Augusto Salazar Bondy —tanto por padecer la dominación económica y política de una superpotencia, como por el autoritarismo que preside todas nuestras relaciones sociales— nuestros semiintelectuales se someten a la ley de la imita-

ción de los sistemas o tesis que los intelectuales de los países metropolitanos echan a rodar, por lo que nuestra tradición científica o artística —esa sedimentación de conocimientos y sabiduría que cada generación recibe, acrecienta y transmite— es muy pobre. Cada generación o grupo o individuo —por esa debilidad de las correas de transmisión— caen en la tentación de creerse los iniciadores de una nueva fase civilizadora —ya Sánchez había tipificado al Perú como un país adolescente— creyendo vivir en un país de ciegos.

A lo largo de su correspondencia conocida hasta hoy, sus ensayos y polémicas y aún de su célebre poema *"Llamado a algunos doctores"*, se puede escrutar varias connotaciones que el escritor otorgaba al calificativo "doctor". Los "doctores" son, por un lado, los intelectuales pedantes, egoístas, mezquinos. Así calificó al novelista ecuatoriano Jorge Icaza, a quien tuvo oportunidad de conocer en 1940 en Pátzcuaro. Su impresión sobre él se la dio a Manuel Moreno: *"Icaza es un pedante, batracio como tú dices, podríamos estar yo, tú y él, encerrados mil años en el cielo y en los infiernos y jamás llegaríamos a estimarlo; es romo, ávaro como el peor de los judíos y de un egoísmo repugnante; no vale nada"*¹⁵. Octavio Paz, el futuro Premio Nobel de Literatura, también recibió el mismo calificativo, seguramente porque ninguno a Arguedas. Otro ejemplo, en la misma línea, puede ser el juicio que lanza sobre Aníbal Quijano a quien moteja de "príncipe de la sociología"¹⁶

Son doctores, de otro lado, los críticos literarios que han estudiado y leído mucho pero que no tienen la sensibilidad necesaria para entender sus ficciones: *"... pero que en tu revista, el crítico Telémaco afirme que aspira verme ingresar al 'seno de una literatura de medios concientes', me ha hecho lanzar una interjección: '¡Cómo diablos pueden suponer los doctores en crítica que un novelista escriba sin*

tener conciencia de los medios que emplea para interpretarse!' Hay un género de arte que admite una expresión de ese tipo, a cierta edad o trance del hombre: los niños y los locos dibujan maravillosamente. Pero la palabra no. Requiere de mucho tino, de un gran temple, de búsqueda hasta el infinito"¹⁷

Son también doctores, los intelectuales vanidosos que, sin tener vocación de investigación o de servicio para transmitir conocimientos a través del ejercicio riguroso de la pedagogía, buscan con afán acumular poder o el engañoso prestigio de las relaciones públicas: *"¡Este anhelo violento de figuración es otro mal casi tan perverso como el de la acumulación del poder! El prestigio viene sólo cuando lo que uno hace tiene realmente un mensaje nuevo sobre nuestro pueblo o sobre los problemas generales que el hombre trata de estudiar. ¿Por qué esta gente se pelea, intriga, se amarga, enferma, buscando una manera de sobresalir más que otros?"*¹⁸

Otro tipo de doctor es el dogmático, el que tiene un pensamiento deductivo, que pretende encajar la realidad en las verdades de los principios generales. Un ejemplo de ellos es Emilio Choy, historiador autodidacta, de antigua amistad con Arguedas, a quien éste califica de "sabio marxista" y que opinaba que la obra del Inca Garcilaso de la Vega sólo era apreciable en tanto se inscribía en el pensamiento utopista renacentista y no como la expresión del mestizaje cultural del autor, como sostenía Arguedas.

Por último son doctores los que, conociendo la cultura andina, niegan sus posibilidades futuras. *"A la cultura quechua la están aniquilando o tratando de aniquilar planificadamente y creo que con el propio auxilio de un equipo de pseudo-etnólogos"*¹⁹ Es precisamente a ellos a quienes se refiere y con quienes "polemiza" en su célebre poema *Llamado a algunos doctores*:

"Dicen que ya no sabemos nada, que somos el atraso, que nos han de cambiar la cabeza por otra mejor. Dicen que nuestro corazón tampoco conviene a los tiempos, que está lleno de temores, de lágrimas. Dicen que algunos doctores afirman eso de nosotros; doctores que se reproducen en nuestra misma tierra, que aquí engordan o que se vuelven amarillos. (...) ¡No huyas de mí, doctor, acércate! Mírame bien, reconóceme ¿Hasta cuándo he de esperarte? (...) Sabemos que pretenden desfigurar nuestros rostros con barro; mostrarnos así, desfigurados, ante nuestros hijos para que ellos nos maten".

Sin falso tremendismo se puede decir que este poema fue escrito en trance de muerte. En efecto, un mes después ocurrirá el primer intento de suicidio de Arguedas en abril de 1966, cuando quiso irse de este mundo tomando el barbitúrico *Seconal*, acorralado por las tensiones de su divorcio reciente, el alejamiento de sus amigos por esa misma causa, la adaptación al nuevo hogar formado con Sybila y sus hijos, los problemas administrativos que debía resolver estando en la dirección del Museo Nacional de Historia, los recortes en los presupuestos de las universidades, etc., etc. Pero, ¡cuidado!, no se puede ver al poema como si fuese una declaración, un testimonio de parte. Hay que respetar su carácter "ficcional", por así decir, su calidad de lenguaje, no convencional sino simbólico y emotivo. El poema básicamente expresa sentimientos, estados de ánimo; no es una reflexión sobre los intelectuales peruanos, aunque sí forme parte de su contenido, pero ese contenido está velado, retrabajado y encerrado en el lenguaje poético, en las metáforas y las analogías. Según Miguel Angel Huamán, este poema debe verse como "una invocación al diálogo, diálogo

trunco entre las dos humanidades: su mundo andino y el mundo occidentalizado"²⁰

Finalmente, hay una nota que distingue y separa a la praxis intelectual de Arguedas de la de estos "doctores" y es que para el escritor —como para Vallejo— la literatura es o debe ser un testimonio de la vida del artista, no una simple ficción o ejercicio de la imaginación. Antes de que los existencialistas formularan sus tesis sobre el escritor comprometido, ya Arguedas tenía formulado su plan para ganarse la representación de un pueblo en la lucha por hacerse de un lugar en la mente de los peruanos: criollos, mestizos e indios. La carta que le deja al editor argentino Gonzalo Lozada es un alegato en favor de un escritor-actor, un escritor-transformador, un escritor-combatiente. *"Como estoy seguro que mis facultades y armas de creador, profesor, estudioso e incitador, se han debilitado hasta quedar casi nulas y sólo me quedan las que me relegarían a la condición de espectador pasivo e impotente de la formidable lucha que la humanidad está librando en el Perú y en todas partes, no me sería posible tolerar ese destino. O actor, ... o nada."*²¹

Los temas polémicos

La expansión del capital industrial-financiero en el Perú a partir de la II Guerra Mundial, provocó grandes cambios en su dinámica económica y relaciones entre sus grupos sociales. El crecimiento del mercado transformó las ciudades y pueblos de la Sierra motivando a Arguedas, en la década de los años 50, a hacer sendos estudios etnológicos centrados en Huamanga, Huancayo y Puquio. Ya en 1952, zanjando con el indigenismo de su maestro Luis Valcárcel, escribía *"es inexacto considerar como peruano únicamente lo indio; es tan erróneo como sostener que lo antiguo permanece intangible... las culturas europea e india han convivido en un mismo territorio en incesante reacción mutua... [cuyo resultado es] un producto humano que está desplegando una actividad poderosísima, cada vez más importante: el mestizo. Hablamos en términos de cultura; no tenemos en cuenta para nada el concepto de raza"*²² Este será uno de los temas de

discrepancia con José Matos Mar, para quien no existe una cultura indígena sino restos de culturas regionales que se *"desenvuelven como núcleos aislados [que] superviven dentro de un proceso de aculturación"*²³. Por su parte, Augusto Salazar Bondy no reconoce que en el Perú existen dos culturas matrices, sino *"una multiplicidad de culturas separadas y dispares"* que motivan *"hibridismo, desintegración y mistificación"* en los peruanos²⁴. Bravo Bresani, en cambio, expresa su perplejidad: *"lo indio no es una especie de una clara distinción sino... es algo ambiguo que precisa definir[se]"*²⁵

En el fondo, tanto Matos Mar, Salazar Bondy y Bravo, si bien observaban mestizos e indios, no podían definir lo que separaba a la cultura criolla de la indígena, con la claridad de Arguedas: *"Un aspecto de la cultura era irreconciliablemente diferente en la española y en la peruana antigua; este aspecto fue y es todavía, para ambas, el fundamento, diríamos el eje de cada una de las culturas: ese aspecto es el económico. En la occidental era y es mercantil e individualista; en la peruana antigua, colectivista y religiosa... Han pasado cinco siglos... y el indio no ha alcanzado todavía a comprender y asimilar por entero, el concepto occidental de la propiedad y del trabajo"*²⁶

Esta discrepancia, como se podrá entender, no era cualquier discrepancia: no se trataba de desconocer a una persona, de ningunearla, sino de negar la existencia de todo un pueblo y su cultura. Y eso era más incomprensible y criticable en personas dedicadas a estudiar científicamente los fenómenos culturales, supuestamente más sensibles que el común de las gentes. De ahí la amarga queja que expresa José María en una carta a Murra: *"...antropólogos famosos como Matos predicán con terminología "científica" que la cultura quechua no existe, que el Perú no es dual culturalmente, que las comunidades*

*de indios participan de una subcultura a la que será difícil elevar a la cultura nacional. Los quechuas y aymaras seguirán, pues, condenados a ocupar el último lugar en la escala social. Pero no les matarán toda el alma. Los sirvientes influyen"*²⁷

Derivado de este tema hay otro que inquieta profundamente a Arguedas hasta el punto de "angustiarle", según testimonia Alejandro Ortiz: ¿cuál es el futuro que le espera a la cultura indígena con los vertiginosos cambios que trae el desarrollo del mercado capitalista? La postura del escritor parecía moverse entre un moderado optimismo y un gran pesimismo. Así, en 1952 escribe: *"La vitalidad de la cultura prehispánica ha quedado comprobada en su capacidad de cambio, de asimilación de elementos ajenos"*²⁸; en cambio, en noviembre de 1967 le escribe a Murra: *"La tesis final es que la cultura quechua está condenada"*. Según el escritor Edgardo Rivera Martínez: *"...El zorro de arriba... traducirá una honda angustia antes las amenazas de la dislocación, de la pérdida de identidad étnica, de la "cholificación anárquica"» y, en suma, de una alienación generalizada"*²⁹

En el texto ya citado de 1952, Arguedas señala con claridad que la tendencia histórica es que la cultura occidental termine por imponerse y los indígenas se asimilen a ella. La cuestión estaba en si se aculturarían, es decir si la asimilación significaría la muerte progresiva de la cultura andina, si los indios "renunciarían a su alma". En enero de 1965 en un texto que presentó en Génova, en un Coloquio de Escritores, escribió que concebía la integración cultural no como una ineludible aculturación de los indígenas sino como un mestizaje en el que se conservarían elementos fundamentales como *"su música,*

sus danzas, la cooperación en el trabajo y la lucha... y que se impondrá la ideología que sostiene que la marcha hacia adelante del ser humano no depende del enfrentamiento devorador del individualismo sino, por el contrario, de la fraternidad comunal"³⁰. Había una coincidencia con Aníbal Quijano quien, en su tesis doctoral presentada un año antes, había definido que "la cholificación" era una "nueva vertiente cultural» que prefigura "un destino peruano distinto que el de la mera aculturación total de la población indígena en el marco de la cultura occidental criolla"³¹.

Sin embargo, en junio de 1965, en la Mesa Redonda sobre *Todas las sangres*, Quijano observó en la novela una ambigüedad: "...por un lado, aparece la teoría del cambio como una progresiva sustitución de los elementos de la cultura tradicional a favor de los elementos de la cultura que podemos llamar moderna, pero al mismo tiempo aparecen elementos de una teoría paralela... según la cual, la cultura tradicional campesina indígena podría ella misma desenvolverse e integrarse sin perder su contenido en el nuevo marco de la cultura moderna"³². Pero, José María, un poco antes había dicho al respecto: "La comunidad antigua puede servir de base para una comunidad nueva... la verdad es que yo, de ninguna manera he pensado, ni podía pensar que se ofrezca únicamente la perspectiva de un desarrollo sin transformación de la sociedad indígena como una solución para el Perú. Eso yo no lo he expresado..."³³. Hay que recordar que Quijano terminó diciendo: "...los participantes de la mesa redonda han insistido mucho en la opción indigenista del autor... Yo no creo francamente que José María Arguedas postule claramente una solución indígena del problema campesino» tomando clara distancia de sus críticos.³⁴

Profundo conocedor de la Sierra y etnólogo solvente, Arguedas no podía dejarse llevar sólo por sus nostalgias para vislumbrar el futuro de nuestras culturas: "Todo esto viene a comprobar de la manera más categórica lo que me dices en tu carta: allí donde más ha influido la cultura occiden-

tal, donde más ha penetrado, sin embargo, es allí donde más fuertemente se ha impuesto o ha sobrevivido la música de origen prehispánico" le dice a Alejo Ortiz, informándole, como base de su aserto, que ha contado 2,668 discos de música folklórica en una tienda, de los cuales 1,052 pertenecen al Valle del Mantaro.³⁵ Pero no es sólo eso. La realidad de los migrantes de las barriadas de Lima, aún antes de realzar su estudio de Chimbote, le hace expresar que allí están "los cinturones de fuego de la resurrección y no únicamente de la miseria como ahora las denominan, desde el centro de estas ciudades, quienes no tienen ojos para ver lo profundo y perciben solamente la basura y el mal olor"³⁶, pues allí "la antigua danza, la antigua fiesta, los antiguos símbolos se renuevan en la urbe negándose a sí mismos primero y transformándose luego"³⁷. Más aún, observa que los grandes medios de comunicación originalmente destinados a la colonización cultural en favor de las grandes potencias del mundo "se convierten en vehículos poderosos de transmisión y de contagio, de afirmación de lo típico, de lo incolonizable... pues el hombre tiene de veras alma y ella muy raras veces es negociable"³⁸. Treinta y cinco años después de este debate, el camino del progreso que significaba su traslado a las ciudades para la segunda generación de migrantes parece haberse truncado por la crisis de estancamiento e inflación del período 1987-93, la guerra interna, el crecimiento del narcotráfico y la política neoliberal de esta década. Ahora, el pobre de las ciudades busca confusamente entre cuatro posibilidades: la modernización aculturadora, el mestizaje reintegrador, la regresión al pasado y el "achoramiento anómico".³⁹

Hubo un tema que separó a Arguedas de dos intelectuales socialistas como él: Sebastián Salazar Bondy y Jorge Bravo Bresani, ambos conspicuos dirigentes del Movimiento Social Progresista, y era el referido a la posibilidad de que esos mestizos del futuro fusionasen el pensamiento moderno —característico de la cultura occidental— con el pensamiento mítico de su cultura indígena. Esta discrepancia de tipo filosófico se explicitó en la Mesa Redonda sobre *Todas las Sangres*. Sebastián Salazar Bondy dijo que JMA "exhibe



Pero no mató en mí lo mágico» dijo en su célebre discurso de aceptación del Premio Inca Garcilaso en octubre de 1968. Esta polémica no se ha resuelto aún entre los socialistas, pero se puede decir que el novelista andahuaylino se inscribe junto a Mariátegui y Gramsci, Vallejo y Bloch, Marcuse y Heller entre quienes *"entienden al marxismo como una nueva concreción, con características propias, del pensamiento utópico"*

*una doble doctrina, una doble concepción del Perú, que resulta en cierto modo contradictoria, aunque él concientemente no lo crea así... por una parte, la novela presenta una concepción mágica de la naturaleza, una concepción indígena... [por otra] está su concepción racional, científica de la sociedad... dos doctrinas, dos ideologías que todavía no se han confundido en una sola concepción del mundo"*⁴⁰ Por su parte, Bravo Bresani veía que el camino al progreso a través de la expansión de formas de vida comunitarias que planteaba JMA *"...es una actitud prerracional. Yo también soy socialista, pero creo que al socialismo se llega por una cooperación de espíritus libres, por un fenómeno de racionalización. En cambio, aquí se presenta como un instinto primario que conduce hacia un perfeccionamiento, a partir de valores, creo, inexistentes y que están superados"*⁴¹

Arguedas contestó a esas objeciones en la línea de su maestro Mariátegui: *"No hay una contradicción entre una concepción mágica y una concepción racionalista; sino que cada personaje ve el mundo de acuerdo con su formación humana... en Rendón Willka hay una integración... de este mundo racionalmente comprendido y de lo que es capaz de tener todavía, también dentro de sí mismo, esta concepción indígena del mundo..."*⁴² Por si fuera poco, él mismo se muestra como un ejemplo concreto de mestizaje cultural creativo y sin complejos de inferioridad: *"¿Hasta dónde entendí el socialismo? No lo sé bien.*

Para Arguedas, el papel de los intelectuales en la formación de una nueva cultura, de una nueva conciencia nacional reintegrada con su pasado indígena, es fundamental. Luego de haber sostenido una polémica con un antropólogo norteamericano en el Congreso de Americanistas realizado en La Plata, Argentina escribió el artículo *"La cultura: un patrimonio difícil de colonizar»* en donde denunció los planes de las potencias destinados a consolidar su dominación mediante *"la aplicación de un proceso de colonización cultural»* a través de los nuevos medios de comunicación. Pero dice que esos planes están destinados al fracaso porque *"Los países latinoamericanos sustentados por una tradición indígena milenaria, han logrado nutrir a sus creadores con el fondo total de esta tradición (...) ¿A quiénes se dirige, entonces, la empresa "colonizadora»? A la gran masa. Se trata de hacer impermeable a la gran masa para la comunicación con los creadores de su propio país y, al mismo tiempo, con los de todos los países del mundo"*⁴⁴. De este lúcido diagnóstico de los factores políticos que intervienen en la formación de una óptica ideológica en los intelectuales —y en general de los que tienen el privilegio de educarse— de un país pobre y de los cuales ellos mismos no son concientes, surge una tarea que les señala y que ilumina las palabras de su *"Llamado a algunos doctores»*: sean fie-

les al pueblo, beban en el pozo de sus tradiciones míticas, comunitarias y no competitivas, asimilando las grandes ideas y técnicas de la cultura occidental; sólo así serán creativos y no sólo sus imitadores.

*No, hermanito mío. No ayudes a afilar esa máquina contra mí; acércate, deja que te conozca; mira detenidamente mi rostro, mis venas; el viento que va de mi tierra a la tuya es el mismo; el mismo viento respiramos; la tierra en que tus máquinas, tus libros y tus flores cuentan, baja de la mía, mejorada, amansada. (...)*⁴⁵

NOTAS

1. Favre, Henri "José María Arguedas y yo ¿un breve encuentro o una cita frustrada?" en *Socialismo y Participación* N° 74 junio 1996, pp. 108-109)
2. JMA Posta Literaria N° 2, noviembre de 1973. Citado en JMA La letra inmortal. Correspondencia con Manuel Moreno Jimeno. Editor Roland Forgues. Lima, 1993, p. 18
3. Carta de JMA a Gonzalo Lozada del 29-8-69
4. JMA. La letra inmortal. p. 20
5. Ortiz, Alejandro en José María Arguedas, recuerdos de una amistad, PUC, Lima 1996, p. 191
6. Las Cartas de Arguedas, Edición de John Murra y Mercedes López Baralt. PUC 1996, pp. 34-35.
7. *Ibidem* pp. 84-85
8. JMA. Recuerdos de una amistad, p. 42
9. Vargas Llosa, Mario: El pez en el agua. Seix Barral. Madrid 1993, p. 148
10. JMA La letra inmortal. Correspondencia con Manuel Moreno Jimeno, pp. 81-82
11. *Ibidem* p. 134
12. *Ibidem* p. 53
13. Las cartas de Arguedas, pp. 158-59.
14. JMA: Obras completas, Tomo V "El zorro de arriba, el zorro de abajo", prólogo. Ed. Horizonte, Lima. 1983
15. JMA La letra inmortal. Correspondencia con Manuel Moreno Jimeno, pp. 81-82
16. Las cartas de Arguedas, carta a John Murra, p. 231
17. JMA. La letra inmortal, carta de JMA a Jorge Puccinelli, 11-9-55, p. 53
18. Las cartas de Arguedas, carta a John Murra, p. 66
19. JMA. Recuerdos de una amistad, carta a Alejandro Ortiz, p. 243

20. Poesía y utopía andina. DESCO, Lima, 1988, p. 112
21. Carta de JMA a Gonzalo Lozada, agosto y noviembre de 1969. JMA, Obras Completas, V Tomo. "El zorro de arriba, el zorro de abajo". Epílogo. Editorial Horizonte. Lima, 1983.
22. JMA: Formación de una cultura nacional indoamericana, Siglo XXI, 1989 p. 2
23. Matos Mar, José y otros: Perú Problema: cinco ensayos, IEP, Lima 1968 p. 3124. Salazar B., Augusto "Cultura de la dominación" en Realidad Nacional Latinoamericana. INIDE, Lima 1974 pp. 18-20.25. "¿He vivido en vano?" Mesa redonda sobre Todas las sangres. IEP, Lima 1985 p. 4126. Formación... p. 25 27. Las cartas de Arguedas, p. 162
28. JMA Formación... p. 2
29. Rivera M., Edgardo citando a Eve Marie Fell en "Arguedas y el indigenismo" en Arguedas. Vida y obra. Varios autores. Amaru. Lima, 1991, p. 77
30. "El indigenismo en el Perú" en Indios, mestizos, señores. Editorial Horizonte, Lima 1987, p. 27
31. Dominación y cultura. Mosca Azul. Lima, 1980 p. 71)
32. "¿He vivido en vano?" p. 59
33. *Ibidem* pp. 48-49
34. *Ibidem* pp. 59-60
35. JMA Recuerdos... pp. 250-51
36. JMA: El indigenismo en el Perú, p. 27
37. JMA Formación... p. 188
38. *Ibidem* p. 188
39. Quintanilla, Alfredo: A través del túnel. Crisis y cambios en la conciencia social popular urbana. IDL-PUC, Lima 1997 pp. 29-47
40. "¿He vivido en vano?"... p. 23
41. *Ibidem* p. 42
42. *Ibidem* pp. 25-27
43. Ibañez, Alfonso: Para pensar nuestras utopías, Sur y Tarea. Lima, 1993, pp. 50-62
44. JMA: Formación... p. 187
45. Huamán, Miguel Angel: Poesía y utopía andina. DESCO Lima 1988

EL COLERA EN LA FICCIÓN DE GARCÍA MARQUEZ

"No hay en mis novelas una línea que no esté basada en la realidad," le dijo Gabriel García Márquez a su amigo y compatriota Plinio Apuleyo Mendoza.

-¿Estás seguro? -retrucó Plinio-. En "Cien Años de Soledad" ocurren cosas bastante extraordinarias. Remedios la bella, sube al cielo, mariposas amarillas revolotean en torno a Mauricio Babilonia...

- Todo ello tiene base real -contestó el Nobel, y siguió conversando

Pocos años después de esta conversación, en 1985 aparece "*El amor en los tiempos del cólera*", y en esta historia de amor, de amor trascendente, aparece también, a manera de palpitantes hitos, una (iba a decir exótica) epidemia de cólera. Muchos médicos peruanos vimos al cólera, hasta antes de ese fatídico 23 de enero de 1991, como una patología ajena a la patria y por extensión, a América. Una infección con connotaciones al Islam y a los ríos sagrados de la India cuya relación con nosotros escapaba, acaso ingenuamente a nuestra propia retina. Por eso iba a calificar de exótica a la enfermedad que García Márquez coloca desde el título en la novela que pretendemos comentar.

EL COLERA EN LOS TIEMPOS

Sin embargo, ya en el siglo pasado siguiendo las rutas del comercio, el cólera habla desbordado varias veces sus linderos asiáticos. Seis grandes oleadas azotaron al mundo, y el coletazo de cuatro de ellas tocó trágicamente al continente americano. La Organización Panamericana de Salud refiere la ocurrencia de cólera en la casi totalidad de nuestro continente.

No se sabe, por otra parte, cuándo el cólera abandonó América. Pudo ser entre 1880 y 1895, es decir 100 años antes de su devastador retorno y esta vez desde Chancay en el Perú. Debemos anotar, no obstante, que desde 1973 vienen ocurriendo casos esporádicos y muy localizados de cólera en Louisiana y Texas, al parecer sin relación con la tragedia de 1991.

La novela de García Márquez se ubica entre las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del presente siglo. Transcurre fundamentalmente en los tórridos parajes del caribe colombiano. la historia termina unos años después de 1924 y termina en el mar, cerca a la desembocadura de la Magdalena. El cólera pasa, de ser el recuerdo de una hecatombe que en dos semanas llenó los cementerios y en once, tenía en su haber la más grande mortandad que haya visto esa región, durante más de 50 años de trajines de amor, más que una comprobación, una sospecha: todo cadáver, todo malestar por mínimo que fuera, convocaba relaciones con esta enfermedad. Cuando el Dr. Juvenal Urbino distinguido médico formado en Francia y en otras escuelas de Europa. retorna a su ciudad natal "*Su padre, un médico más abnegado que eminente, había muerto en la epidemia del cólera asiático que asoló la población seis años antes*". Sin embargo, el Dr. Urbino tiene que afrontar al poco tiempo de su arribo un aumento de los casos de cólera "*pero al término del año se consideró que los riesgos de una epidemia habían sido conjurados*". "*Desde entonces -dice el narrador-, y hasta muy avanzado este siglo, el cólera fue endémico no sólo en la ciudad sino en casi todo el lito-*

ral del Caribe y la cuenca del Magdalena, pero no volvió a recrudecer como epidemia"

Según la OPS, Colombia fue visitada por el cólera en varias oportunidades a partir de 1848. Parece ser que el último caso aconteció en 1859. Es decir, la tierra de la cumbia soportó algo más de una década la presencia de esta enfermedad. Todos coinciden, por lo demás, que América inicia el siglo XX sin cólera. Sin embargo en la obra de Gabriel aparecen, de trecho en trecho, a lo largo de más de 50 años, cadáveres o vomitadores agonizantes o simplemente temores cuyo origen es el cólera. El autor costarricense Leonardo Mata, comentando la epidemia que asoló su país en 1856, dice: "La experiencia debió dejar profundas huellas en la salud, bienestar, estructura poblacional, e incluso estilo de vida, afectándose el contrato social, las uniones matrimoniales, la relación entre padres e hijos, y la percepción del cólera y de la muerte que a ella se asocia. Su huella es el terror transmitido de abuelos a nietos hasta nuestros días...". El amor en los tiempos del cólera no podía esquivar esa huella. Esa huella de miedo.

LA CIUDAD

Gabriel García Márquez se detiene en varias oportunidades a describir las condiciones sanitarias de "la ciudad": "En invierno -dice-, unos aguaceros instantáneos y arrasadores desbordaban las letrinas y convertían las calles en lodazales nauseabundos. Al anochecer, en el instante opresivo del tránsito, se alzaba de las ciénagas una tormenta de zancudos carniceros, y una tierna vaharada de mierda humana, cálida y triste, revolvía en el fondo del alma la certidumbre de la muerte". "Las casas coloniales bien dotadas tenían letrinas con pozas sépticas, pero las dos terceras partes de la población hacinada en barracas a la orilla de las ciénagas hacía sus necesidades al aire libre", el mercado "Estaba asentado en su propio muladar, a merced de las veleidades del mar de leva, y era ahí donde los eructos de la bahía devol-

vían a la tierra las inmundicias de los albañales". Por otra parte, el agua que bebían las personas más acomodadas provenía de "aljibes subterráneos donde se almacenaban bajo una espesa nata de verdín las aguas llovidas durante años». El escritor revela con precisión el deplorable estado de salubridad que, dígame de paso, era común en la mayoría de ciudades del mundo durante el siglo XIX. El *Vibrio cholerae* tenía pues aquí, en esta ciudad hecha de páginas, un poderoso referente de la realidad donde vivir.

LOS SINTOMAS Y SIGNOS

Los síntomas atribuidos al cólera ocupan en la novela escasas y dispersas líneas. Florentino Ariza, el gran enamorado de Fermina Daza, sufre, esperando una carta de la amada, diarrea y vómitos verdes además de pérdida de la orientación, desmayos repentinos, "*pulso tenue, respiración arenosa y los sudores pálidos de los moribundos*". Su madre piensa que ha contraído el cólera; pero un médico homeópata descarta esta posibilidad porque no tenía fiebre ni dolor en ninguna parte y además "*le bastó un interrogatorio insidioso, para comprobar una vez más que los síntomas del amor son los mismos del cólera*". En otra oportunidad, el mismo Florentino Ariza, navegando por el río la Magdalena, estuvo "*tiritando de calentura*" por lo que es aislado en el camarote de cuarentena por el médico de a bordo temiendo que fuera un caso de cólera. En otra parte describe a un hombre procedente de Curazao "*un enfermo de caridad que tenía coloración azul en todo el cuerpo, el enfermo murió a los cuatro días, ahogado por un vómito blanco y granuloso*". En otro momento, Fermina Daza, probablemente la mujer más amada en la literatura mundial, encuentra cadáveres "*achicharrados al sol*" con grumos blancos en la boca.

El escritor recoge, pues, varios síntomas compatibles con el cólera: diarrea, vómitos, respiración arenosa (¿acidótica?), cianosis, diaforesis, desmayos, pulsos tenues. Estos últimos son signos propios de pacientes que han perdido grandes volú-

menes de líquidos. Los vómitos son descritos como "blancos y granulados", las deposiciones, sorprendentemente, son referidas en menos ocasiones que los vómitos y sólo son enunciadas sin detenerse a describir sus características tan llamativas como particulares. La fiebre y los dolores son referidos, en la novela, como síntomas muy importantes a tal punto que la ausencia de fiebre aleja en una oportunidad la posibilidad de cólera y en otra, su presencia induce a pensar en ella. En realidad, la fiebre es sumamente rara en esta infección, sin embargo, entre los viejos nombres que recibió se halla el de "fiebre algida grave". Quizás la explicación que nos da el Dr. Mata con respecto a la epidemia costarricense sirva para justificar al colombiano (si es que caben justificaciones en literatura). "Es bastante probable que la disentería precedió al cólera, traslapándose ambas epidemias". Este mismo autor, analizando la información de otro médico, testigo de la epidemia mexicana, concluye "algunas personas tuvieron diarrea con fiebre, retorcijones y dolores abdominales. síntomas que son típicos de la disentería y no del cólera". En efecto, los dolores abdominales son muy infrecuentes, no así los calambres que tanto torturan al enfermo.

ENFRENTANDO AL COLERA

El premio Nobel de Literatura sintetiza así la participación de los dos médicos que enfrentaron al cólera: "*Apenas terminados sus estudios de especialización en Francia, el doctor Juvenal Urbino se dio a conocer en el país por haber conjurado a tiempo, con métodos novedosos y drásticos, la última epidemia de cólera morbo que padeció la provincia. La anterior cuando él estaba todavía en Europa. había causado la muerte de la cuarta parte de la población urbana en tres meses, inclusive a su padre, que fue también un médico muy apreciado*", "*El Dr. Marco Aurelio Urbino, padre de Juvenal, fue un héroe civil de aquellas jornadas infaustas. y también su víctima*

más notable. Por determinación oficial concibió y dirigió en persona la estrategia sanitaria, pero de su propia iniciativa acabó por intervenir en todos los asuntos del orden social, hasta el punto de que en los instantes más críticos de la peste no parecía existir ninguna autoridad por encima de la suya".

No está claro qué hizo Marco Aurelio en su fallido intento por detener la epidemia. Sólo figura un "*bando del cólera*" en el que se imponía a la guarnición local disparar un cañonazo cada cuarto de hora, de día y de noche, "*de acuerdo a la superstición cívica de que la pólvora perfumaba el ambiente*". Esta práctica es coherente con la teoría de las miasmas que dominaba buena parte del pensamiento del siglo XIX la misma que planteaba descargas de contagio de cadáveres y materias putrefactas hacia el aire. No obstante que en 1849 el médico inglés John Snow publica su clásica obra "*Sobre el modo de transmisión del cólera*" en la que establece el papel protagónico del agua, un grupo importante de autoridades médicas seguía sosteniendo que el cólera era una materia que se difundía por el aire y también era distribuida y diseminada por la interacción humana. Volviendo a la novela: "*Años después revisando la crónica de aquellos días, el Dr. Juvenal Urbino comprobó que el método de su padre había sido más caritativo que científico, y que de muchos modos era contrario a la razón, así que había favorecido en gran medida la voracidad de la peste*".

En cambio, Juvenal Urbino, que citaba a Charcot y a Trusseau "*como si fueran sus compañeros de cuarto*" y que "*mandó para el desván los tratados de ciencia virreinal y de la ciencia romántica*" de su padre y puso en los "*anaqueles vidriados los de la nueva escuela de Francia*" se movía por los tiempos del cólera con pasos firmes y precisos:

1.-Apeló a las instancias más altas para que cegaran los albañales españoles y construyeran en su lugar alcantarillas cerradas cuyos desechos no desembocaran en la ensenada del mercado, sino en algún vertedero distante.

2.-Trató de imponer, en el cabildo, un curso obligatorio de capacitación para que los pobres aprendieran a construir sus propias letrinas.

3.-Luchó para que la basura no se botara en los manglares y para que se recogiera por lo menos dos veces por semana y se incinerara en des poblados

4.-Consciente de la acechanza mortal de las aguas de beber y de la falsa seguridad que daban los filtros de piedra de los aljibes, pensó en construir un acueducto e inclusive en mineralizar el agua de dichos depósitos, aunque para ello tuvo que luchar con enraizadas supersticiones.

5.-Cambió de lugar el mercado y lo construyó cerrado y lejos del muladar en el que estaba.

6. Alertó a sus colegas y a las autoridades de los puertos vecinos a fin de poner en cuarentena a las embarcaciones contaminadas.

7.-Sometió, igualmente, a cuarentena individual y barrial a las personas de los lugares donde se presentaron casos de cólera.

8.-Consiguió imponer la cátedra obligatoria de cólera y de fiebre amarilla en la escuela de medicina.

Casi la totalidad de sus propuestas, más temprano que tarde, se llevaron a cabo. En menos de un año los riesgos de la epidemia fueron conjurados y *"Nadie puso en duda que el rigor sanitario del Dr Juvenal Urbino, más que la suficiencia de sus pregonos había hecho posible el prodigio"*. Desde nuestro escritorio y en los albores del siglo XXI,

imaginando a Juvenal Urbino y con él a la formidable ficción del escritor de Aracataca, decimos: efectivamente, fue su rigor sanitario, pero fue también la inmunidad que 6 años atrás había dejado el cólera en la población sobreviviente.

LA TERAPEUTICA

Al contrario de las enérgicas y variadas medidas de prevención, nada hay en la novela de la terapéutica en los casos de cólera. El pasaje cuando enferma el Dr Marco Aurelio Urbino ilustra esta ausencia: *"Cuando reconoció en sí mismo los trastornos irreparables que había visto y compadecido en los otros, no intentó siquiera una batalla inútil. sino que se apartó del mundo para no contaminar a nadie"*. Tampoco se dice nada del enfermo cianótico que venía de Curazao, pese a que permaneció cuatro días en el Hospital de la Misericordia en donde laboraba Juvenal Urbino. Hay escondida en una línea, la referencia a una *"buena carga de bromuro"* en una persona sospechosa de cólera que presentaba fiebre y escafofríos. Y nada mas.

Llama la atención que el autor haya omitido este aspecto que en la historia de esta enfermedad es frondoso y hasta estrambótico. En el año 1832 por ejemplo, el presidente de la Sociedad Médica del Estado de Nueva York, al parecer muy frustrado por los resultados, aconsejó el taponamiento del recto de los enfermos con linóleo y cera de abeja. En Costa Rica, en la epidemia de 1856, el Dr. Carl Hoffman recomienda utilizar en los pacientes que presentan enfriamiento, frotaciones con sustancias irritantes y si esto no fuera suficiente, aplicación de ladrillos calientes o "paños de agua hirviendo hasta levantar ampollas". Otro intento por calentar el cuerpo era tomar de media a media hora una cucharada de aguardiente alcanforado hasta que se desvanezca el hielo del cutis y, se produzca un sudor caliente. En otros lugares, comentaba el profesor Carpenter, se aconsejaba transfusiones de leche para combatir la cianosis. Con razón Bushman se queja desde Londres, en 1850, que en los dos brotes epidémi-

cos de los que fue testigo. los médicos no hayan reducido un ápice la mortalidad. "La mortalidad en cualquier parte de Europa y bajo cualquier variedad de tratamiento médico, de empleo común. ha sido la misma» -decía-. Y es que la solución de Perogrullo de reponer líquidos a quienes los están perdiendo no halló en el siglo pasado el camino correcto. O si es que lo encontró sólo fue para extraviarse rápidamente de él. Porque Latta en 1832 introduce el empleo de líquidos intravenosos, pero los pacientes, que al principio experimentaban mejoría terminaban siempre sucumbiendo "un caso de demasiado poco, demasiado tarde» dice Gerald Keusch, tratando de encontrar una explicación. La rehidratación oral también fue intentada (Marsde. 1834) con éxitos modestos y abundantes fracasos. Por lo tanto, estos procedimientos fueron desalentados hasta su "redescubrimiento" un poco más allá de mediados de este siglo. El conocimiento de la composición de la diarrea que en el cólera es muy semejante a la del plasma sanguíneo y la observación trascendental de Phillips y sus colaboradores que la adición de glucosa en la solución hidratante aumenta la absorción de agua y electrolitos en quienes la beben, permitieron establecer terapéuticas de cuyo éxito todos somos testigos, todos menos los abnegados médicos del "Amor en los tiempos del cólera» que no tuvieron la vida suficiente para conocerlo.

LA EPIDEMIA

En la historia del cólera a nivel mundial se tienen registradas siete pandemias que se iniciaron en los años: 1816, 1829, 1852, 1863, 1881, 1889 y la actual iniciada en 1961.

Teniendo en cuenta la edad de los protagonistas y otros acontecimientos que, en la ficción, les tocó vivir, la epidemia de *El amor*. sería parte de la cuarta pandemia. Es decir de aquella que se inicia en 1863 y que se extiende por el mundo, sea por tierra o por mar, durante 10 años.

El boletín Epidemiológico de la OPS no se re-

fiere explícitamente a Colombia como país involucrado en esta cuarta pandemia como si lo hace en las dos anteriores; sin embargo, por lo extenso del territorio americano comprometido que incluye EE.UU., Canadá, Nicaragua, Bélice, Paraguay, Argentina, Brasil, Bolivia e incluso Perú, es probable que Colombia también haya sido tocada.

El cólera en la novela. se presenta en dos ondas claramente establecidas. la primera, se produce seis años antes que el Dr. Juvenal retornara de Europa. Y fue la más grande; "había causado la muerte a la cuarta parte de la población urbana en menos de tres meses, las "primeras víctimas cayeron fulminadas en los charcos del mercado» y "en once semanas había causado la más grande mortandad de nuestra historia". Por otra parte, "El cólera fue más encarnizado en la población negra, por ser la más numerosa y pobre, pero en realidad no hubo miramientos de colores ni linajes». Hay otra curiosa característica: "Cesó de pronto como había empezado".

La segunda onda aconteció seis años después de la primera. Una persona que había llegado aparentemente sana de Curazao falleció en el Hospital de la ciudad. Después de varias semanas unos niños hicieron cólera y hubo once casos más en tres meses. En el quinto mes se presentó "un recrudecimiento alarmante, pero al término del año se consideró que los riesgos de una epidemia habían sido conjurados». Por lo demás "todos los casos habían sido en los barrios marginales, y casi todos en la población negra. Dice la novela también que "desde entonces y hasta muy avanzado este siglo el cólera fue endémico en casi todo el litoral del Caribe y en la cuenca de La Magdalena".

A esta altura del camino yo no sé si es el za-

pato de la ficción el que calza perfectamente en el pie de la realidad o viceversa, pues el comportamiento de una epidemia del cólera es así: su primer ingreso es devastador y compromete predominantemente a la población adulta por ser la más expuesta, y qué mejor lugar de comienzo que el mercado (¡y de ese mercado!). El segundo episodio es más atenuado y esto tiene que ver con el grado de inmunidad que alcanzan las personas ya que no todas las que hacen contacto con el *Vibrio* hacen la enfermedad y no todas las que hacen la enfermedad mueren, pero sí adquieren un grado de respuesta inmune protectora. Sin desmerecer, obviamente, los denodados esfuerzos de Juvenal Urbino. Por otra parte, son los niños los que inician el segundo episodio en la novela, como si se tratara de una infección intradomiciliaria, aunque era una pequeña de cinco años y su hermano que, acaso, ya podían salir de su casa y jugar en los charcos de la calle. Sin embargo, la presencia de niños en el segundo episodio es una anotación muy interesante. En el cólera, los sectores más pobres son los más afectados por el hacinamiento y la ausencia de agua y desagüe que propician una convivencia mayor entre el ser humano y sus excretas.

El brusco término del primer episodio no es infrecuente. *"durante varios años y luego desaparecen inexplicablemente"* dice Wallace. Mucho más si el *Vibrio cholerae* de esta pandemia fue el biotipo clásico que tiene menos capacidad de adaptación al medio y por lo tanto de sobrevivencia que el biotipo El Tor responsable de la pandemia actual.

El cólera se hizo endémico en el litoral de Caribe y en la cuenca de La Magdalena permaneciendo así hasta muy entrado el presente siglo -dice el narrador. El continente americano quedó libre del cólera a fines del siglo pasado dicen los textos que tratan el tema. He ahí la controversia.

LOS DOS MEDICOS

- ¿Es cierto que ella descubre fácilmente las claves de tus novelas? -preguntó Plinio Apuleyo Mendoza, refiriéndose a Luisa, la madre del escritor, en la conversación con la que iniciamos este artículo.

Sí - contestó Gabriel - de todos mis lectores, ella es la que en realidad tiene más instinto, y desde luego mejores datos para identificar en la vida real a los personajes de mis libros. No es fácil, porque casi todos mis personajes son como rompecabezas armados con piezas de muchas personas distintas, y por supuesto con piezas de mí mismo. El mérito de mi madre es que ella tiene en este terreno la misma destreza que tienen los arqueólogos cuando logran reconstruir un animal prehistórico completo a partir de una vértebra encontrada en una excavación. El cólera era, en los tiempos de la novela que comentamos una enfermedad mortal en alto grado. El cólera era en el mundo, en esos mismos tiempos, escenario de grandezas y mezquindades, territorio de sacrificios y renunciadas, privilegiado espacio de pasiones, de muchas pasiones, en fin, campo de batalla de inteligencias lúcidas y obnubiladas. Por estos tiempos, John Snow, el primero en administrar anestesia para fines obstétricos a una reina de Inglaterra logra, en base a cuidadosas observaciones, concebir y postular que el cólera se transmitía por el agua contaminada pero el prestigioso Colegio Real de Cirujanos rechazó esta afirmación. Unos años más tarde Koch consigue en Egipto, examinando el contenido intestinal de personas que habían muerto de cólera, visualizar, por primera vez, el inimaginable *Vibrio*; poco después, su obstinado opositor y coterráneo von Petterkofer se traga temerariamente, y previo bicarbonato, el cultivo fresco y letal de esta bacteria... ¡y no le pasó nada!

Los caricaturistas, también en estos tiempos, ilustran jocosas fugas de médicos dejando tras ellos multitudes reclamantes de enfermos de cólera. Pero por este tiempo, también, y aun más atrás, aparecieron médicos como el guatemalteco Nazario Toledo batiéndose en el estado de Chiapas, sí, el mismo estado de los zapatistas de hoy, entonces azotado por la peste; el mismo Dr. Toledo aparece, luego, asesorando al gobierno de Costa Rica en la confec-

ción de sendos decretos para preservar al país de los estragos del cólera "poniendo énfasis especial en la higiene personal, de la vivienda y de los alimentos" (y esto ¡en 1836!). Gabriel García Márquez construye para estos tiempos, dos personajes a la altura de las circunstancias. Aurelio y Juvenal son médicos, para decirlo en una palabra, dignos.

Aurelio, limitado por el conocimiento de la época, lucha y muere por sus enfermos. Es más. *"Encerrado solo en un cuarto de servicio del Hospital de la Misericordia, sordo al llamado de sus colegas y a la súplica de los suyos"*. Muere escribiendo *"para la esposa y los hijos una carta de amor febril, de gratitud por haber existido, en la cual se revelaba cuánto y con cuánta avidez había amado la vida"*. Su mujer no perdonaba el hecho que *"se hubiera sacrificado a conciencia por una montonera de negros"*. Aurelio es un médico de su tiempo ante el que no puedo evitar un sentimiento de admiración y lástima.

Juvenal, por otra parte, constituye la llegada a esta provincia del Caribe de lo más adelantado del conocimiento europeo de la segunda mitad del siglo XIX. No sólo en el campo médico sino también en la literatura, la música, el teatro, etc. Juvenal llega, además, poseído de un gran amor por su ciudad natal y una obsesión por la epidemia del cólera, cuya inminencia pronostica. Pronostica y enfrenta lúcida y responsablemente, saliendo victorioso.

Un comentarista aparte merece la relación de estos dos médicos con el poder. Juvenal Urbino, como su padre y quizás más que él, tiene un acceso fácil y hasta diríase directo al poder. Acceso logrado en función a su prestigio y ascendencia. Es una relación casi de asesoría pero capaz de cambiar el rumbo de los acontecimientos. De otro modo no podría explicarse las obras de infraestructura sanitaria, entre otras, en su lucha contra el cólera. En

resumen, "las vértebras" que encontramos sugieren pertenecer a excelentes especímenes de la familia humana y por ende, de la profesión médica.

LA COINCIDENCIA

"En los Funerales de la Mamá Grande -dice García Márquez a su amigo Plinio Apuleyo Mendoza- cuento un inimaginable viaje del Papa a una aldea colombiana. Recuerdo haber descrito al presidente que lo recibía como calvo y rechoncho, a fin de que no se pareciera al que entonces gobernaba el país, que era alto y osco. Once años después de escrito ese cuento, el Papa fue a Colombia y el presidente que lo recibió era calvo y rechoncho. Después de escrito 'Cien Años de Soledad', apareció en Barranquilla un muchacho confesando que tiene una cola de cerdo.

"*El amor en los tiempos del cólera*" fue publicada por primera vez en 1985. En la novela, cuando Juvenal Urbino volvió a su tierra *"sintió desde el mar la pestilencia del mercado, y vio las ratas en los albañales y los niños revolcándose desnudos en los charcos de las calles"*, entonces *"no sólo comprendió que la desgracia hubiera ocurrido, sino que tuvo la certeza que habría de repetirse en cualquier momento"*. Pero estos sucesos que en la ficción ocurren en las últimas décadas del siglo XIX, volvieron a repetirse más de un siglo después. La certeza de Juvenal Urbino, a manera de un extraño anfibio, vivió oculta en el tiempo de la ficción y la realidad hasta marzo de 1991 en que saca la cabeza junto con el primer caso de cólera que aparece en Colombia, el mismo que un mes después asciende a 112 y en seis meses a 5.477 casos con 115 fallecimientos,

Transcurridos tres años, la convicción de Juvenal Urbino nos sorprende mucho menos. Es el huevo de Colón que nadie (o muy pocos)

imaginaron, pero huevo de Colón, al fin y al cabo: la extrema pobreza, la educación insuficiente, la ausencia o mala calidad de los servicios básicos hacían previsible, por no decir inevitable, el retorno del cólera. Y aquí está, ahora, entre nosotros, poniendo el dedo en la llaga. evidenciando "la desidia del pasado, la baja prioridad concedida a la salud y al saneamiento y la gestión deficiente de los escasos recursos existentes". El pronóstico de Juvenal Urbino mantiene su vigencia terrible, porque es vigente también. esa "deuda social" impaga desde siempre a nuestros pueblos,

COLOFON

"El amor en los tiempos del cólera" es -repetámoslo- una larga historia de amor donde el cólera es apenas una sucesión de hitos espaciados. Quise confrontar la huella de esos hitos con la que dejó la realidad o algo oficialmente parecido a ella (para ser mas exactos). Y he constatado que en la mayoría de veces el cólera pasó dejando por la realidad y la ficción un rastro semejante. Sin embargo hay detalles que hacen pequeñas diferencias. Los hemos señalado. Por lo demás, creo que he concluido a tiempo, justo en el momento donde aparece el riesgo a las complicidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. García Márquez O., Mendoza Apuleyo P. El Olor de la Guayaba. Editorial La Oveja Negra, Perú, 1982, p. 37.
2. García Márquez G. El amor en los tiempos del cólera, Editorial La Oveja Negra, la Ed., Colombia, 1985.
3. OPS. Antecedentes históricos del cólera en las Américas. Boletín Epidemiológico, 1991, 12(1):10-12.
4. González SN, Saltigeral SP. Cólera Conceptos Actuales, Interamericana. McGrawHill. México, 1992, p. 2.
5. Benenson AS. El control de las enfermedades transmisibles en el hombre. OPS, 14--Ed. Washington. 1987, p. 48.
6. OPS. Op. dL p. 11.
7. Mata L. El cólera historia prevención y control, Editorial de la Universidad de Costa Rica, Costa Rica, 1992, p. 55.
8. Mata L. Op. cit. p. 60.
9. Mata L. Op. cit. p. 9.
10. Mata L. Op. cit. p. 77.
11. Keusch GT. Cólera en Feigin RD, Cherry JD eds. Tratado

- de enfermedades infecciosas pediátricas. W.B C o m - pany. España, 1981, p. 500.
12. Heusch GT. Op. cit p. 501.
 13. Mata L. Op. cit p. 13.
 14. Kumate J, Gutiérrez O, Muñoz O. Manual de Infectología. Méndez Editores. México, 1992, p. 76.
 15. Wallace CK. Cólera en Braude Al. Enfermedades Infecciosas. Editorial Médica. Panamericana. Bs. As., 1984, p. 288.
 16. García Márquez O, Mendoza Apuleyo P. Op. cit. p. 16.
 17. Guerrero R, Mendoza O, Medina E. Epidemiología. Editorial Addison-Wesley. Iberoamericana, México, 1986, p. V.
 18. Mata L. Op. cit. p. 12-17.
 19. García Márquez G, Apuleyo Mendoza P. Op. cit. p. 36.
 20. OPS. Casos de cólera en Colombia. Boletín Epidemiológico, 1991; 12(1):9-10.
 21. Bol Of Sanit Panam 110(6).1991, p.1

Saber que uno no escribe para el otro, saber que estas cosas que voy a escribir nunca harán que me ame quien amo, saber que la escritura no compensa nada, no sublima nada, que ella está precisamente allí donde tu no estás: Tal es el comienzo de la escritura.

Roland Barthes

Aprender a escribir es un deseo de mucha gente. No hay recetas exactas, pero contribuye a ello la revisión de una serie de artículos para talleres de literatura sobre cómo aprender a escribir, tomados de Letralia, una de las más importantes revistas de Internet y que dirige Jorge Gomez desde Venezuela. Se puede consultar en :<http://www.letralia.com>

PARA APRENDER A ESCRIBIR

Por dónde se empieza

Quienes quieren iniciarse en el oficio de escribir se encuentran con no pocas dificultades, distintas a aquellas con que se enfrentan los aprendices de otras artes. El aspirante a músico, por ejemplo, sabe que para llegar a serlo debe estudiar música; el aprendiz de artista plástico sabe muy bien que debe prepararse para ejercer su arte. El escritor también debe prepararse si su meta es llegar a escribir bien. La escritura es un arte que se puede aprender -y enseñar. Esta afirmación levanta muchas sospechas entre el público en general. De acuerdo con mi experiencia, mucha gente percibe al escritor como una especie de "genio" que, como tal, prácticamente nace aprendido. Para escribir se necesita, según esta creencia general, ciertas cualidades innatas, una especie de "magia" que le permite crear personajes y mundos de la nada con la misma facilidad con que se cepilla los dientes. Muchos jóvenes se convencen entonces de que no tienen el talento necesario para escribir porque no pueden hacerlo con facilidad, o porque al primer intento no les sale una obra maestra. Nada más alejado de la verdad. Escribir, incluso para los más grandes autores, es sumamente difícil, y no se hace más fácil con la experiencia. ¿Por qué? Porque el escritor, al iniciar una nueva obra, se enfrenta con algo que todavía no existe, y nunca está del todo seguro de cuál será el resultado final. Por lo tanto cada libro, cada cuento o cada poema se escribe de forma distinta. El hecho de que un autor haya escrito un primer libro exitoso no le ofrece ninguna garantía de que

podrá escribir un segundo libro. No hay garantías en este oficio. Eso es lo primero que tiene que saber un aspirante a escritor, entonces, que le espera muchísimo trabajo.

Los talleres literarios

En los países anglosajones, las escuelas de "escritura creativa" existen desde hace muchísimos años, incluso a nivel universitario. En los países de habla hispana el auge de los talleres es mucho más reciente. Desde luego no es imprescindible haber estado en un taller para ser un buen escritor, pero estos talleres pueden ser de gran ayuda para quien se inicia en el oficio. Esto por varias razones. La primera es la oportunidad de relacionarse con otros escritores, lo cual es un estímulo importante. La segunda es que los talleres ofrecen al escritor la posibilidad de observar cómo reacciona el lector ante sus textos, pues a menudo (sobretudo al principio) no transmitimos exactamente lo que queremos decir. Por otro lado un texto tiene muchísimas lecturas diferentes a la que el autor se había planteado en un principio, pero que son igualmente válidas. Esto siempre sorprende al escritor joven, que aprende a estar atento a las posibilidades ocultas de su propia obra. Por otro lado, la postura crítica (pero que siempre debe ser respetuosa) hacia el trabajo de los demás te ayuda a tener una postura crítica con respecto al trabajo propio, lo que contribuye a estar alerta en relación con tus debilidades con el fin de reforzarlas. Yo

hice una maestría en escritura creativa en Inglaterra y la experiencia fue provechosa desde todo punto de vista. Pero también tengo que destacar que muchas veces la efectividad de un taller depende de la habilidad de quien lo conduce para crear un clima de respeto entre los asistentes y evitar la competitividad, que puede ser muy destructiva para el escritor novel que todavía no tiene la suficiente confianza en su capacidad. Por eso también los talleres pueden ser un arma de doble filo.

Por supuesto que una actitud de humildad es sumamente importante a la hora de recibir críticas, tanto en los talleres como fuera de ellos. Para beneficiarse lo mejor posible de los comentarios de los lectores con respecto al trabajo propio es necesario escucharlos con la mayor atención, y tras evaluarlas se toman en cuenta las sugerencias con las que uno está de acuerdo y se obvian aquellas que no consideramos útiles. No siempre estaremos de acuerdo con las críticas que recibamos de nuestro trabajo, sin embargo es importante no descartar ninguna crítica demasiado pronto.

El proceso

A escribir se aprende escribiendo. Sin embargo muchas veces se te hace casi imposible el simple hecho de sentarte a escribir. Te pones toda clase de excusas para no hacerlo, y cuando finalmente llegas al escritorio, te quedas esperando que ocurra el milagro y baje la inspiración. Pasan los minutos y nada. Finalmente concluyes que es imposible, que nunca serás escritor, y te preguntas cómo es posible que se hayan escrito tantos libros.

Lo primero que hay que hacer es romper la resistencia. ¿Cómo? Una técnica bastante útil es levantarse un poco más temprano todos los días, y de inmediato tomar lápiz y papel y ponerse a escribir. Que eso sea lo primero que haces por la mañana, si puedes escribir en la cama mejor. Lo de menos es qué escribir: lo primero que te

pase por la cabeza, el sueño de la noche anterior, los planes para ese día, lo que sea. Lo importante es que comiences de inmediato y no te detengas a pensar ni un instante. Escribe durante 15 minutos, media hora o una hora completa. Todos los días. No leas lo que has escrito hasta que lleves varios días haciendo el ejercicio. Seguramente te sorprenderás.

Tras varias semanas de hacer este ejercicio habrás aprendido varias cosas. Una de ellas es que llevas dentro una fuente inagotable de material sobre qué escribir. La otra es que la forma más fácil de escribir es hacerlo sin pensar.

El escritor es “dos personas en una” (Dorothea Brande). Por un lado, es entusiasta, soñador, sensible e imaginativo. Este aspecto de su personalidad es el responsable del acto creativo. Pero también hay por ahí una vocecita que te dice “eso está mal, así no se escribe, esta historia es absurda, quién te crees que eres para ser escritor”, etc. Esta voz es muchas veces la responsable de que simplemente no escribamos, convencidos de que tiene razón y que no tenemos talento alguno. Este es el crítico que todos llevamos dentro. Una vez que lo hayas identificado, salúdalo, porque de ahora en adelante no te hará la vida imposible sino que actuará a tu servicio.

El asunto es el siguiente. Aquí voy a referirme a la narrativa, aunque esto también se podría aplicar a la poesía. Cuando te sientes a escribir, deja que tu parte creativa, sensible e “infantil”, tome el mando. Tu crítico debe estar en silencio, en todo caso si oyes esa vocecita diciéndote que no sirve lo que estás haciendo no le hagas el menor caso. Si escribes sin pensar esta será una tarea fácil. Así es que se escribe el primer borrador. (Perdón, así es que yo escribo el primer borrador. Esta no es, de ninguna manera, la única forma de hacerlo, cada escritor debe experimentar hasta encontrar la manera adecuada para él. Esto no es más que una sugerencia).

Mientras escribes el primer borrador no debe

importarte nada más que "atrapar" la historia o el poema que tienes en mente y fijarlo en el papel para que no se te escape. En esta parte del proceso no debes ocuparte de cosas como ortografía, redacción, ni que "suene bonito"; con la práctica estas cosas irán saliendo solas sin que concentres tu atención en ellas sino en la historia. De manera que cuando escribes el primer borrador lo más importante es llevar lo que tienes en mente al papel, sin considerar si está bien o mal.

Una vez terminado el primer borrador, no lo leas de inmediato. Déjalo descansar unos días, o por lo menos una noche. Después, tómallo y léelo con la mayor atención. Aquí es donde entra el crítico en acción.

Tu crítico buscará las debilidades de la pieza con la mayor objetividad de que es capaz, como si leyera un trabajo ajeno. Te dirá si está demasiado reiterativo, si el diálogo suena postizo, si el personaje no es creíble.

Aquí hay que ser implacable. Si una frase no sirve se va, aunque sea tu frase favorita: si no aporta nada a la historia, no sirve. Una vez que hayas estudiado bien tu manuscrito, corrígelo. Algunos autores recomiendan comenzar a escribirlo otra vez desde cero (en un archivo nuevo si escribes a computadora), y no corregirlo en la pantalla. La ventaja de este método es que te da la libertad de ver tu historia desde otro punto de vista y de cambiarla todo lo necesario al librarte de la versión anterior. Parte del proceso de edición es buscar en tu manuscrito las posibilidades ocultas, nuevos elementos o situaciones que no sospechabas cuando comenzaste a escribir. Por eso es posible que el producto final sea muy distinto a tu concepto original: deja que esto ocurra. De alguna manera la historia ya existe en algún lugar y tú lo que estás haciendo es descubrirla. No la fuerces.

Este proceso se repetirá tantas veces como sea necesario para que el producto final sea excelen-

te. Busca siempre llevarlo a la mejor condición de que seas capaz. Cuando sientas que ya no hay nada que puedas hacer para mejorarlo, haz que otra persona lo lea y te diga lo que piensa. Si descubres que aún no está terminado, pues continúa revisando.

Otras sugerencias

Un escritor tiene siempre los ojos muy abiertos a lo que pasa a su alrededor. Observa. Escucha las conversaciones de la gente en la calle, qué palabras usan, cómo es su tono de voz. Fíjate en cómo visten, cómo se mueven. Mantén la curiosidad de un niño. Observa cómo entra la luz por la ventana. Ten siempre los ojos muy abiertos.

Un consejo muy importante es confiar en uno mismo. Escribe sobre los temas que te obsesionan a ti, no a tu vecino. Confía en tus propias convicciones. Para escribir es importante conocerse a fondo, saber qué te conmueve, qué te hace reaccionar, qué te da rabia, qué piensas de la vida, de la muerte, de Dios. Todas estas cosas determinan tu manera de ver el mundo y por lo tanto, tu forma de escribir. Si eres fiel a ti mismo en tus escritos, tu obra será honesta y no tendrás que preocuparte por ser original. Ya lo eres, porque nadie ha tenido tus mismas experiencias, nadie ve el mundo como tú. Y por último, lee todo lo que puedas con la mayor atención, y procura aprender de los autores que lees. Si te cuestan los diálogos, estudia los diálogos de tu novela o cuento favorito. Pero no leas sólo los autores que te gustan, de los que no te gustan también puedes aprender. Mantén una actitud abierta con respecto a todo.

¡Eso es todo. Ahora escribe!.

TECNICA DE LOS TALLERES DE CREATIVIDAD INFANTIL

Los POECUENTOS que hemos publicado, cuyo No. 08 se comenta en esta revista, son el resultado de la aplicación de algunos talleres realizados en varias escuelas de Chimbote y con alumnos del 5to y 6to grado, siendo parte del "PROYECTO Y DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD DEL ESCOLAR PARA LA CREACIÓN DE LA POESIA USANDO LA TECNICA DE LOS TALLERES".

Sobre la base de los objetivos, al inicio nos planteamos algunas preguntas:

1. ¿De qué manera influirá el desarrollo de su creatividad en el cambio actitudinal y cognitivo del niño?
2. ¿Ayudará al niño en su razonamiento verbal?
3. ¿El desarrollo de su creatividad infantil le permitirá ir perfeccionándose como gestor de su autoeducación?
4. ¿Será posible forjar en el niño a través de su poesía un aporte a su identidad local, regional y nacional buscando la valoración real de su autoestima individual o colectiva?
5. ¿Perfeccionará su capacidad de reflexión, concentración y comunicación a través de un lenguaje alturado?
6. ¿Podremos elevar su metalenguaje a una expresión creativa?

Se hace incidencia en los valores, en la justicia, la solidaridad, lealtad y honestidad. Todo aquello enmarcado dentro de un objetivo general o hipótesis de trabajo correspondiente, toda vez que hemos seguido un proceso.

1..PROCEDIMIENTO DIDÁCTICO

TALLER N° 1

FASE I

a. Espacio de Motivación (inicial)

- Conversación general con los alumnos

- Relación verbal, grupal y personalizada
- Algunas características de la poesía, destacando la rima y la armonía)
- Capacidad de creatividad del docente que dirige. Se les incidió en la consonancia o ritmo y la masculinidad

b. Sensibilización auditiva

- Se hizo escuchar poesía grabada de Vallejo
- Poesía leídas de Dina Sánchez (poetisa trujillana).
- Absolvimos preguntas del alumnado

c. Sensibilidad verbal

Incluimos que tenían la capacidad de:

- Dar a conocer sus sentimientos
- Exteriorizar su mundo interno
- Forjar la confianza en si mismo
- Sensibilidad para percibir y crear cosas bonitas y plasmarlas en poesía
- Exteriorizar problemas, anhelos, etc
- Hablar con palabras bonitas y con gusto de su casa y familia

d. La inspiración espontánea como motivación

- Construir su estado y espacio de concentración
- Interés – juego – creativo – recreativo (continúa al proceso didáctico segunda parte de la motivación)

FASE II

a. Noción o ideas que tienen sobre lo que es poesía.

- Expresión creativa

b. Palabra a rimar

- Agregando un adjetivo al sustantivo, pero con

sentido real este último, ser significativo dando un enfoque educativo.

c. Momentos en tres espacios

(construcción del pensamiento)

d. Concentración en tres espacios.

1. Casa – Familia.
 2. Aula – Escuela
 3. Comunidad / barrio – Chimbote – país – mundo
- Imaginación personal sin traba alguna
 - Retroalimentación
 - Expresión inicial formativa
Ejm.-La nube bonita vuela
 - Lugar del adjetivo
 - Poema por grado
 - Características connotantes.

TALLER N° 2

e. Creación de poesía construcción de poesía y expresión

(iniciación)

- Canción
- Cambiar la Estructura de versos mantiene el Sonido
- Pin Pin/-San Agustín TunTun/.....
- (cada grupo trataba de crear verbalmente la connotación adecuada o parecida)

f. Agregar versos a frases.

La luna

El sol

g. La analogía como factor creativo

(Pensamientos y palabras con sentido de analogía como factor de creatividad)

Esta es una esfera
que se convirtió en carrizo
y de carrizo en
y de en

h. Crear cambiando los versos

LA ABEJA TRAVIESA

La abeja iba corriendo
Por un campo se encontró

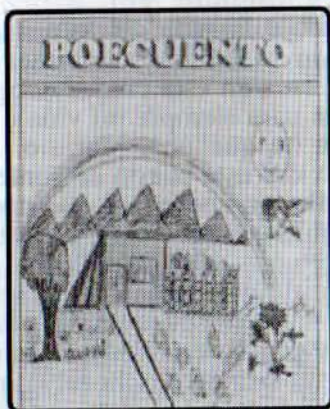
Una flor, que rica flor
Dijo y se la chupó

Los resultados fueron positivos y coherentes a pesar de las diferencias intelectuales, psicológicas y de edad cronológica (por ser de grados de estudios diferentes, 5to y 6to) en cuanto a elevación de la construcción de su pensamiento.

Finalizando el trabajo rescatamos el comentario del grupo " Los hijos de Dios": " *El taller de poesía es hermoso /porque sacas tus pensamientos, demuestras valentía y pides libertad, paz y amor*".



Alumnos de la EPM " Elías Aguirre Romero" en una exposición a padres de familia



HUGO ROMERO MANRIQUE: ENTRE EL AYMARA, LA SELVA Y EL CHIMBOTE DE SUS RECUERDOS

Aunque nacido en Juli-Puno, fue uno de los fundadores de Isla Blanca y estuvo en Chimbote hasta 1985; actualmente reside en Lima. Poeta y narrador de vasta producción, ha obtenido recientemente dos premios internacionales: I Concurso Andino Mujer: Imágenes y Testimonio, organizado por las fundaciones Aldes, HABITierra, Sendas (Ecuador), Movimiento Manuela Ramos (Perú), con su trabajo "Nicolasa Maq'era para servirte" y que publicamos en calidad de primicia en esta edición y en el Concurso de Cuentos La Hucha de Oro, organizado por FUNCAS de Madrid, con su cuento "El leoncito de cristal", que será publicado próximamente en la serie "Cuentos de la isla".

Conocimos tu trabajo poético cuando estabas en Chimbote y algunos poemas fueron publicados en diversas revistas, pero desde entonces hemos sabido poco de tu producción literaria en Lima. ¿Qué puedes contarnos?

Dejé Chimbote por haber sido reasignado a la sede del Ministerio de Educación en 1985, pero los nueve años de residencia en esta ciudad acogedora marcaron para siempre mi vida e influyeron en mi quehacer literario. Jamás podré olvidar este puerto de gente afectuosa, cálida como el sol que dora sus playas, abiertas como los anchos brazos de su hermosa bahía. En Lima vengo dando los últimos toques a una serie de cuentos ambientados la mayor parte de ellos en la gran ciudad, otros en Chimbote y su mar y también en la selva, región que recorrí de extremo a extremo, durante varios años. También tengo en preparación regular material sobre poesía de mar, de selva, de río, además de narración y poesía para niños

Vemos que has incursionado en la narrativa y dos de tus trabajos recientes han sido premiados. El cuento ganador del Concurso Andino Mujer Imagen y Testimonios "Nicolasa ..." tiene una temática aymara, ¿cómo y por qué reivindicas estos grupos étnicos?

Reivindico a los grupos étnicos de nuestro país, Aymaras del altiplano andino, Cocamas del río Nanay y el Amazonas, Kichuas-Yumbos del río Napo, Vitotos del fronterizo río Putumayo, entre otros, porque he vivido junto a ellos, he compartido su "kispño", su "pandisho", su "shibé", porque puedo dar fe de su nobleza, su valía. Los reivindico en mis escritos, por lo mucho que han sufrido, por el gran respeto que merecen sus culturas, por la inmensa deuda histórica que la nación tiene con nuestros marginados pueblos indígenas.

Entre tu numerosa poesía inédita hay también mucha influencia de la zona de la selva ¿cómo nace esta temática?



Hugo Romero Manrique, junto a su nieto Gustavito

Trabajas también en literatura infantil ¿con qué objetivos?

En mi quehacer de maestro ribereño, (empecé creando un colegio en Masissea, Alto Ucayali), mi labor como funcionario y docente universitario, me permitieron conocer al niño y el joven de mi patria. Escribir literatura infantil y juvenil me ayudan -hoy alejado de las aulas- a seguir realizando docencia. Nunca se deja de ejercer el magisterio. Es tarea que debo realizar, hasta las últimas consecuencias

¿Qué nuevos proyectos tienes en lo literario?.

Nace de la manera más espontánea. Absolutamente todo, en la selva trasciende a poesía. Poesía social por ejemplo, la lucha perpetua del hombre contra el hombre, del rico exportador de pieles, del rico maderero, explotador de madera y explotador del hombre, del paisano, del nativo. Poesía amorosa: la gracia, la sencilla feminidad cautivante de la mujer selvática. Te diré que la "puzanga" como elixir supuesto del amor no existe, es un mito. Está en la propia naturaleza, en la manera de ser de nuestras lindas paisanas del oriente.

Tengo varios proyectos, publicar especialmente narración. Los premios de Cuenca y Madrid me obligan de algún modo a difundir una producción que ya tengo revisada. Y ahora luego de mi feliz reencuentro con mi querida gente de Isla Blanca, luego del retorno del "hermano pródigo" que se fue, pero que jamás olvidó este puerto, sus chalanas y sus hermanos.

Me propongo coger nuevamente mi remo para ayudar a impulsar innumerables "Alboradas", junto a mis tenaces y fecundos hermanos chalaneros.

Yo escribo un poco como hablo y hablo sin técnica. Hablo con mucha emoción, eso sí. (...) pero un día me di cuenta de que también se podía escribir como a uno le daba la gana y cuando escribí "Un mundo para Julius" partí de "la nada técnica" (...). Corrijo poquísimo, pues creo que la mejor frase es la que se encuentra en la emoción de la lucha.

Alfredo Bryce Echenique

NICOLASA MAQ'ERA PARA SERVIRLE**PREÁMBULO**

Sra. Enriqueta N de Petrone
Lima

Querida sobrina Quelita:

La presente es portadora de todo mi afecto, para Pepito tu marido, tus lindas niñas y para ti en especial. Te escribo a las volandas porque el ómnibus de Morales -Moralitos ya no demora en partir. Al fin puedo enviarte a la muchacha que hace tiempo me solicitaste. Si supieras que nos ha costado Dios y su ayuda convencer a sus padres,- unos indios de Suwancata-, para que nos la entregaran. Y es que hoy es tan difícil, mi querida Quetita, conseguir servidumbre, por culpa de tanto jovenzuelo volviendo cada año de las universidades "para propagar su atea ideología", como bien dice monseñor Feders, nuestro obispo. Los indios están tan alzados hoy, que no quieren ya obedecer, ni siquiera por dinero ;Abrase visto! Cada día que pasa la situación empeora, hija, si no fuera por la preocupación de hacer compadres y ahijados entre la indiada, ; Que sería de nuestras siembras y cosechas!.

La imilla que te estoy enviado se llama Nicolasa Maq'uera Sahuá. Desde un principio tienes que tratarla con rigor y verás como camina derechita. A estas indias hay que tratarlas con mano dura. Si les das un poquito de buen trato se te malogran para siempre. Trata de tenerla ocupada todo el tiempo. Así adiestró mi madre a mi fiel Timotea y hoy es mi mano derecha, lava, cocina, borda, va al mercado y me limpia la casa como un anís. Es más fiel que un perro y honrada como ella sola. Cuida que no se junte con otras sirvientas de la vecindad. Es una ventaja que solo hable aymara. Felizmente Pepito y tú chapurrean algo de aymara y podrán entenderla sin dificultad. Si Dios quiere, tu prima Dorita, Coco su marido y yo estaremos en Lima los primeros días de marzo para llevar a mis nietos a la playa. Bueno, chau hijita, con un beso grande se despide tu tía que siempre los extraña

ROSALBINA.

TESTIMONIO DE NICOLASA MAQ'ERA

¡Ay mamitay mamma! ;Cunats ucjam.irpamucuista! (;Por qué me has botado lejos de tu lado!), entregándome en manos de mistis desconocidos, mamitay! A la Lima me mandas, a la ciudad grande, madrequita ;Por qué! Ay, si no me querías para yo ser tu hija, para que me has parido! Si sabías que algún día a otras gentes me entregarías, acabadito de nacer nomás, la vida me hubiera quitado!... En mis propios pañales de bayeta mejor me hubieras jaisch'jado(asfixiado) mamitay. ;Así me hubieras librado de esta pena grande, de estás lagrimas! Hasta los allcos fieros cuidan a sus guaguitas. Pero tu mamitay, has hecho que me alejen de ti, de mi tayta, de mis hermanitos.... ;por qué mamitay! Por qué

.....
Lloro nomás ;Ay! No paro de llorar. Tres urus (días) y dos arumas (noches), hemos viajado por un thaky (camino) que nunca terminaba, en un carro grande llenito de gentes. La jach'a señora (señora grande) a la que mi mamita me encargó, llegando a Lima me entregó nomás a otra jach'a señora. Señora Queta se llama. ;Nay jama aymar' parlañ yatikitaina! (como yo, aymara había sabido hablar). Esta misti mama bien nomás me ha recibido en su casa. ;Utapaajj nay' Wali ajjsartu (Pero mucho miedo me da su casa) miedo su werajjocha miedo las niñas, sus hijas. No tengo hambre. No tengo sueño. Yo solo me quiero regresar . A mi casita quiero volver. Al lado de mi taita quiero estar, con mi mama, con mis hermanitos quiero yo volver..

Lloro nomás. No deajo de llorar, Han' hachamti Nicolasita. (no llores Nicolasita). Me dice la señora. Mas pena tengo. Duro me dicen para que coma, para que no llore. Nayajj sinti puniw llaquistua (pero yo mucha pena tengo). Tengo miedo de estos mistis desconocidos ¡Ay! Si pudiera volver a mi estancia, porqué lado quedará. Pena nomás tengo recordando mi casita, mis familias, pena de "Phorque", mi perrito travieso y mordelón ¡Yo no se cómo, pero me tengo que regresar! Mas que sea caminando me heay de volver. Lo que es en aquí nadita me hallo, nadita.

Ya ni se cuantos urus habrán parado. Susto y pena nomás tengo. Las niñas me conversan en castilla- Quieren que coma, cunaimana (toda cosa) me dan para que coma. Pero no tengo hambre. Sed nomás tengo. La Sra. Queta, la mamita, cariñosa nomás es. Gracioso me habla medio en castillo medio en aymara, pero yo le entiendo. Y me ha regalado unos isis (vestidos) bien bonitos: también me ha bañado, me ha despiojado y me trata como a una su hija, esta buena señora

Ch'amataynau jacañ, aca markanja (Difícil había sido acostumbrarse en esta tierra, Lima que le llaman, llenita de casas, llenita de autos, llenita de gente ¿Qué cosita te gustaría comer? Me dice la mamita Queta. Y con Rosa la Phayiri (cocinera) me lo hace cocinar ch'uñuphuti (chuño hervido), cecina, chayro, mazamorra de quinua. Buena nomás es la mamita Queta. Pero no me gusta que me diga que me quite mi manta o mis polleras. Mis trenzas tampoco quiero que me corten, ¡ Si no que voy a parecer! La Nicolasa Maq'era ya no voy a ser. La Nicolasa, que de Juli vino y pronto tiene que regresar.

Las niñas duro me andan mirando, me andan peinando, me andan arreglando. Tienes que quitarte esas polleras, aquí no se usan, me dice la mamita Queta. Cómo vas a salir así a regar el jardín. Serrana, india, te van a decir, me dice, pero yo no quiero. Mis trenzas también me han dicho las niñas para cortarme. Y mi sombrero ¡ay! donde quizás me lo habrán escondido esas malvadas niñas, mi sombrero.

Ya voy estar casi seis phajjsis (meses) en aquí. La mamita Queta es como mi mama. Por eso no tanto ya lloro ni me apuro en regresar. Me ha cortado mis trenzas porque harto calor hace en aquí. Zapatos me ha comprado y hasta plata me ha regalado. También me lo ha comprado dos bonitas frazadas y una iquiña (colchón) . Porque aquí no se usan pellejos ni cueros de carnero para dormir.

La niña Bite (Betty) bien bonita es y bien buena. Mi cuaderno, mi libro y mi lápiz, me lo ha comprado. Me está enseñando a leer y escribir en castilla. Difícil es. A ver:

A	E	I	O	U
Taliga	Tila	Tegre	Ulla	Homita
Cahuiza	Cibulla	Centa	Cucena	Colibra

Lindita es, la niña Bite. Bien hancolla (blanquita) su carita. Pacucha y ph'orq'e (rubio y rizado) su pelo. No usa huacca (faja) y bien delgadita es su cintura. No como yo, loncco (gorda) ni tiene cara de quemada ni los pies anchos, tan anchos, que duro me duelen los zapatos ¡Acacaau!

Ya tengo una mi amiga. María se llama. Dice es de Huallanca ¡Dónde quizás quedará!.. Habla quichua y castilla. Tiempos ya está aquí en la Lima. Bien alegre es, bien ríelona. Trabaja en la casa de al lado. ¿Quieres estar bonita?, me dice. Tienes que comprarte cremas para aclarar tu cara. Cómprate sombras y colorete para ponerte linda como las mistis señoritas, me aconseja. Productos Yambal también hey comprado.

Un joven misti, estudiante, ha venido a vivir a esta casa. Su sobrino del werajjocha José, es. Niño Rulando, se llama. Cuando no se dan cuenta los otros mistis duro me anda mirando. Creo que quiere hacerse el malcriado conmigo. Yo estaba secando el piso del baño la otra tarde. Ai nomás entró ¡Hola me dijo ¿Cómo te llamas? ¿De dónde eres? Bonita eres me dijo, tocándome de mi ajanu (mejilla) Yo duro me asusté!. No le tengo confianza: malo parece. Otro día, cuando todos los señores se fueron a la playa, de repente se apareció en mi cuarto. ¡Yo, ni qué hacer! ¡Asustada nomás! No tengas miedo Nicolassita, nada te va a pasar. Mucho tú me gustas. Diciendo, me ccomantó (abrazó) y me besó. Me besó y ¡ay! sentí chuyma (alma) algo bonito. Eso nomás pasó. Después me dijo no vayas a contarle nada a mi tía. Y me regaló este lindo ccorí anillito (anillito de cobre).

¡Ay! pero que lindo sabe besarme el niño Rulando, no me digas niño dime Rolando nomás, ro, ro no ru me dice. Besa igualito a esos mistis de la televisión. ¡Yo me lleno de calor! Rara me pongo. Yo no sabia nadita lo que es querer...¡Lindo nomás había sido!

Le hey pedido a la mamita Queta que me lo cosa un vestido igualito al de la niña Bite. ¡Cómo quisiera ser igualita a ella! Asi alita, blanquita, cuando camina, qué bonito mueve su potito! ¡Por qué habré nacido así gorda chata y quemada. De la María una su amiga me ha dicho, las cremas de blanquear la cara son pura mentira, no valen para nada. Sólo te volverás blanquita cuando cambies tu sangre de india por sangre de misti. Sólo así, tu piel poco a poquito se irá aclarando. Luego te pondrás tan blanca como las señoritas. Entonces ya podrás hablar como misti, caminar como misti, vestirme igual que misti, es decir, te volverás completamente misti. Sólo que ese cambio de sangre cuesta dinero. ¡Bastante dinero!

¡Que haré! Tendré que juntar mi plata, para cambiar esta sangre mala que me pone la cara fea y la piel oscura, por sangre de misti. Así el niño Ru...Ro..lando jamás me dejará por una misti señorita.

Asustada ando. Miedo nomás tengo que la mamita Queta se vaya a dar cuenta que ando enamorado con el joven Rolando. No le diré nada... porque yo también, no se como quizás ley ido queriendo. Seguro tienes tu señorita, le digo: pero él dice que no, que a mí solita me quiere. ¿Verdad será?. Mi taita dice que toditos los mistis son todos unos c'arisiris, unos mentirosos.

La otra vez, cuando guelta toditos se fueron a la playa, el joven Rolando vino a mi cuarto. Yo le estaba esperando porque ... sin saber cómo, ahora solo pienso en él ¿Verdad será que me quiere? Cuando acabe de estudiar me casaré contigo, me ha dicho ¡Cómo quisiera creerle! Sería tan feliz, sirviéndole a él solito, atendiendo toditos sus mandados, sus caprichos... Ya me ha hecho su huarmi. ¡Siempre, siempre seré su huarmi!. Mi niño Rolando... como allco fiel yo lo seguiré por donde vaya, por donde quiera llevarme, obediente, calladita nomás le hey de seguir.

Lavando la camisa del Rolando encontré en el bolsillo de la foto de una mistiza. ¡Que rabia me ha dado! ¿Su chica será? Cuando le reclamé, duro se ha molestado ¡Que me andas registrando! Diciendo, se ha rabiado. ¡Ay que triste me siento! No se que haré. Sufrir, solo sufrir...

.....

La señora me ha preguntado la otra tarde: ¿que tienes Nicolasisita? ¿Por qué te veo tan triste? Ya no he podido más y le he contado todito. Que voy hacer ahora! Que irá a decir ahora mi mama, mi taita. El niño Rolando me hizo su huarmita. Primero le tenía miedo. Ahora duro le quiero! Yo no se que habrá conversado la mamita Queta con el joven Rolando, porque calladito nomás sin que nadie le vea, se ha ido de la casa, Ya no estaba ni su cama, ni su maleta ni sus cosas.

¡Dónde quizás se habrá ido sin decir nada! Cuando le pregunté a la mamita: yo lo he botado me dijo, porque ese perro no va a venir a burlarse de nadie! Tu eres como mi hijita, me dijo, y no voy a permitir que ofienda esta casa ese sinvergüenza! Ya no llores tanto, hijita, no llores por ese perro, no vale la pena. Así diciendo me consoló.

.....

Yo quiero pero no puedo olvidarlo. Duro me acuerdo y lloro nomás. Porque soy india, porque soy pobre me pasa todo esto. Si q'olq'que (plata) tuviera, ya me habría cambiado que tiempo esta sangre india que tengo. Ya mi piel sería blanquita nomás y mi Rolando nunca me habría dejado por una misti señorita...

.....

El misti que tanto quería, dejándome triste, se ha ido ¡Y dijo que me quería! Razón tenía mi taita. Jamás te fíes de un misti, decía ¡Ay! Porque tengo chascoso el pelo, ch'uzos los ojos, la cara quemada del hielo y el sol de la cordillera. por eso me habrá despreciado, digo. Por quererle ¡Ay! De mis padres me olvidé, de mi casa. Ahora, vacío está mi corazón. Donde nomás, como allco sin dueño, vagaré.

.....

Ando triste nomás. Como zonza estoy. A ratos me duele mi cabeza. Y luego siento mareación. La mamita Queta ya no sabe que hacer conmigo. Donde una doctora . psicóloga, que le dicen me ha ccorpachado (pensionado) Muchas preguntas me ha hecho. Y yo le hey rogado: Tu que doctora eres, por favorcito, cámbiame mi sangre jani wali y ponme sangre limpia, de misti. Te pagaré lo que sea. ¡Duro le hey llorado pa' que me cambie! Eso es imposible, me ha dicho. Así como nacemos nos quedamos todita la vida. Pero si tu eres una cholita bonita. Lindos son tus ojos. Linda es tu carita trigueña ¡Pero yo nadita le creo! Seguro me está mintiendo. Los mistis jamás querrán que les igualemos. Sinós a ver ¡quién trapearía sus casas, quién limpiaría sus baños, quién botaría sus bacinicas ! ¡ Pero yo he de cambiar mi sangre algún día ¡ Jjajay! Ya verán entonces ese día quién es de verasmente la Nicolasa Maq'era Sahuá ¡ Ya verán!

.....

¡No entiendo cuando nomás la doctora Martita me habrá cambiado mi sangre, sin que me de cuenta ¡Y sin cobrarme nada! Ahora mi cara es blanquita, bonito mi, pelo y hermoso mi cuerpo. Ahora he regresado a mi pueblo. Y todos se quedan mirándome por la calle: me miran porque soy bonita. Porque les gusto, por eso. Ya ni me acuerdo de ¿cómo se llamaba? Bueno pues, que me importa; sobre todo ahora que todos quieren estar conmigo... ahora que puedo tener toditas las noches, todos los huaynas que me de mi gana...

EPILOGO

JULI; 18 de mayo de 1983

Sra. Enriqueta de Petrone

LIMA

Querida sobrina Quetita.

¡Pero por Dios Santo! ¿Que ha ocurrido con la Nicolasa, esa chiquilla indígena que les mandé hace tiempo? Su madre anduvo contando que la han devuelto de Lima porque está mal de la cabeza ¿Qué ha pasado?

Como yo ando tan ocupada no tuve tiempo de ir a verla ni le di importancia al asunto. Pero un día vi por casualidad ¡Que espectáculo! La infeliz, manta y polleras, tenía el pelo ondulado y la cara embadurnada de cosméticos. Me horroricé al verla. Estaba irreconocible.

Ayer volví a verla sentada en medio de Q'ellahui (botadero de cenizas del pueblo). ¡Daba lastima verla ¡Había dejado las polleras. Lucía vestido de seda y tacones. En una mano un espejo y en la otra un estuche de rubor. Tenía el pelo teñido de castaño claro, ¡Ay! Era el hazmerreír de los mataperros, la desdichada!

Podría jurar que esta completamente loca, ¡Por Dios, no dejes de escribirme!. Tengo curiosidad por saber como es que sufrió esa increíble transformación.

Bueno, hija. Ya me deja el correo,. tan solo me resta encargarte saludos para tu Pepe y tus adorables chiquillas. Recibe un beso enorme de tu tía que los quiere mucho.

ROSALBINA.

Escribid con amor, con corazón, lo que os alcance, lo que os antoje. Que eso será bueno en el fondo, aunque la forma sea incorrecta; será apasionado, aunque a veces sea inexacto; agrada al lector, aunque rabie Garcilaso; no se parecerá a lo de nadie; pero, bueno o malo, será vuestro, nadie os lo disputará; entonces habrá prosa, habrá poesía, habrá defectos, habrá belleza.

Domingo F. Sarmiento

MAS QUE UNA LEYENDA DEL PADRE

En los últimos años, miles de peruanos han emigrado a otras latitudes. La mayoría lo han hecho buscando mejoras económicas, muy pocos como Miguelito Rodríguez. Liñan lo hicieron hacia Francia para buscar su destino con la literatura, como también fue el sueño de nuestro recordado Antonio Salinas. Miguel se propuso el reto de saldar una cuenta con la historia de su padre y la suya propia. Así lo hizo y después de 19 años de haberlo proyectado, en los últimos 12 meses ha concluido su gran novela "La leyenda del padre" que hemos tenido el privilegio de leer antes de ser próximamente publicada por Río Santa Editores.

El tema de la novela es principalmente la historia del padre, Miguel Rodríguez Paz, un reconocido abogado Chimbotano, fundador de algunas instituciones culturales y sociales, entre ellas el Grupo Isla Blanca, por lo que tuvimos el privilegio de compartir algunas actividades. La novela tiene como logros importantes, una excelente estructura construida a partir de los tres días del velorio del padre, una combinación de los tiempos narrativos bien logrados en las que se matiza el recuerdo del padre, fragmentos de su diario, testimonios y otras investigaciones posteriores a su muerte, que permitieron reconstruir partes importantes de su vida en Trujillo y Chimbote. El lenguaje discurre con una prosa poética pero a la vez nostálgica de la vida de quien para el autor representó su pasado, presente y futuro. La relación del "pata" (el padre) con el "patita" (el hijo) se fue dando en una vida plena pero dolorosa que se refleja en la novela. Seguramente todo escritor tiene que saldar primero una deuda con su propia historia, con su propia vida, antes de dar el salto cualitativo para una obra mayor, eso parece haber logrado Miguelito con ésta su primera narrativa.

"La leyenda del padre" es también la leyenda del hijo, que ve en su propia vida una extensión de la historia, del padre pero que intenta y logra superarla, para conquistar los sueños que no pudo lograr el "pata".



Miguel
Rodríguez
Paz

por luchar contra una sociedad alienante de la que formó parte de manera *sui generis* reflejando y destruyendo lo peor de ella en su propia vida. Pero "La leyenda del padre" es también la leyenda de una parte de este puerto que Miguel llamaba "absurdo" en su poesía. Algunos de sus habitantes, lugares y situaciones se revelan en la novela, y ellos son tan universales y representativos que le dan al relato una proyección internacional.

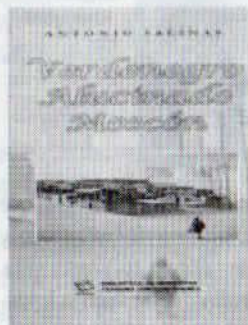
Así como ahora, lo peor de las personas y sus instituciones han sido filmadas y grabadas en miles de videos manejados por espíritus siniestros, y eso refleja hasta que punto estaba y está de corrupta nuestra sociedad, las novelas son también otra forma de revelar como nuestras vidas pueden ser deterioradas de tal manera que nos hacen caer en lo más bajo o subir a lo más alto de las condiciones humanas.

Miguel padre decía en su novela inédita "Los Buitres", "he necesitado todo un mundo de barbarie y vivirlo; un mundo de corrupción, un mundo degradante y pleno de escándalo; he necesitado ser un borracho y un farsante, un canalla en veces, para escribir todo esto que hoy como un regalo subsidiario y magnánimo, como una bofetada de experiencia por aprender os entrego en este libro pleno de verdad, de alma, de pulmones". Los que sobrevivimos en esta frágil humanidad, sabemos que en el fondo nuestra sociedad es como decía Miguel "una tierra de nadie y para todos/que nos parece limpia y es hedionda/que nos parece vida y es la muerte/ que nos parece gloria y es derrota/ una tierra sin cabellos y sin dientes/ que nos hunde pero que nos salva..."

VERDENEGRO ALUCINADO MOSCON

Antonio Salinas

Ed. San Marcos - Lima 2000.



Antonio Salinas publicó apenas un libro *El bagre partido*, pero estaba convencido de que luego de su muerte habría gente que buscaría sus cuentos para publicarlos. Así ha ocurrido. *Verdenegro alucinado moscón* es una versión compatible a la violencia estructural experimentada en nuestro país hace pocos años. Una versión brindada aparentemente en historias distintas, pero que son articuladas por un mismo personaje, quien le sirve a Salinas para plasmar su inquebrantable voluntad de denuncia social.

Sin dejar de inyectar un vigoroso aire poético a los textos para transmitir la alucinación convocada en el título del conjunto, Salinas centra la intensidad de los sucesos en Chimbote (o Chimbór), ese referente atmosférico inexcusable donde vivió sus primeros años antes de convertirse en el viajero empedernido que siempre fue.

Con estos cinco cuentos no sólo hallamos la interpretación alegórica pero bien ejecutada de algunos capítulos ineludibles de nuestra realidad inmediata, sino también esa forma sólida de la vitalidad que es a veces el apasionamiento cuando funciona como sostén de la temática. Con estos cinco cuentos, Antonio Salinas nos deja la impecable prueba de un oficio que mantuvo intacto durante toda su vida.. (Ricardo Ayllón).

ATUSPARIA Y LA REVOLUCION CAMPESINA DE 1885

Augusto Alba Herrera

Edic. El Inca - Huarás. Mayo 2000.



Los temas históricos y especialmente la revolución campesina en Ancash, han sido tocados por grandes novelistas como Ernesto Reyna, Marcos Yauri, Oscar Colchado. El trabajo de Alba constituye el mejor resumen de la sublevación campesina de Pedro Pablo Atusparia ocurrida en nuestro departamento en 1885. Todos los hechos que se narran están basados en viejos papeles desde la reclamación quechua ante la exigencia del pago inmediato de un tributo injusto, hecho que fue la chispa del incendio y promovió la sublevación y hasta el fusilamiento de Uchu Pedro, lugarteniente de Atusparia.

A MAR Y NIEVE

Selección poética de la Región Chavín

Macedonio Villafán B.

Lluvia Editores. Noviembre - 2000



Toda antología obedece a diversas motivaciones y a las apreciaciones personales del autor. La geografía, la historia, los temas y los estilos de los poetas de Ancash han sido algunos de los motivos que nos permiten desgustar en esta selección a los de la nieve como: Rosa Cerna, Marcos Yauri, Román Obregón, Abdón Dextre, Manuel Cerna, y a los del mar como: Juan Ojeda, Oscar Colchado, Jaime Guzmán, Gonzalo Pantigoso, Dante Lecca y Ricardo Ayllón.

EXPEDIENTE PARA UN NUEVO JUICIO

Bethoven Medina

Arteidea Editores - Lima 1998



Triple perspectiva: historia, amor e integración de ambas vertientes, que aparentemente dejan en libertad al lector, pero que en realidad, le exigen asumir una posición para restablecer el diálogo con el autor: creación de un

universo dinámico y de fuerte tensión espiritual; manejo simultáneo de dos acontecimientos-lo social y lo personal; significación alternante entre la precisión y la pluridad; lenguaje deslexicado, plástico, desenvuelto e informal; son algunas de las principales características que hacen de este libro el más importante experimento poético de nuestra lírica y que eleva a Bethoven Medina a su reconocimieto como una de las más altas expresiones de la poesía contemporánea del país. El libro exhibe también la coexistencia de dos dimensiones de la verdad: una verificable y otra sentida, vivida y experimentada en la complejidad de su mundo interior. Y hay algo más, la estructura del poemario como muy pocos o casi sin antecedentes, es una soberbia demostración de manejo de los dos tiempos que pueden darse en determinados textos literarios: el cronológico y el psicológico: conforme al primero, el autor-entre la tensión, el recuento y la ironía- juzga los hechos de la Conquista de Cajamarca; de acuerdo al segundo, discurren los devaneos, matices y expresiones de amor sensual, que tampoco deja de ser espiritual, con un infaltable ingrediente de nostalgia y lejanía (Saniel Lozano Alvarado).

LA NOVELA PUÑENA EN EL SIGLO XX

Jorge Flórez-Aybar

Ed. Sagitario La Paz Bolivia



Es necesario reivindicar la producción novelística de las provincias y en especial la novela puñena. Por ello Jorge Flórez, poeta, narrador y docente universitario (Puno 1942), no ha escatimado

esfuerzo para hurgar por bibliotecas públicas y particulares y definir a partir de una análisis diacrónico el corpus novelístico de Puno, que incluye a 11 novelistas, pudiendo ser incrementado en la medida que se profundice el estudio. El autor divide el libro en dos partes. En la primera hace una propuesta de periodización de la literatura de los andes. Aquí el aporte es mayor en los periodos indigenista, neoindigenista y andino, donde notamos solvencia de recursos estructurales. Con singular destreza en la segunda parte del libro, se hace el análisis textual de la muestra de las novelas puneñas y logra despertar el interés del lector que desearía recurrir a la fuente para nutrirse y emitir su propia opinión. El libro también nos compromete a realizar trabajos similares, capitalizando la experiencia del autor. Bien sabemos que en nuestra región la producción novelística, tan igual que en Puno, no ha recibido la debida atención de la crítica. Sólo con acciones semejantes podremos suprimir nuestras quejas al conocido "centralismo". Finalmente en la 2a. parte del libro, también observamos, la comparación que hace el autor de los análisis textuales de sus muestras con producciones similares de autores no puneños, recurso éste que nos permite centrar nuestra apreciación (LDL).

CAZADOR DE GRINGAS Y OTROS CUENTOS. Mario Guevara Paredes

Edit. San Marcos. Lima 2000.

A través de los nueve relatos que conforman el



presente libro, narradores y personajes surgen con maestría para habitar aquel impresionante mundo literario que evidencia a la vez el mundo real del autor. Desde las primeras líneas en "Patrick" -al verte parece que el tiempo vuelve atrás- ¿quién no ha vivido esta mágica sensa-

ción de vencer el tiempo a partir de un estímulo sensitivo?. El poder de persuasión del libro se manifiesta desde estas líneas operando como un hechizo que suprime el contorno físico y nos sumerge tan hondo en su materia. No se trata de tomar el recurso de la invención realista, sino a partir de un hecho real escalar hacia lo fantástico y maravilloso. Los hechos son narrados desde la emoción o el recuerdo del personaje, es por eso que alcanzan fácilmente resultados patéticos que provocan en el lector una completa identificación. Mario Guevara no sólo nos entrega un texto que deleita, con ese notable manejo de la sátira y la mordaz ironía, también cuestiona y denuncia a un sector de la sociedad cuzqueña, que ha hecho suyos inauditos recursos de subsistencia (LDL).

ANTOLOGIA DE LA POESIA INFANTIL PERUANA.

Carlos Zúñiga Segura. Ed. San Marcos - Lima.

Su experiencia como poeta y antologador permi-



te que esta nueva Antología de Carlos Zúñiga sea un caudal de experiencias creativas de poemas infantiles que van a lo largo de la historia desde el período incario, donde amautas y haravicus fueron sus principales creadores, pasando por la etapa del colo-

rialismo y la independencia donde la poesía cobra su propia identidad a través de la pluma de Mariano Melgar. En el siglo XX aparecen Eguren y Vallejo y la palabra tierna de Luis Valle Goicochea, Abraham Arias Larreta. En la década del 60 la poesía de Mario Florián, Francisco Izquierdo, Rosa Cerna, así como diversas publicaciones y experiencias pedagógica enriquecieron el mundo poético infantil. A partir de la década del 80 un conjunto de poetas organizados en la APLI enriquecieron con sus creaciones e investigaciones la literatura infantil. La mayoría de ellos tiene presencia en esta nueva Antología, entre ellos dos miembros de Isla Blanca: Oscar Colchado y Marco Cueva. (BAA).

PEQUEÑA CANCION

Nestor Espinoza

AEPA - Huarás - 2000



Breve poemario que obtuvo en 1990 el segundo lugar en el Concurso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil de la APLI. Tenemos la percepción de que este libro ha sido gestado con un alto conocimiento de lo que es poesía. No obstante la variedad temática y estilística, estamos

frente a una voz sostenida que no pierde el paso en ningún momento, especialmente en el trabajo expresivo y que además de cuidar el grado de lirismo es conciente que va dirigida a los niños, por ello se juega con la imagen y los sonidos tratando de explotar el sentido de lo fantástico que posee todo niño. El poeta introduce una vertiente mágica y necesaria en el trabajo con los niños. Otros poemas sostienen su forma en la prosa y a manera de historia logran lo mejor de su expresión en la ternura del poeta. Es uno de los pocos trabajos con tan alto nivel en la poesía infantil peruana.

(Ricardo Ayllón).

MAS ALLA DE LAS NUBES Jorge Flórez-Aybar - 1999



La novela narra la historia de Malika Atamari, una mujer que como muchas otras víctimas del terrorismo vio morir de niña a sus padres, viéndose envuelta en una vorágine de violencia producto del terrorismo que había abrazado como causa, al ver impotente como la patria se descompone día a día. Aquí hallamos la indignación y el lamento de los nativos aymaras y quechuas por la colonización cultural que se ha venido dando desde hace mucho, dirigida desde occidente ha atravesado el alma de aquellos que aún sobreviven en los andes y se resisten a ver extinguida su cultura. Narrada con una prosa ágil, demostrando un profundo conocimiento de la realidad andina y un nivel de tensión que mantiene al lector atento a la historia, incluye retazos de poesía dedicada mayoritariamente a la naturaleza, en contraposición a la extrema violencia que inunda sus páginas. Flórez condensa el tiempo de medio siglo, narrando a través de varios personajes y un narrador omnisciente, una gran historia, tan cruda como real, en los andes del Perú (Augusto Rubio).

VIAJE AL INFINITO SIDERE0 Benigno Araico Baca - Chimbote 1999

El autor nos presenta una Pro-historia documentada de Chimbote entre los años 52-99. Araico, amante de la arqueología, sitúa parte de las acciones del viaje en el ámbito de estos elementos históricos, lo que permite al lector seguir de cerca al personaje, que en este caso es un "Yo" tan marcado, que trasciende el protagonismo del autor. Se nota la influencia de los clásicos relatos de J.Verne y las sorprendentes historias del peruano Josip Ibrahim. Araico no sólo hace derroche de imaginación, sino también vemos que tiene un cuidadoso manejo del lenguaje (LDL).

CHOLITO ENTRE DI0SES Y PRINCESAS YUNGAS

Oscar Colchado Lucio
Río Santa Editores 2000



Colchado ha hecho de Cholito un personaje inolvidable para los jóvenes lectores del país: Su personaje recorre diferentes escenarios desde la cálida costa hasta la exuberante amazonía y en especial el ande. Los relatos de esta narración transcurren junto al Dios Rimac-dios de los yungas-en un viaje al pasado mítico, dentro de un ambiente de magia y fantasía, donde los dioses del pasado cobran vigencia y actualidad. Así Pachacamac, convertido en Cristo de Pachacamilla se disputa el poder frente al Huallallo Carhuincho, que en la mente de Cholito no es sino el dios vengador que busca el retorno a los orígenes.

WARAKCAYOQ Mitos y leyendas del Perú Domingo Huamán Sánchez Edit.Stgo.SRL 1999



Conjunto de relatos, mitos y leyendas, arrancadas a la tradición oral del pueblo de Cochapeti. Recreados con un lenguaje mesurado y lírico, relata las aventuras de su personaje principal, Wara-kayoq, una suerte de Inkarrí justiciero, que afronta diversos hechos de reencarnación, actuando con un sentido de humanidad y celoso guardián de su comarca. El autor toma el relato bíblico de la edad perdida de Jesús para trasladarlo al Warakayoq y también su sandalia de metal (en Puca Panty), trae a la mente los llanques de acero de Juan Osito (investigado por Arguedas) recreado en otras regiones andinas. El aroma y la ternura de la tierra del autor, estan presentes en los relatos a través de "mariposas...dulces sueños...y las esperanzas" de un Huascarán, besando sus hielos, las playas y el mar. (BAA).

EL MEDICO Y SUS ENREDOS

Jorge Moscol

Lima 1999

Compartimos con Moscol años de estudios e importantes vivencias en La Plata, ahora lo encontramos publicando estos amenos relatos de la vida hospitalaria y médica. De los 10 cuentos que contiene el libro, 6 de ellos han sido premiados en diversos concursos nacionales. Con una picardía propia de su origen piurano, Moscol matiza con algo de ironía y sátira, importantes momentos de la vida de un médico en el hospital, la consulta o la atención domiciliaria. Sin dejar de expresar un alto contenido social algunos de los cuentos reivindican la sacrificada y mal remunerada vida de los galenos, para quienes una noche de guardia, donde se salvan vidas, "no vale más que un pollo". Un cuento que nos hace recordar a Galvez Ronceros, es "Po'atás", por la utilización de un lenguaje usado en la gente de color en ciertas zonas de nuestro polifacético país. (MCB)



ESCARMUZAS

Manuel Arteaga Rosales

Chimbote - Marzo 2000



Esta octava entrega poética de Arteaga Rosales, natural del Huaylas (Ancash) y fundador del Grupo Literario PERU, ha significado para nosotros templanza y enternecer el alma, ya que sus versos denuncian los estados de injusticia y a la vez nos muestra estampas de su pueblo. Aquí sentimos el canto desesperado en "La última partida" por la muerte de su madre. Su dolor lo define "Con lágrimas que debieran llorar/para adentro, hasta llegar/a las orillas de mi alma". Refiriéndose al medio, nos dice: "Todo alrededor es triste, sombrío/la luna que una noche nos vio/llorar en la espesura del trigo,/hoy derrama una lágrima como/señal de despedida".

Nos permitimos afirmar que su poesía discurre tan igual que su diáfana forma de pensar, es por eso que sus versos libres, por momentos se acercan al texto narrado, con una visión total de la idea; y en otros, se refleja una marcada influencia vallejiana. Pero también endurece los puños ante la impotencia, entonces sus ansias, sus deseos, los ve realizados a través del sueño, como lo apreciamos en "Viaje inédito". Los versos, nos dice el autor, van dirigidos a toda persona que ama la verdad, que espera alcanzar la justicia y desea vivir en paz. (LDL)

FLORES EN MI CELDA

Teófilo Villacorta Cahuide

Ediciones Obraje - Huarney 2000 -

Siendo artista plástico Villacorta Cahuide es también un reconocido valor de la poesía huarneyana. Este poemario es un canto testimonial con 20 poemas que surgen desde una fría celda, donde le tocara purgar condena por una acusación injusta. El poeta-pintor, pincela sus versos con matices vallejianos y nos sorprende gratamente, desde la



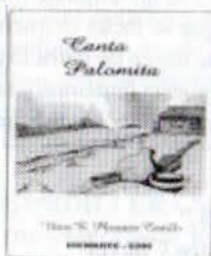
partida, el elevado nivel de sus poemas; donde se evidencia el manejo alturado del lenguaje de un poeta que ha llegado a la madurez por un trabajo paciente y constante de la palabra. Sin duda, es una pluma subversiva la que habla, el poeta calla ante un sistema brutal pero no se deprime. Hay un transpirado trapo que es su nueva coraza de guerrero. Dos versos con mucho contenido poético y un gallardo vigor expresivo. El autor nos muestra dos fuerzas motivadoras; una, la amada compañera en el sentimiento y en la lucha y otra, la celda que significa la privación de la libertad. Motivos que se complementan en el pensamiento del poeta para hacer llevaderos sus interminables días. Las cuatro paredes de la celda, definen un estado de conciencia donde crece el pensamiento y la palabra agoniza. En el poema VII, Teófilo Villacorta nos dice éste verso: han dego-

llado nuestras voces". Pero nosotros queremos terminar este ligero comentario, contradiciendo al amigo: ¡En la poesía, nuestras voces serán inmortales!. . (LDL)

CANTA PALOMITA

Victor Raul Plasencia

Chimbote 2000



El trabajo poético de Víctor Plasencia se inicia desde la década del 70, pero su trayectoria posterior comienza a definirse en la literatura infantil, gracias al vínculo existente con su labor de profesor de primaria.

Publica en 1993 "Achallau florcitas", en el cual comenzamos a distinguir la marcada influencia de su raíz andina. "Canta Palomita" es la reunión de poemas infantiles donde se encuentra incluido el poema ganador del III Concurso de Literatura Infantil Juvenil Regional de Lima y Callao del Ministerio de Educación, "Aguita Cantarina" así como otros aparecidos en otras publicaciones. En "Canta Palomita" el autor se define en el uso de las raíces que sostienen su temática a partir de versos rimados y libres con el cuidadoso propósito de mantener aquella cadencia usual en poesía para niños. Algunos de los cantos, que componen el conjunto alcanzan mayores méritos cuando sus versos se ven fortalecidos por cierto ánimo de contemplación pasmado con evidente destreza: "la noche viene serena/con su pijama de luna/ y la ronda canta y baila/su canción de arcilla y piedra" Por la sutileza con que se tratan los temas podemos hallar, de otro lado, el alma de un poeta que pareciera escribir a veces con la misma inocencia de los lectores a quienes se dirige. (Ricardo Ayllón)

ANTES DE ABANDONAR LA SOMBRA-

Harold Alva

Skala Editores Lima 1999



Al leer y releer los acrisolados versos de este valioso trabajo encontramos una lírica madura que se enraiza en los valores culturales del antaño y del presente; y que nos motiva, nos sugiere, nos "abre los ojos" para ver las cosas que no vemos o para escuchar, gustar y palpar lo que no escuchamos, no gustamos y no palpamos; la cruda y quemante realidad de cada día, el tiempo que nos gana y nos hace vivir maniatados por la cómoda rutina que limita agresivamente la realidad. Historia verdadera y científica, ésta; no imaginada.

Algunos versos que destacan del conjunto de poemas podemos señalar los sgtes :

Cuerpos que fueron se cobjian de las grietas
Hay un precipio enorme/entre mi rostro y la sonrisa

El niño que jugaba kiwi ha muerto/ en una calle/donde el polvo sabe a basura
La calle ha dicho calla y los seres se han dormido

Soy el simio triste/ la voz enferma
Con la estupidez de unas canciones en los labios/ estoy de pie/ desesperado/pero vivo.
La noche ha acallado la meditación del silencio/impositiva

La función de SER/ pese a los alfires que cegaban/Nuestros pasos (Víctor Plasencia)

POECUENTOS N° 08

Brander Alayo Alcántara.

Ed. CEI 89011. Chimbote 2000

El trabajo cultural y docente del Prof. Brander Alayo se ha difundido últimamente en eventos de Trujillo, Huarmey, Cajamarca y Chimbote. Sus Talleres de Creatividad Infantil, desde inicial a 6° grado, realizados en varios colegios y en su centro educativo "Elías Aguirre Romero" de la Urb. 21 de Abril, han dado como resultado este nuevo número de Poecuentos, en el que incluye trabajos de alumnos de Conchucos. En ellos se puede apreciar el afecto familiar, las cosas bellas de la naturaleza, el aspecto religioso, siendo más realistas que subjetivistas.

ARTEIDEA N° 03

Editores: Carlos Rengifo, Jorge Luis Roncal, Ricardo Vírhuez Lima

Poesías, cuentos, reseñas, e importantes ensayos es lo que reúne este nuevo número de Arteidea, destacada revista nacional que se edita en Lima. Con la revista se entrega además un facsímil de los "5 metros de poemas" de Oquendo de Amat. Destacan las ilustraciones de Alberto Quintanilla, y la publicación de un poema inédito de Juan Ojeda, así como la difusión de trabajos sobre autores provincianos.

MAREA 13

**Literatura Infantil de Brander Alayo A.
G. Isla Blanca. Chimbote-Octubre 2000.**

Poesías, caligramas y cuentos infantiles, es el contenido de esta revista que representa una muestra del trabajo de Brander Alayo en literatura infantil y que promete una publicación mayor y más integra reflejando una dedicación consecuente en este tipo de literatura. Saludamos la próxima aparición de una obra más completa del profesor Brander Alayo.

LA TORTUGA ECUESTRE 188

Poesía de Patricia Colchado Mejía

Director: Gustavo Armijos

"Hypercubus" se titula el conjunto de poemas de esta joven poeta chimbotana, radicada en Lima, que es además estudiante de derecho y de bibliotecología. Se reúnen veinte poemas cortos, de estructura abierta, con un lenguaje musical y metafórico, en los que se tocan momentos cotidianos de la vida, y que hacen de Patricia una promesa importante en la poesía femenina y también en narrativa de la cual se vienen publicando algunos de sus trabajos.

CHAVIN ACTUAL N° 97

Director: Cristóbal Bustos Chávez

Lima - 1er. Trimestre 2001

Seis décadas dedicadas a escribir y desde el año 1955 a la edición de esta revista, la Región Chavín tiene en Cristóbal Bustos uno de sus más fieles exponentes en información sobre eventos y publicaciones ligadas a la Región Chavín. Una variedad de datos de zonas de la sierra y costa de nuestra región encuentran cabida en esta habitual revista regional editada desde Lima.

ASTERISCO 07

Director: Francisco Gonzáles

Huarás Noviembre 2000

Este nuevo número de Asterisco está dedicado al Sesquicentenario de la muerte del General José de San Martín, 1850-2000, por lo que en su primera parte reúne valiosos trabajos sobre el libertador del Perú. Pero además contiene importantes análisis sobre la literatura de Ancash, destacando el de los pishtacos por Marcos Yauri, interpretaciones de las obras de Premios Nobel de Literatura, entre ellos las de Octavio Paz por Segundo Castro y sobre las obras de Saramago y Gunter Grass por Tamara Vidal, Elmer Robles y Yelma Ocrospoma. Destaca también un excelente análisis de la realidad educativa peruana de Aureo Sotelo.

LOS ZORROS N° 03

Director: Jaime Guzmán Aranda
Chimbote. Octubre 2000

Los años de ausencia de la recordada revista Altamar, no ha podido ser llenada por esta nueva publicación de Río Santa Editores, que aunque se vislumbra como una edición ágil, amena y hasta económica, debe mantener la continuidad que la haga esperada por sus lectores.

Ensayo, cuento, poesía y amenidades de autores consagrados y noveles, en un formato tipo tabloide, hacen de "Los Zorros" una nueva tribuna para la difusión cultural en nuestro difícil puerto, del cual nadie como Jaime Guzmán sabe de sus agrios y dulces sabores.

KORDILLERA N° 06

Director: Omar Robles Torre
2001

Buscando ser una alternativa regional de difusión cultural, Kordillera sale esta vez con temas netamente chimbotanos como la reedición de la entrevista publicada en nuestra Alborada 04 de abril de 1973, al desaparecido poeta Enrique Cam y realizada por nuestro Director Fundador Oscar Colchado. También se incluye un comentario de Ricardo Ayllón sobre el libro póstumo de Antonio Salinas "Verdenegro alucinado moscón", del que publicamos un resumen en esta edición, así como información y crítica del II Salón de Pintura organizado por Banco Wiese Sudameris en Huarás, entrevista al pintor José Luis Yáñac, cuento de Carlos Rengifo y otras informaciones culturales importantes.

REMANDO N° 01

Director: Víctor Hugo Alvítez
Chimbote Diciembre 2000

Una nueva tribuna para poetas jóvenes es esta plaqueta que empieza a editar el conocido promotor cultural Víctor H. Alvítez. El triunvirato de esta oportunidad incluye a: Juan J. Quiniche, Ana Mádrida y Marco A. Castillo, todos estudiantes de comunicación de la UNS.

TALLER LITERARIO TRIPTONGO 02

El Canto esperado (Poemario)
Director: Vicente Crispín Mendoza
Santa. Noviembre 2000

Si pudiéramos recolectar el silencioso trabajo para difundir cultura que realizan muchos docentes en los diversos centros educativos de nuestra región, nos faltaría espacio. En el Colegio Nacional "Javier Heraud" del distrito de Santa, donde hemos tenido oportunidades de asistir para rendir homenaje al poeta que lleva el nombre del colegio, se empezó a editar una antología de poesía que reúne a los mejores trabajos de los "Talleres de Literatura Triptongo" que realizan los docentes de dicho colegio bajo la coordinación del Prof. Vicente Crispín. Esfuerzos como ese valen un Perú.

GAVIOTA GRIS N° 02

Director: Teófilo Villacorta Cahuide
Huarmey Marzo 2001

Desde Huarmey nos llega la nueva edición de esta revista de arte y literatura que dirige el poeta y pintor huarmeyano Cahuide y que contiene ensayos sobre plástica, poesía de Colchado, Ayllón y Villacorta, homenaje de V.H. Alvítez, así como un cuento de Aureo Sotelo e información variada.



HUARMEY XI ENCUENTRO DE ESCRITORES Y POETAS DE ANCASH

Por: Víctor Hugo Alvéiz

La bella y apacible Huarmey, fue sede del XI Encuentro de Poetas y Escritores de Ancash, "Ernesto Reyna Zegarra", los días 22 al 24 de setiembre pasado. Bajo la presidencia del pintor y escritor Teófilo Villacorta Cahuide, el evento se inauguró el 22 en el Teatro Municipal



de Huarmey con la presencia de delegaciones de Chimbote, Casma, Huarás, Lima y otras localidades del Perú. Chimbote estuvo representado por una numerosa delegación integrada por: el declamador Jorge Álvarez Bocanegra, el cantautor Miguel Angel Olivares, el escritor Víctor Unyén, del Grupo Perú: Manuel Arteaga, Julio Orbegozo y Jorge Carrillo, del Grupo Isla Blanca: Brander Alayo, Leonidas Delgado, Víctor Plasencia y Jaime Guzmán, por el Movimiento Cultural Bellamar: Roberto Díaz Valencia y el autor de la presente nota. Entre los chimbotanos venidos de Lima se encontraron Oscar y Patricia Colchado, Ricardo Ayllón, Antonio Sarmiento, Maynor Freyre, y José Perez. De Huarás llegaron Aureo Sotelo, Macedonio Villafán y Yehude Collas.

La delegación de Huarmey estuvo integrada principalmente por Teófilo Villacorta, Heber Ocaña y Angel Quiroz, entre otros.

Paralelamente se desarrolló el Primer Salón de Pinturas "Milner Cahuaranga" inaugurado por Maynor Freyre y Francisco Izquierdo López, hijo del insigne y desaparecido escritor F. Izquierdo Ríos, así como la Exposición Fotográfica "Unidad Histórica de la Sub-Región Pacífico" apadrinado por el Arql. Lorenzo Samaniego del

Centro de Conservación del Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional del Santa, quién hizo conocer la ingente riqueza arqueológica en la costa y el departamento de An-

cash. El día 23 se expusieron diversas ponencias relacionadas a: cantos quechuas de Ancash, creatividad infantil escolar, teatro en el Perú, sobre la obra de Marcos Yauri, literatura de Chimbote y Casma, vida y obra de Ernesto Reyna Zegarra, y migración andina entre otras. Los expositores fueron Dr. Manuel Patiño, Aureo Sotelo, Brander Alayo, Maynor Freyre, Víctor Unyén, Macedonio Villafán, y otros.

Se presentaron variadas publicaciones, libros, revistas, plaquetas y se desplegaron inolvidables recitales poéticos.

El evento presidido por el escritor Oscar Colchado, llegó a las siguientes conclusiones:

- Fundar en Huarmey el Centro Cultural Ernesto Reyna Zegarra
- Realizar el XII Encuentro de AEPa en Casma en setiembre del 2001
- Incluir en los programas curriculares las obras de escritores ancashinos.

Esta reunión contó con el apoyo de instituciones como la Universidad Nacional del Santa, Agroindustrias San Jacinto, e instituciones y personalidades de Huarmey, pero hace falta un mayor apoyo de otros organismos a fin de facilitar la organización de los próximos eventos.

FESTIVALES INTERNACIONALES DE ARTE Y CULTURA

Anualmente desde Trujillo, el poeta Juan Félix Cortéz viene promoviendo una variedad de actividades culturales, siendo uno de las más importantes el VIII Festival Internacional de Arte y Cultura realizado del 22 de junio al 12 de julio del 2000 en Piura, Trujillo, Lima, Chimbote y otras ciudades del Perú y del Ecuador, como Quito, Cuenca y Loja.

Las actividades incluyeron conferencias, conferencias, conversatorios, recitales de poesía y música, exposiciones pictóricas, fotográficas y Ferias de libros, que se llevaron a cabo en locales de la UNT y de la UPAO, Teatro Municipal, Beneficiencia Pública, así como en el distrito de Víctor Larco. Participaron en este VIII Festival escritores de Perú, Ecuador y Chile, algunos de los cuales llegaron a Chimbote donde se realizó un encuentro de poesía y música con la participación de: Leonidas Delgado, Félix Ruiz y Víctor H. Alvéz de Chimbote, Juan Félix Cortéz y Desiderio Vásquez de Trujillo, el poeta Angel Conejeros de Chile y el cantautor Bejamín Ortega de Ecuador.

Del 1º al 30 de diciembre, se realizó un IX Festival Internacional que tuvo las mismas características que la anterior y para este mes de abril del 2001 se prepara el X Festival que incluye una actividad en Chimbote con delegaciones de Bolivia, Ecuador y Chile.



Alfredo Bryce Echenique, Juan Félix Cortéz y Juana Ayala en una reunión literaria en Trujillo

HOMENAJE A ARTISTAS E INTELECTUALES DE CHIMBOTE

Como es tradicional cada 2 de diciembre, la ACOPE, CECOPROS y la Universidad Nacional del Santa, en la Parroquia Perpetuo Socorro de La Victoria, realizaron un acto de Homenaje a José María Arguedas y a diversas personalidades de Chimbote y la región Chavín.

El programa se inició con una disertación del Dr. Marco Cueva sobre "Sexualidad y depresión en la vida y obra de Arguedas", además de las palabras de ofrecimiento del R.P Juan Davis y la exposición de una actualizada investigación sobre la creación de Chimbote por el periodista José Gutierrez Blas. Las personas homenajeadas en esta oportunidad fueron: José Gutierrez Blas, Andrea Rueda, Bertha Rodríguez de Osore, Marcos Llampén Gallardo, Isidro Rivera Sanchez, Antonio Leytón Palomino, Antonio Salgado Arbirio, Guillermo Sarmiento Puente, César Huertas Cruz, Orlando Carrasco Bardales, Hilario Lozano Blas, Agustín Coronel Romero, Florencio Chanduví Gutierrez, César Alfaro Príncipe y Roberto Hurtado Mena. En la ceremonia la Universidad del Santa, a través de su Rector, adquirió el compromiso de publicar un resumen de los 4 eventos realizados a la fecha..



Julio B. Orbegozo, promotor de los homenajes de ACOPE, junto a Marco Cueva y Brander Alayo.

XIX ENCUENTRO NACIONAL DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL MARIO FLORIÁN

Entre el 25 al 28 de Octubre del 2000, se llevó a cabo en la hermosa ciudad andina de Cajamarca, el XIX Encuentro Nacional de Literatura Infantil y Juvenil "Mario Florián", contando con la presencia de escritores, poetas y poetisas de diferentes regiones (costa, sierra y selva) del país, llevando con honor el nombre del destacado vate cajamarquino.

En su alocución inaugural el presidente de la Asociación de Poetas de Literatura y Juvenil (APLIJ) el poeta Jesús Cabel destacó: *"Creemos que nuestro país necesita tratar de manera diferente a la niñez y a la juventud cuya población es mas del 50%. Nuestros niños y jóvenes nos necesitan, no sólo porque seamos escritores, cantautores, plásticos o músicos, sino porque somos la conciencia del país"*.

Posteriormente este magno evento cultural prosiguió en los ambientes del ISP "Victorino Elorz Goicoechea". Se dieron las conferencias magistrales del Dr. Luzmán Salas, una emotiva semblanza sobre el poeta "Manuel Ibáñez Rosaza para niños y jóvenes". (local municipal) destacando "sus ojos y su corazón, su mente y su alma se llenaron de ponchos y bayetas de llanques y sombreros de coplas carnavalescas de sabrosas comidas y bebidas...". Evocamos la hermosa canción que Ricardo Cabanillas guitarra en mano le dedicó a Manuel "le gustaba mirar las estrellas..." otros ponentes destacados fueron el Dr. Marcial Molina sobre "Modernidad y Literatura Infantil", el Dr. Eduardo De la Cruz sobre con "Literatura Oral infantil el Perú: Aproximación a la cuentística", Jesús Cabel expuso "Poesía y Pasión" sobre Mario

Florián. Danilo Sánchez también expuso su conferencia, al igual que el profesor santiaguino Miñano sobre la vida de Cesar Vallejo.

Destacamos la participación de las poetisas amazense Romina Rodríguez "Cesar y Cesar: Arte y Literatura" (Cesar Calvo), Andreina Rivera, Isabel Paredes, Luz Samanez (cusqueña)



quien pidió apoyo para los autores peruanos. Además hubo presentación de libros, de Aquiles Hinostroza, Marco Merry (Todo por Amor y el Ultimo Galán de la Noche) a cargo de Jaime Guzmán y Jesús Cabel. Así mismo la Biblioteca Nacional del Perú brindó su reconocimiento a varios autores nacionales entre ellos a Marco Merry, Salazar de Chimbote.

Debemos resaltar la ponencia de Brander Alayo Alcántara "recuento sobre el trabajo Promotor de la Creatividad Infantil Escolar" (es integrante del grupo Isla Blanca de Chimbote). Por cierto hubo intercambio de revistas de literatura y poesía. Así mismo hubo talleres de poesía a cargo del poeta Eriilberto Tejo, de narrativa del narrador Arnaldo Panaifo director de la revista "Los Shamiro Decidores" (Iquitos). Entre décimas, y cantos de alegría carnavalesca visitamos el cuarto de rescate donde estuvo prisionero el Inca Atahualpa, y la colina Santa Apolonia, adornando las aguas termales de los baños del Inca. Con Leonidas Delgado visitamos el pintoresco pueblo Jesús. Me desagradó no escuchar música folclórica nativa. Terminando el evento aún recuerdo al niño descalzo, zarraposo, solitario, de piel quemada por la ironía de un lema "tu eres la esperanza.....". Así es la poesía y sus encuentros nacionales. Gracias Cajamarca (Brander Alayo)-

NUEVAS PUBLICACIONES EN CHIMBOTE

Chimbote sigue siendo un puerto rico no solo en peces y acero, sino también en cultura, permanentemente se vienen presentando publicaciones, algunas de ellas y que merecen destacarse fueron las siguientes:

-El 20 de noviembre en la As. Wha Yoi se presentaron: "Los sueños del zorro Ventolín y la gaviota golondrona" y "Canta Palomita" de Víctor Plasencia, Marea 13, Literatura Infantil de Brander Alayo

-El 2 de febrero de este año, en la Municipalidad de Chimbote Río Santa Editores presentó: "Cholito entre dioses y princesas yungas" de Oscar Colchado, "Todo por amor" 4a. edición de Marco Merry y "Pequeño Rojo" poemario de Jorge Luis Bazán.



Oscar Colchado durante la presentación de su libro

INAUGURACION DE LA SALA DE ARTE Y CULTURA "VICTOR UNYEN"

Se realizó el 4 de diciembre con la presencia de los padrinos Francisco Miro Quesada Rada y Clara Guerra de Amaya y de la Biblioteca por el Dr. Dennis Chávez de Paz y Sra Ligia. Balarezo Mesones. El Dr. Miro Quesada brindó una actualizada conferencia "Democracia y economía con rostro humano".

UNA PERMANENTE ACTIVIDAD TEATRAL EN CHIMBOTE

La actividad teatral en Chimbote, aunque limitada, mantiene un importante programa durante todo el año. Los grupos más destacados se encuentran en los ambientes universitarios de La Universidad Nacional de Santa, la Universidad San Pedro y en algunos colegios, como el República Peruana, bajo la dirección de Marco de la Cruz quien realiza un teatro moderno combinando con la música, la danza y la poesía.

Merece destacarse al grupo "Metamorfosis" del Centro de Arte Escénicas "Los Colosos" de El Progreso que dirige Samuel Rodríguez, quien ha venido poniendo en escena diversas obras, así como la realización de Talleres de arte dramático, danza, oratoria, pintura y dibujo.

Una actividad constante, pocas veces apoyada, como toda actividad cultural, es la que realiza el Elenco Teatral "Kareta" de la Universidad Nacional del Santa, bajo la dirección del profesor Jorge Alvarez Bocanegra. Una de sus últimas puestas en escena ha sido la obra "Bodas de Sangre" de Federico García Lorca. El elenco de "Kareta" y su director han tenido presencia en diversas actividades culturales en Chimbote y otras ciudades de la región. Como lo destaca Jorge Alvarez hay que resaltar los Festivales de Arte y de Teatro Escolar de los Colegios Inmaculada La Merced e Inmaculado



Corazón que nos dejaron con la miel en los labios y con la sensación de que el Teatro Escolar aun existe. Ganaron en estos eventos el C.EP. Divino Maestro y Ramón Castilla de Coishco.

**AYUNTAMIENTO DE LAS ARTES-
ORIA ESPAÑA****XI Concurso literario Premio Poesía****Cuento**

Fecha límite: 30 de abril

Dirección: Casa de la Cultura Manuel Lecuona
Kultur Etxea Geltoki Kalea 18 Lasarte Oria
20.160 España

Bases:

1. Podrán participar escritores en euskera o castellano nacidos hasta 1981

2. Las obras serán inéditas y originales, se presentarán por triplicado en folios, a doble espacio y por una cara. En sobre cerrado los datos del autor, copia del documento de identidad y en el exterior sólo debe ponerse el título de la obra y la especialidad

3. Cuento en castellano: tema libre, máximo 10 folios, premio diploma y 110,000 pesetas

4. Poesía en castellano: tema y métricas libres, mínimo 300 versos. Premio diploma y 110,000 pesetas

JAMAIS DE RELATOS

Editorial Jamais

Fecha límite: 30 abril 2001

Participantes: españoles o iberoamericanos

Contenido: 1 relato o varios inéditos, tema libre, mínimo de 10 páginas y máximo de 30

Dotación: 350,000 pesetas y publicación

Información: Editorial Jamais. Pza De las monjas, 11, Parque Alcosa Sevilla España

CLARÍN DE CUENTO Asociación de escritores y artistas españoles

Fecha límite: 30 de abril

Bases: Autores españoles, sudamericanos y filipinos, con obras inéditas en castellano

Tema libre entre 3 y 6 folios, a doble espacio, con seudónimo, textos por quintuplicado

Remitir a: Asociación de escritores y artistas españoles, Juan Alvarez de Mendizábal, 12, buzón 173, 28008 Madrid España

HELLÍN DE CUENTO

Organiza: Ayuntamiento de Hellín

Fecha límite: 23 de abril

Género: cuento, máximo 10 folios, con seudónimo, en sobre aparte los datos del autor

Premio: 100,000 pesetas y 25,000 pesetas

POESIA 2001 REVISTA "CHE LAGARTO"

Dotación: 300 euros

Fecha de cierre: 1 de agosto Fallo: 18 de agosto

Descripción: dirigido a poetas de habla castellana, que presenten obras originales e inéditas, en español, de tema y métrica libre, que no hayan resultado presentadas en otros concursos. Cada autor podrá participar con un máximo de 3 poemas, cuya extensión será inferior a 30 versos.

Dirección: Los autores remitirán los poemas al e-mail de la revista 'Che Lagarto' haciendo constar nombre o seudónimo, apellidos, dirección, teléfono, e-mail, país, ciudad, provincia, código postal. o a Joaquín Andrés Crespo, calle José Grollo nº 20. Valencia. España.

PREMIO JUAN RULFO**Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe**

Entidades: Universidad de Guadalajara, Gobierno del estado de Jalisco, Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Dotación: El monto del premio, único e indivisible consiste en 100 mil dólares. Este se entregará en la ciudad de Guadalajara dentro del marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Fecha de cierre: 15 de junio del 2001.

Descripción: Los escritores podrán participar dentro de los siguientes géneros: poesía, novela, teatro, cuento o ensayo literario. Los participantes deberán ser originarios de América Latina o del Caribe y elaborar sus trabajos en español o en portugués.

Dirección: Comisión de Premiación, Av. Francia 1747, colonia Moderna, 44190, Guadalajara, Jalisco. México

FUNDACION LOEWE DE POESIA

Entidad: Fundación Loewe

Dotación del Premio: 1er. premio de 2.000.000.
2º premio de 500.000.- y para un autor menor
de 30 años de 500.000.

Fecha de cierre: 24 de Junio.

Descripción: Extensión mínima de 300 versos.
Originales por sextuplicado, con título y tema.
En el exterior del sobre figurará el tema y la edad
del concursante si es menor de 30 años. La Fun-
dación Loewe se hará cargo de la edición de los
libros premiados y señalará
la cifra inicial de 3.000 ejemplares como pri-
mera edición.

Dirección: Serrano, 34 28001 - MADRID (ES-
PAÑA) Tel. 91 435 30 23

CONCURSOS DE CUENTO ENSAYO POESIA TEATRO FRAY LUIS DE LEON

Entidad: Consejería de Educación y Cultura de
la Junta de Castilla y León

Dotación: Se concederán cuatro premios de
1.000.000 ptas. cada uno

Fecha de cierre: 30 de junio

Descripción: Escritores de cualquier nacionali-
dad. Las obras deberán estar escritas en lengua
castellana, ser originales e inéditas y responder
a uno de los siguientes géneros: Narrativa, en-
sayo, poesía, teatro. La extensión de las obras
redactadas no podrá ser inferior a 200 folios me-
canografiados a doble espacio por una sola cara,
para narrativa y ensayo; 150 folios para las
obras de teatro y un mínimo de 500 versos para
las obras poéticas. Los originales de las obras
se presentarán encuadernados, adjuntándose a
los mismos un sobre cerrado en el que deberá
figurar: En el exterior: título de la obra y el tema
o seudónimo. En el interior: nombre y apellidos
del autor, dirección postal, teléfono y datos bio-
gráficos, breve curriculum vitae y copia del DNI

Dirección: Monasterio de Nuestra Sra. de
Prado. Autovía Puente Colgante 47071 - Va-
lladolid, Castilla - León. España

CONCURSO 2001 DE POESIA OCTAVIO PAZ EN ESPAÑOL

Entidad: Sociedad de Poesía de Georgia.

Dotación: Primero US\$50, Segundo US\$25,
Tercero US\$10

Fecha de cierre: 15 de junio 2001

Descripción: El tema es libre. Los poemas
deben estar escritos en español y contar con
un máximo de 40 líneas. Puede participar
todo el que quiera.

Dirección: Emery L. Campbell, Presidente
del Concurso 369 Cottage Way
Lawrenceville, GA 30044-4523 USA

PREMIO INTERNACIONAL DE POE- SIA "GERARDO DIEGO"

Fecha de cierre: 31 de mayo 2001.

Descripción:

Podrán participar en este concurso todos los
autores, con independencia de su nacionali-
dad, excepto los ganadores de ediciones an-
teriores de este mismo premio. Las obras deberán presentarse en lengua cas-
tellana, originales e inéditas. El tema de las
obras es libre y cada concursante podrá pre-
sentar una sola obra. Las obras se presenta-
rán mecanografiadas, a doble espacio, por
una sola cara, debidamente paginadas y en
tamaño DIN-A4, por cuadruplicado. Su ex-
tensión no será inferior a 250 versos ni supe-
rior a 600, y con el título o lema correspon-
diente, debiendo carecer la obra de cualquier
detalle que pueda permitir identificar a su au-
tor. Las mismas se presentarán sin firma, por
el sistema de plica y mediante seudónimo.

Dirección:

Consejero de Cultura y Deporte, Pasaje de
Peña, 2-1.ª planta, 39008 Santander, Espa-
ña, haciendo constar en sobre cerrado el ob-
jeto del envío.

XI Bienal de Poesía Premio Copé 2001



Premio Casa de las Américas 2002 - Cuba XLIII Edición

Pueden participar todos los peruanos sin distinción, el tema es absolutamente libre. Los poemarios serán escritos en idioma español y tendrán una extensión no mayor de 20 páginas, tipeadas por una sola cara (60 golpes por línea y 27 líneas por página).

Los poemas deben ser originales e inéditos y se presentarán en original y 4 copias legibles y compaginados, acompañados de un sobre cerrado que en el exterior consigne el correspondiente seudónimo y en el interior los nombres y apellidos del autor, lugar de nacimiento, domicilio, teléfono y número de LE o DNI, así como una breve biografía.

Fecha límite de presentación de trabajos: hasta el 29 de diciembre del 2001

LIMA: XI Bienal de Poesía COPE- PETRO PERU. Av. Paseo de la República 3361. LIMA 27. PERU

OFICINAS: Talara, Piura, Iquitos

JURADO: Representantes de la Academia de la Lengua, INC, UNMSM, PUCP, PetroPerú. El fallo se dará a conocer la primera quincena de marzo del 2002

- 1.-Podrán enviar libros inéditos en español en los géneros de novela, poesía, y ensayo de tema artístico literario y de literatura para niños y jóvenes.
 - 2.-Podrán participar autores latinoamericanos, naturales o naturalizados. En el caso del ensayo podrán concursar autores de cualquier país con un libro de tema artístico literario.
 - 3.-Los autores deberán enviar un original y dos copias. Las obras no excederán de 500 páginas de treinta líneas mecanografiadas a 2 espacios y foliadas, se considerarán inéditas aquellas obras que hayan sido impresas en menos de la mitad.
 4. Ningún autor podrá enviar más de un libro por género, ni participar con una obra, aunque esté inédita, que haya obtenido algún premio nacional o internacional, o el Premio Casa de las Américas en los últimos cuatro años.
 - 5.-Se otorgará un premio único e indivisible por cada género, de 3000 dólares. Se otorgarán menciones si el jurado las estima necesarias.
 - 6.-Las obras serán firmadas por sus autores, especificando el género. Es admisible el seudónimo.
 - 7.-La Casa de las Américas se reserva el derecho de la publicación de la primera edición de las obras premiadas hasta un máximo de 10,000 ejemplares.
 - 8.-Las obras serán remitidas a la Casa de las Américas (3ra. y G, El Vedado, La Habana 10400 Cuba) o a cualquiera de la embajadas de Cuba, antes del 30 de noviembre del año 2001.
 - 9.Los jurados se reuniran en La Habana Cuba en enero del 2002.
 - 10.La Casa de las Américas no devolverá los originales a los concursantes.
- La Casa de las Américas anuncia también la convocatoria a sus premios de carácter honoríficos: José Lezama Lima de poesía, José María Arguedas, de narrativa y Ezequiel Martínez Estrada, de ensayo, a las obras publicadas en el año 2000 en español por un autor de nuestra América.

BRANDER ALAYO A. (Stgo. de Chuco 1957) Poeta y narrador que ha hecho de su trabajo docente una fuente de creatividad para la literatura infantil. Ha publicado numerosa poesía y cuentos.

VICTOR HUGO ALVITEZ. (San Miguel, 1957). Dirige el Movimiento Cultural y la revista Bellamar de Chimbote. Publicó "Huesos musicales" y "Confesiones de un pelícano".

RICARDO AYLLON (Chimbote 1969) Poeta, narrador, ha publicado "Almacén de invierno", "Desnudos", "Bestia escrita". Realiza periodismo cultural en diarios y revistas locales y regionales.

FRANCISCO CARRILLO (Lima) Docente universitario fallecido hace poco. Dirigió la revista Harauí por más de 36 años, llegando hasta su número 120.

OSCAR COLCHADO LUCIO(Huallanca 1947). Fundador del Grupo Isla Blanca y de la revista Alborada. Con una numerosa producción literaria ha sido ganador de varios premios nacionales como el Premio Novela de la UNFV 1998 por su obra "Rosa Cuchillo".

MARCO CUEVA BENAVIDES (Pacasmayo 1946) Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado libros de poesía y el de cuentos "Sobre el arenal". Dirige las Revistas "Alborada" y "Marea".

LEONIDAS DELGADO LEON (Jesús, Cajamarca 1947). Poeta y narrador. Publicó "Juguetes de barro" y ha sido antologado en la antología de cuentos chimbotanos.

ANGEL GAVIDIA RUIZ (Mollebamba, Stgo. Chuco 1953) Poeta, médico y ensayista, Ha publicado "La soledad y otros paisajes" (1987), "Un gallinazo volando en la penumbra" (1996), "El molino de Penca" (1999). Integra el Grupo Literario GREDA de Trujillo.

BETHOVEN MEDINA (Trujillo 1960). Poeta merecedor de numerosos premios. Ha publicado "Necesario silencio para que la hojas conversen", "Quebrada las alas", "Volumen de vida" entre otros.

GONZALO PANTIGOSO LAYZA. (Chimbote, 1957). Poeta, narrador y crítico. Docente de la UNS, Magister en Educación Superior. Ha publicado libros de poesía y ensayos, así como narraciones en revistas y antologías del cuento chimbotano. Email: islablanca@latinmail.com

VICTOR RAUL PLASENCIA (Contumazá 1943). Poeta, narrador, incursiona en literatura infantil en el que ha ganado 2 premios. Publicó "Achallau florcitas" y "Canta palomita" entre otros.

ALFREDO QUINTANILLA (Arequipa 1951) Psicólogo, narrador, ensayista. Ha publicado "Saco y van siete" (cuentos), "Suplantadores de Dios" (ensayos). Edita "Cuadernos Andinos".

HUGO ROMERO MANRIQUE(Juli 1937). Poeta y narrador..Co-fundador de Isla Blanca. Ha merecido dos premios internacionales: Concurso Andino Mujer: Testimonio e Imágenes y Hucha de Oro (España. 2000).

AUGUSTO RUBIO ACOSTA.(Chimbote, 1973) Poeta y narrador, nueva promesa de Isla Blanca. Colaborador del diario La Industria y de la revista " Los Zorros", reúne numerosa. poesía y narrativa aún inédita.

FELIX RUIZ SUAREZ (Trujillo, 1928) Poeta y narrador de Isla Blanca. Ha publicado. entre otros libros: "Sintonía del alba", "El hierrofante inmortal" y "El anciano y la serpiente".

VIVIAN WATSON (España) Escritora española, colabora con Letralia y otras publicaciones en Internet. Su email :Acalcano@arrakis.es

GRAN FERIA DE LIBROS

Directamente de las editoriales de Lima

Computación Pre-Universitarios Educación
Medicina Ingeniería Revistas Modas

Revistas y libros de autores chibotanos

Horario: 9 am a 2 pm y de 4 a 9 pm

Av. Pardo 641 y 765

Tel. 327155 - Chimbote

DR. ABRAHAM MORA COSTILLA

Médico Cirujano

PEDIATRIA GENERAL

Jr. Ruiz 664 Ofic. 101 Chimbote

Tel. 311813 - 325176

Lunes a Sábado 5:30 a 8:30 pm.



AGENCIA DE VIAJES

Prentur S.A.

Venta de pasajes Nacionales e Internacionales
aéreos y terrestres

WESTERN UNION/ La manera más

rápida de recibir dinero en todo el mundo

Jr. Elías Aguirre 554

Tel. 323673 Fax 346202 Chimbote

DR. JORGE HIDALGO ROSALES



Cardiólogo

Enfermedades del corazón

Electrocardiogramas - Ecocardiogramas

Pruebas de esfuerzo

Alfonso Ugarte 507 2º piso Of. 2 - Chimbote

POLICLINICO POPULAR



"BELEN"



ATENCIÓN EN MEDICINA GENERAL
Y ESPECIALIZADA

Atención dental

EMERGENCIA LAS 24 HORAS

ECOGRAFIAS RADIOGRAFIAS

LABORATORIO

Av. José Galvez 1158

Telef. 344018

Chimbote

CENTRO GINECO-UROLOGICO



DR. CARLOS MORALES FLORES
Urólogo



DRA. JUANA ARROYO BAZAN
Gineco-obstetra

Jr. Saenz Peña 175 Dpto. B Tel. 327300 CHIMBOTE
Celular: Dra. Arroyo 677060 Dr. Morales 621041

Programa No Escolarizado "ANDRES BELLO"

RDZ 0095-90 USE - RD 00439-2000 SRE

DIEZ AÑOS LIDERES EN CHIMBOTE

Certificado Oficial-Año Académico de 8 meses
Docentes especializados en educación para
adultos

Amplia Infraestructura - Centro Cómputo-
Asesoramiento

AV. JOSE PARDO 581 Telef. 345487
CHIMBOTE

Río Santa Editores

Anuncia la publicación de la notable novela chimbotana

LA LEYENDA DEL PADRE

de Miguel Rodríguez Linares

Joven escritor chimbotano de larga residencia en Francia.
Una novela que emocionará a todos

La novela esperada por la editorial que llegará a todo el Perú desde
Chimbote



Av. José Pardo N° 460 Telef. 327710
Jr. Francisco Pizarro N° 704 Telef. 341243
CHIMBOTE

UNIVERSIDAD PRIVADA SAN PEDRO

CARRERAS PROFESIONALES

Ingeniería Informática y de sistemas
Ingeniería Civil
Educación: idiomas, inicial primaria
secundaria

Derecho
Contabilidad
Administración
Medicina Humana
Obstetricia
Psicología
Farmacia y Bioquímica
Enfermería
Tecnología Médica



ESCUELA DE POSTGRADO MAESTRIAS

Educación Superior
Administración de Empresas
Derecho
DOCTORADO
Gestión y Ciencias de la Educación

PROGRAMAS ACADÉMICOS (Con convenios)

Educación, enfermería, tecnología
PROFESIONES TÉCNICAS
Informática, Administración,
Contabilidad, Secretariado

EXAMEN DE ADMISION 2001 - II

CHIMBOTE: 26 de agosto
Urb. Los Pinos Mz. B s/n
Telef. 323505

HUARAS: 2 de Setiembre
Esq. Simón Bolívar y
Telef. 726687

CARAS: 2 de setiembre
Av. Ramón Castilla 101
Telef 791239.

TRUJILLO
Orbegozo 311
Telf. 291486

email: postmaster@upsp.edu.pe

[Http://www.upsp.edu.pe](http://www.upsp.edu.pe)



INCA GARCILASO DE LA VEGA

“ A semejanza de las fábulas de los Incas, inventan las demás naciones del Perú, infinidad de ellas, del origen y principios de sus primeros padres, diferenciándose unos de otros como los veremos en el discurso de la historia”

(Comentarios Reales de los Incas)